



# INFORME SOBRE EL ESTADO DE LA SOCIEDAD CIVIL 2023

#### EQUIPO DE REDACCIÓN E INVESTIGACIÓN

Andrew Firmin, Inés M. Pousadela, Mandeep Tiwana

#### EQUIPO DE COMUNICACIÓN

Kgalalelo Gaebee, Thapelo Masiwa, Lerato Pagiwa, Silvia Puerto Aboy, Matthew Reading Smith

#### PERSONAL DE CIVICUS

Cathryn Archibald, Karen Bedoume, Josef Benedict, Mouna Ben Garga, Clara Bosco, Jack Cornforth, Asma Darwish, Patricia Deniz, Josefina Folle, Cornelius Hanung, Safia Khan, David Kode, Débora Leão, Joanna Makhlouf, Tlholohelo Mojakisane, Paul Mulindwa, Aarti Narsee, Mawethu Nkosana, Elisa Novoa, Nicola Paccamiccio, Isabel Rosales, Yessenia Soto, Ine Van Severen, Carolina Vega Rivas, Hannah Wheatley

#### TRADUCCIÓN

French: Samuel King  
Portuguese: Renato Barreto  
Spanish: Olivia Dominguez

#### MONTAJE EN ÁRABE

Amal Atrakouti

#### DISEÑO

Juliana Pecollo

**FOTO DE PORTADA:** Protesta frente al consulado iraní en Estambul, Turquía, en solidaridad con las mujeres iraníes movilizadas por la muerte de Mahsa Amini, 22 de octubre de 2022.

Foto de Omer Kuscu/día images vía Getty Images

**FECHA DE PUBLICACIÓN:** MARZO DE 2023

## ACERCA DE ESTE INFORME

Les damos la bienvenida al Informe sobre el Estado de la Sociedad Civil 2023 de CIVICUS, la alianza mundial de la sociedad civil. El informe de este año, el duodécimo de nuestra serie de publicación anual, examina retrospectivamente el año 2022 e identifica tendencias en la acción de la sociedad civil, a todos los niveles y en todos los ámbitos, desde las luchas por la democracia, la inclusión y la justicia climática hasta las demandas de reforma de la gobernanza global.

El análisis que aquí se presenta se alimenta del material producido por nuestra iniciativa de análisis permanente lanzada en enero de 2022, **CIVICUS LENS**, y canaliza las voces de actores de la sociedad civil afectados por los principales problemas y desafíos de la actualidad y movilizados para darles respuesta. Ofrece una mirada de la sociedad civil sobre el mundo tal como se presenta a principios de 2023: un mundo plagado de conflictos y crisis –crisis incluso de las instituciones y valores democráticos– pero en el que la sociedad civil sigue esforzándose por marcar una diferencia crucial en la vida de la gente.



# PANORAMA





# LA ACCIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN UN AÑO TURBULENTO

## LA SOCIEDAD CIVIL DESEMPEÑA ROLES CLAVE EN LA RESPUESTA A CONFLICTOS Y CRISIS HUMANITARIAS, POR LO CUAL ENFRENTA REPRESALIAS

Los conflictos y las crisis dejaron profundas cicatrices en millones de personas el año pasado. La invasión rusa de Ucrania ha tenido repercusiones globales e impactos políticos y económicos en países de todo el mundo.

Sin embargo, desafortunadamente la guerra de Ucrania no ha sido ni mucho menos el único conflicto que marcó el año 2022. En **Etiopía** acaba de terminar una guerra de dos años. El conflicto en Siria, que se viene prolongando desde hace años, sigue vivo. La insurgencia violenta sigue cobrándose vidas en muchos países del Sahel.

Estos y muchos conflictos más están causando un inmenso sufrimiento humano. Conllevan costos devastadores, medidos en miles y miles de vidas humanas perdidas y violaciones de derechos humanos a gran escala. Sus efectos se dejarán sentir durante generaciones.

Los conflictos generan emergencias humanitarias y desplazamiento de personas dentro y fuera de las fronteras. En un mundo donde la cantidad de desplazados **supera la cifra récord de 100 millones de personas**, los conflictos son uno de los principales motores de la **migración masiva**, junto con otros grandes fac-

tores de expulsión, tales como la persecución política, los conflictos económicos y las catástrofes climáticas.

En momentos críticos como este quedan en evidencia los roles vitales de sociedad civil. Ésta presta servicios esenciales, asiste y defiende a las víctimas, monitorea los derechos humanos y recoge pruebas de violaciones para asegurarse de que los responsables rindan cuentas.

Por desempeñar estos roles, la sociedad civil es atacada. Se ve atrapada en el fuego cruzado y es objeto de ataques deliberados. Su rol vital fue reconocido con la **entrega** del Premio Nobel de la Paz 2022 a activistas y organizaciones de Bielorrusia, Rusia y Ucrania, que trabajan para defender los derechos humanos en medio del conflicto. Pero el reconocimiento no pudo frenar la represión: la organización de derechos humanos rusa galardonada, Memorial, recibió la orden de cerrar durante el periodo previo a la guerra. El ganador bielorruso, Ales Bialiatski, recibió una **pena de 10 años** de cárcel.

Los Estados afectados por conflictos y crisis suelen percibir a la sociedad civil como una fuente de contrapoder y contranarrativas con la que compite por recursos, y reaccionan reprimiéndola. En **Etiopía**, el Estado ha detenido activistas y periodistas para controlar el flujo de información. En **Mali**, la junta militar en el poder prohibió las actividades de las organizaciones de la sociedad civil que reciben financiamiento de Francia, por causa de sus conflictos con su gobierno. Ello

repercute sobre las organizaciones que prestan ayuda humanitaria a las personas afectadas por el conflicto. En Italia, grupos de la sociedad civil fueron **llevados a juicio** por rescatar migrantes del mar.

La falta de reconocimiento de su papel crucial y las narrativas estigmatizadoras son grandes desafíos que enfrenta la sociedad civil en todo el mundo, sobre todo porque habilitan ulteriores violaciones del espacio cívico y obstaculizan su capacidad para realizar su importante trabajo.

## LOS CATASTRÓFICOS FRACASOS DEL SISTEMA DE GOBERNANZA GLOBAL SUBRAYAN LA URGENCIA DE LA REFORMA

Demasiado a menudo, ante los conflictos y crisis que han marcado el mundo en el último año, las instituciones internacionales no han ofrecido más que palabras. Las limitaciones de las organizaciones multilaterales quedaron en evidencia tras la invasión rusa de Ucrania. El poder de veto de Rusia logró **trabar** el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (ONU), y aunque la Asamblea General de la ONU luego aprobó resoluciones sobre el conflicto, muchos Estados votaron en contra o se abstuvieron. Y no se trató solamente de Estados autoritarios, sino también de varios Estados democráticos del Sur global.

El **Consejo de Derechos Humanos de la ONU** y otras instituciones, como la **Corte Penal Internacional**, están haciendo todos los esfuerzos posibles para reunir pruebas de violaciones de derechos y exigir rendición de cuentas a sus autores, tanto en zonas en crisis como **Afganistán** y **Myanmar**, como en Ucrania. Pero gracias a su poder económico, **China** logró presionar a otros Estados para acabar con los intentos de la ONU de investigar sus crímenes contra los derechos humanos en la región de Xinjiang.

El sistema internacional es cada vez más inadecuado para hacer frente a los numerosos desafíos que traspasan las fronteras y no pueden ser abordados por Estados individuales: conflictos, cambio climático, catástrofes y desplazamientos, entre otros. Se ve frenado por enfoques burocráticos y líderes poco dispuestos a adoptar posiciones valientes en cuestiones polémicas.

La sociedad civil realiza inmensos esfuerzos para colaborar con el sistema internacional con el fin de conseguir compromisos internacionales ambiciosos y normas de derechos humanos, presionando por su adopción, monitoreando su cumplimiento por parte de los Estados y utilizando la maquinaria internacional para investigar los abusos contra los derechos humanos. Pero el acceso de la sociedad civil permanece limitado en este sistema construido en torno a los Estados, atenazado por los estrechos cálculos de intereses de los líderes gubernamentales y abierto a los poderosos intereses del sector privado. Sin la plena participación de la sociedad civil, las instituciones de gobernanza global no lograrán concretar su potencial.

La sociedad civil tiene una agenda de reformas bien desarrollada. Los fracasos del año demuestran que aún debe hacer frente al desafío de lograr que sus

propuestas sean adoptadas por tomadores de decisiones dispuestos a enfrentarse al statu quo.

### LA CIUDADANÍA SE MOVILIZA MASIVAMENTE EN RESPUESTA A LAS CRISIS ECONÓMICAS, REVELANDO EN EL PROCESO PROBLEMAS MÁS PROFUNDOS

Al provocar una subida masiva de los precios de los combustibles y los alimentos, la guerra de Rusia contra Ucrania se convirtió en un factor clave de la crisis inflacionaria global. Esto desencadenó una oleada masiva de protestas -**más de 12.500**- en la mayor parte del mundo: el **CIVICUS Monitor** documentó protestas en al menos 133 países en 2022.

Las protestas a menudo se movilizaron en respuesta a políticas insensibles que aumentaron aún más los precios, como los **recortes de subvenciones** en Indonesia y los **nuevos impuestos** que afectaron más duramente a las poblaciones más excluidas en Ghana. Aunque muchas de estas políticas impopulares fueron rápidamente revertidas, las protestas de todos modos continuaron: habían abierto el cauce a la indignación ante problemas más profundos como la corrupción, la mala gobernanza y la desigualdad económica.

La gente es cada vez más consciente de que las élites ultrarricas no han hecho más que enriquecerse gracias a las diversas crisis de los últimos años, incluidas la pandemia y la guerra en Ucrania. Mientras millones de personas luchaban por mantenerse a flote frente a los desorbitados aumentos de precios, las empresas de combustibles fósiles obtuvieron beneficios sin precedentes. De ahí el interrogante acerca de

los intereses a los cuales sirve el modelo económico global dominante, y la forma en que puede reformarse para que sea más justo.

Los manifestantes suelen exigir mejores redes de seguridad social y servicios públicos, así como sistemas de impuestos progresivos en los que paguen más los que más tienen. La gente se está sindicalizando en sus lugares de trabajo para exigir mejores salarios y condiciones de empleo, incluso en grandes corporaciones como **Amazon**, **Apple** y **Starbucks**. La sociedad civil sigue presionando para lograr una regulación más estricta de las empresas y un sistema de impuestos progresivos, por ejemplo **abogando** por acuerdos globales.

La sociedad civil enfrenta el desafío de sostener las demandas de justicia económica más allá de las protestas, conectándolas con otras luchas por la justicia, como la justicia climática, de género, racial y social, y proponiendo ideas económicas progresistas que amplíen el acceso a los derechos humanos.

### EL DERECHO A LA PROTESTA ESTÁ SIENDO ATACADO, INCLUSO EN LAS DEMOCRACIAS MÁS ESTABLECIDAS

Muchos Estados, poco dispuestos o incapaces de conceder las demandas más profundas de las protestas desencadenadas por la subida de los precios, han respondido con violencia. En **Sri Lanka**, por ejemplo, las protestas desencadenadas por el colapso económico consiguieron forzar la dimisión del presidente, pero su sucesor instauró una violenta **represión** caracterizada por detenciones y torturas.

La violencia estatal fue la norma cuando estallaron protestas motivadas por la desesperación económica en contextos represivos donde las protestas suelen ser poco frecuentes, como en **Kazajistán**.

Las protestas provocadas por la crisis inflacionaria no fueron las únicas reprimidas. El derecho a la protesta está siendo atacado en todo el mundo, tanto cuando la gente se moviliza tras demandas de justicia económica como cuando lo hace por la democracia, los derechos humanos, la acción por el medio ambiente u otras reivindicaciones. En **Irán**, las protestas masivas encabezadas por mujeres en demanda del fin de la teocracia fueron reprimidas con fuerza brutal, que incluyó hasta homicidios y ejecuciones, además de detenciones masivas. En **Perú**, las fuerzas de seguridad asesinaron a decenas de personas que protestaban contra la destitución del presidente.

La protesta está siendo reprimida por regímenes de todo tipo. En democracias como **Australia** y el **Reino Unido** los manifestantes son criminalizados por exigir medidas contra el cambio climático, aun cuando sus gobiernos aseguran que se toman en serio este problema.

Si bien el derecho internacional de derechos humanos establece que las personas tienen derecho a manifestarse pacíficamente -y la inmensa mayoría de las protestas que tuvieron lugar a lo largo del año fueron, de hecho, pacíficas-, muchos gobiernos están desplegando un amplio abanico de tácticas para reprimir protestas pacíficas, utilizando los ocasionales actos violentos como excusa para restringir todas las protestas.

Entre las tácticas más frecuentemente utilizadas se cuentan la violencia desproporcionada, que puede llegar a ser letal, el acoso, la detención arbitraria y la crimi-



Efectivos de seguridad detienen a un manifestante en una protesta contra el anuncio del presidente Vladimir Putin de movilización parcial de reservistas para luchar en Ucrania. Moscú, Rusia, 21 de septiembre de 2022.

Foto de Alexander Nemenov/AFP via Getty Images

nalización de manifestantes. Cada vez son más utilizadas las tecnologías de reconocimiento facial y otras formas de vigilancia omnipresente facilitadas por la inteligencia artificial. Los periodistas que cubren protestas también suelen ser atacados. Las violaciones de derechos de los manifestantes gozan de impunidad generalizada.

Muchos grupos de la sociedad civil trabajan para defender los derechos de los manifestantes, por ejemplo mediante la colaboración con los mecanismos de derechos humanos de la ONU para denunciar violaciones y promover normas progresistas de manejo de las protestas. A nivel nacional, la sociedad civil suele dedicarse a informar a los manifestantes detenidos sobre sus derechos y a hacer campaña por su liberación. Pero el cierre de los espacios de protesta supone un desafío para la sociedad civil, sobre todo en los numerosos contextos en que salir a la calle es el único medio disponible para expresar disenso e intentar influir en la toma de decisiones.

### LA DEMOCRACIA ESTÁ SIENDO EROSIONADA DE DIVERSAS FORMAS, INCLUSIVE DESDE ADENTRO POR PARTE DE LÍDERES ELECTOS

Los conflictos económicos y la inseguridad están proporcionando un terreno fértil para la aparición de líderes autoritarios que fomentan la polarización y atacan los derechos. El autoritarismo y el populismo siguen siendo corrientes poderosas y confluyen en un enfoque político que se describe mejor como autoritarismo popular, en el que los políticos responden las demandas de cambio de los electores para ganar las elecciones, pero luego desmantelan las instituciones democráticas, restringen el espacio cívico y violan los derechos. El presidente de El Salvador, Nayib

Bukele, ofrece un ejemplo actual de la erosión de la democracia desde adentro, concentrando el poder y pisoteando derechos en nombre de la lucha contra **la violencia de las pandillas**.

La política autoritaria prospera en muchos lugares. En **Hungría**, el represivo líder Viktor Orbán consolidó su gobierno divisivo, a pesar del desafío que le planteó la oposición unida. En **Filipinas**, el despiadado presidente Rodrigo Duterte, cuya llamada “guerra contra las drogas” resultó en miles de víctimas, creó las condiciones para que le sucediera como presidente el hijo de un antiguo dictador inmensamente corrupto y cruel, con su propia hija como vicepresidenta.

Ningún régimen autoritario de larga data avanzó de forma significativa hacia la democracia en 2022. En lugar de avanzar hacia un régimen civil, los gobiernos militares de países como **Burkina Faso**, **Guinea** y **Mali** consolidaron su poder, en parte mediante la movilización de la ciudadanía contra quienes son percibidos como enemigos, y particularmente contra Francia, la antigua potencia colonial.

En los países donde se celebraron auténticas elecciones se observó una mayor aceptación del extremismo de derecha. En **Italia** y **Suecia**, los partidos de extrema derecha ahora lideran gobiernos o ejercen una influencia significativa sobre ellos. **Francia** registró la mayor cantidad de votos de extrema derecha de su historia, y el discurso político contra los inmigrantes fue normalizado por completo. **Israel** tiene ahora el gobierno más extremista de su historia.

En **Brasil**, el peligro de que un gobernante de extrema derecha redoblara sus esfuerzos destructivos durante un segundo mandato se evitó por muy poco. Brasil no fue el único país en el que se recuperó terre-

no: en la **República Checa** y **Eslovenia** los gobernantes populistas de derecha fueron derrotados, lo cual redundó en mejoras en el espacio cívico. En **Estados Unidos**, las elecciones de mitad de mandato se saldaron con la derrota de numerosos candidatos extremistas en tanto que la ciudadanía se hizo presente para defender el aborto y el derecho al voto.

Otra tendencia emergente es el rechazo de los oficialismos. En América Latina, lo que ha sido percibido como un giro progresista que abarcaría a **Brasil**, **Chile**, **Colombia** y **Honduras** puede ser más bien una expresión de este rechazo: incapaces o no dispuestos a abordar problemas arraigados y a cumplir sus promesas, los partidos en poder rara vez ganaron las elecciones.

En algunos casos, la larga sucesión de decepciones con los gobernantes se tradujo en un rechazo de la política tradicional. Así ocurrió en países tan diferentes entre sí como **Costa Rica** y **Lesoto**, donde la búsqueda de nuevas alternativas llevó a los votantes a abrazar a candidatos que se presentaban como outsiders.

Las demandas de cambio crean oportunidades tanto para la innovación como para el autoritarismo. La sociedad civil enfrenta el desafío de resistir a la regresión, capitalizar las oportunidades de cambio progresista, trabajar para que los logros sean permanentes y abogar por una democracia inclusiva, pluralista y participativa.

### LA DESINFORMACIÓN ESTÁ SESGANDO EL DISCURSO PÚBLICO, SOCAVANDO LA DEMOCRACIA Y ALIMENTANDO EL ODIO

La desinformación desempeñó un enorme papel en las elecciones de países tan diversos como **Brasil**,

**Filipinas y Corea del Sur.** En **Chile** influyó en el referéndum que resultó en el rechazo de una nueva constitución progresista. También está ayudando a mantener a raya el sentimiento antibélico en Rusia, promoviendo el nacionalismo hindú antimusulmán del partido gobernante de la **India**, y manteniendo vivo el trumpismo en los Estados Unidos.

La desinformación y las teorías conspirativas se dispararon bajo la pandemia, contaminando el discurso público en todos los ámbitos, desde las vacunas hasta el cambio climático y las cuestiones raciales y de género, y normalizando el discurso de odio y las ideas extremistas.

Ciertos Estados autoritarios poderosos difunden desinformación para sembrar la polarización en las democracias y generar confusión frente a las denuncias de violaciones de derechos humanos. Así lo han hecho Rusia y **China** en relación con sus atrocidades en Ucrania y sus abusos sistemáticos en Xinjiang, respectivamente.

La sociedad civil suele ser blanco de desinformación e incitación al odio, sobre todo cuando se trata de activistas que defienden los derechos de grupos excluidos o proceden de ellos. La desinformación es omnipresente en la reacción frente a los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQI+: es utilizada en las guerras culturales que están liderando redes globales de grupos ultraconservadores, nacionalistas y supremacistas blancos bien financiados y altamente influyentes. Entre éstos se cuentan los que atacan los derechos de las mujeres en nombre de lo que caracterizan como los derechos de los no nacidos al tiempo que atacan los derechos de las personas trans en nombre de los derechos de las mujeres.

Estos grupos influyen desproporcionadamente en el discurso público y están provocando regresiones que no están en sintonía con la opinión pública, que suele ser más moderada. Así ocurrió en el caso de la imposición de prohibiciones totales del aborto en los **Estados Unidos**.

El sector tecnológico ha demostrado no estar a la altura del desafío que supone abordar este problema, sobre todo porque se nutre de él: sus algoritmos atraen a los usuarios con contenidos cada vez más extremos y simplistas que refuerzan sus puntos de vista preexistentes, distorsionan sus perspectivas y los aíslan de puntos de vista diversos.

Las iniciativas de verificación de datos son apenas un primer paso y quedan eclipsadas por la magnitud de la tarea. Para contrarrestar la desinformación es necesario coordinar un esfuerzo mundial multidimensional que incluya una mayor regulación de las redes sociales y del sector tecnológico, desarrollada a través de procesos participativos, así como salvaguardas para la libertad de expresión.

### LOS MOVIMIENTOS POR LOS DERECHOS DE LAS MUJERES Y LAS PERSONAS LGBTQI+ ESTÁN LOGRANDO AVANCES CONTRA TODO PRONÓSTICO

A pesar de las dificultades, la sociedad civil sigue consiguiendo victorias. **Estados Unidos** cautivó la atención del mundo entero cuando su políticamente sesgada Corte Suprema restringió el derecho al aborto, hundiendo a millones de mujeres en la desesperación. Pero la tendencia global va en sentido con-

trario, hacia la liberalización, sobre todo en América Latina, donde **Colombia** y varios estados mexicanos han reconocido recientemente el derecho al aborto.

En lo que respecta a los derechos de las personas LGBTQI+, se constata una tendencia progresista similar. La lucha se centra en dos grandes frentes: la descriminalización allí donde persisten leyes anticuadas contra la conducta homosexual, y el matrimonio igualitario allí donde el debate se encuentra más avanzado. En 2022, el matrimonio entre personas del mismo sexo se hizo realidad en varios países, entre ellos **Chile** y **Suiza**, mientras que en tres países caribeños -**Antigua y Barbuda, Barbados y San Cristóbal y Nieves**- derogaron leyes coloniales que penalizaban las relaciones entre personas del mismo sexo.

La ola progresista que recorre América Latina es el resultado de décadas de esfuerzos por parte de movimientos sociales activos en todos los terrenos, desde la protesta callejera hasta la creación de redes regionales y los vínculos de alto nivel con instituciones gubernamentales. El reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos por lo general se ha producido a través de los parlamentos o los tribunales, y ocasionalmente como resultado de referéndums. En los países caribeños que integran la Mancomunidad de Naciones, más conocida como Commonwealth, los avances se consiguieron gracias a una estrategia de litigio multipaís ante tribunales nacionales y regionales.

Sin embargo, estas victorias convirtieron a la sociedad civil en el blanco de una reacción feroz. La sociedad civil enfrenta ahora el desafío multifacético de defenderse, resistir frente a los intentos de revertir sus logros, y conseguir apoyo público para garantizar que el cambio legal se vea respaldado por un cambio social.

## LA SOCIEDAD CIVIL ES LA PRINCIPAL FUERZA IMPULSORA DE LA ACCIÓN POR EL CLIMA

La sociedad civil sigue siendo la fuerza que hace saltar las alarmas ante la triple amenaza que constituyen el cambio climático, la contaminación y la pérdida de biodiversidad. La sociedad civil insta a la acción utilizando todas las tácticas disponibles, desde la protesta callejera y la acción directa hasta el litigio y la incidencia en espacios nacionales y globales.

La necesidad urgente de actuar quedó demostrada una vez más en 2022 con otro largo catálogo de fenómenos meteorológicos extremos, incluidas unas devastadoras inundaciones que dejaron bajo el agua a un tercio de **Pakistán**.

Gracias a la energía de la sociedad civil, la emergencia climática se ha mantenido como prioridad en la agenda global e incluso se han producido algunos avances. En 2022, tras años de incidencia por parte de la sociedad civil, la **cumbre del clima COP27** finalmente acordó empezar a desarrollar un fondo para compensar a los países del sur global por las pérdidas y daños causados por el cambio climático. Mientras tanto, en otra importante cumbre, los Estados se comprometieron a crear un nuevo **marco mundial de la diversidad biológica** con el fin de preservar los activos planetarios y detener el ciclo de destrucción.

El desafío aquí es que las decisiones globales sobre el clima y el medio ambiente tienden a ser ignoradas. Y, sobre todo, aún no existe ningún compromiso que apunte al fin del uso de combustibles fósiles. Más bien al contrario: en respuesta al desabastecimiento causado por la invasión rusa de Ucrania, muchos Estados

han impulsado a corto plazo una extracción aún mayor. Apenas una mínima parte de los actuales beneficios récord obtenidos por las empresas de combustibles fósiles se está destinando a financiar la transición hacia energías renovables. El poder político del lobby de los combustibles fósiles permanece intacto.

La sociedad civil enfrenta el desafío de mantener la presión frente a la represión, la cual incluye crecientes restricciones a las protestas y violencia contra los grupos de base e indígenas que resisten frente a proyectos extractivos. Al mismo tiempo, debe seguir buscando nuevas formas de captar la atención pública y comunicar la necesidad de actuar urgentemente frente a la emergencia climática.

## LA SOCIEDAD CIVIL SE REINVENTA PARA ADAPTARSE A UN MUNDO EN CAMBIO PERMANENTE

En este contexto de presión sobre el espacio cívico y de enormes desafíos a escala global, la sociedad civil crece, se diversifica y amplía su repertorio de tácticas. Aprovechando las fortalezas representadas por su diversidad, adaptabilidad y creatividad, la sociedad civil sigue evolucionando.

En la actualidad, gran parte de la energía radical de la sociedad civil procede de fuera del universo de las ONG: de pequeños grupos informales de base, a menudo formados y dirigidos por mujeres, personas jóvenes y personas indígenas. En muchas de las movilizaciones masivas actuales, los jóvenes -a veces muy jóvenes- están en primera línea, actuando sobre cuestiones que les afectan

directamente, como la falta de oportunidades económicas, la crisis climática que amenaza con arrebatarles el futuro, y la negación de los derechos de los grupos excluidos a los que pertenecen o de los cuales son aliados.

Muchos grupos nuevos se organizan horizontalmente, adoptando enfoques participativos y distribuyendo el liderazgo. Suelen basarse en la participación voluntaria y conseguir mucho con poco. Por lo general son más interseccionales que sus homólogos más consolidados, y se esfuerzan por establecer conexiones que trasciendan las líneas divisorias tradicionales de la sociedad, como las de clase, raza y religión. Esto se vio en muchas de las protestas de este año, como en el caso de Sri Lanka, cuando shocks económicos de gran alcance unieron a grupos muy diversos por encima de divisiones profundamente arraigadas.

Las nuevas formas y prácticas de la sociedad civil han demostrado una resiliencia admirable, pero persisten dudas sobre su sostenibilidad a largo plazo. No encajan perfectamente en los modelos convencionales de financiamiento de la sociedad civil, por lo que sus socios y aliados pueden tener dificultades para apoyarlas, y suele haber problemas de desconexión entre los distintos actores y elementos de la sociedad civil. Por otro lado, la participación debe tener límites si se ha de evitar el agotamiento y garantizar el autocuidado. A largo plazo han de revelarse los límites de la capacidad de las personas para la acción voluntaria, en la medida en que se impongan las responsabilidades laborales y parentales. Uno de los principales desafíos será mantener y canalizar esta prodigiosa energía para lograr los profundos cambios que el mundo actual necesita.



## 10 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 La sociedad civil está respondiendo a conflictos y crisis, pero enfrenta represalias. Urge una amplia campaña para que se reconozca el papel vital que desempeña la sociedad civil en la respuesta a conflictos y crisis. Las partes en conflicto y la comunidad internacional deben comprometerse a reconocer y respetar los derechos de la sociedad civil en situaciones de conflicto y a apoyarla en todas sus funciones.
- 2 Las movilizaciones públicas a gran escala han resultado fundamentales para influir en la agenda pública, impulsar cambios políticos y resistir ataques contra los derechos. Es necesario que la sociedad civil y los Estados que la apoyan hagan más hincapié en la protección de la libertad de reunión pacífica. Para ello se deben desarrollar acciones preventivas, abogar por reformas de la seguridad y garantizar que los autores de actos violentos contra manifestantes rindan cuentas.
- 3 Se necesita urgentemente un sistema de gobernanza global más eficaz, inclusivo y democrático. La sociedad civil debe trabajar con Estados aliados para sacar adelante planes de reforma del Consejo de Seguridad de la ONU y propuestas para abrir la ONU y otras instituciones internacionales a una participación y un escrutinio públicos mucho mayores.
- 4 Los cambios políticos pueden crear amenazas u oportunidades para la sociedad civil. Incluso cuando se produce un cambio político progresista, la sociedad civil debe permanecer alerta para garantizar que los líderes políticos rindan cuentas y cumplan sus promesas de cambio, y debe estar atenta para captar las primeras señales de la reacción antiderechos.
- 5 La participación de la sociedad civil es crucial para garantizar elecciones libres y competitivas y la gobernanza democrática. En el periodo previo a las elecciones, el papel de la sociedad civil debe incluir la defensa de los derechos electorales, la educación de los votantes, el monitoreo de los sistemas de votación, la promoción del debate civil, y la incidencia con candidatos y candidatas para que se comprometan a defender los derechos y libertades y a tomar medidas en materia de justicia social.
- 6 La desinformación es instrumentalizada por fuerzas regresivas que atacan a la sociedad civil y obstaculizan sus esfuerzos por promover el cambio. Por lo tanto, la sociedad civil debe desempeñar un rol de liderazgo en el desarrollo de estrategias contra la desinformación. Éstas deben incluir la verificación de datos, la mejora de la alfabetización mediática y, sobre todo, la incidencia para que se establezcan regulaciones más estrictas para las empresas de redes sociales, en consonancia con el respeto a la libertad de expresión.
- 7 La crisis climática y la disfunción económica son dos caras de la misma moneda. La sociedad civil debe esforzarse para mejorar la alfabetización económica y hacer una crítica de los defectos inherentes a un sistema económico global que solo beneficia a los ricos y depende en gran medida de los combustibles fósiles. La incidencia podría concentrarse en la promoción de impuestos progresivos, umbrales mínimos de protección social y un ingreso básico universal, el reconocimiento de los sindicatos, la transición energética justa y la regulación más eficaz de las empresas.
- 8 El litigio estratégico a escala nacional e internacional ha demostrado ser una estrategia eficaz para ampliar derechos, utilizada en las luchas por la acción climática y por los derechos de los pueblos indígenas y las personas LGBTQI+, entre otras. La sociedad civil debe utilizar todo el abanico de tácticas disponibles, incluido el litigio, para materializar derechos y lograr cambios progresistas.
- 9 El trabajo con los medios de comunicación es crucial para sensibilizar a la opinión pública sobre cuestiones como el cambio climático y la igualdad de género, y conseguir su apoyo. En el marco de su estrategia de incidencia y campaña, la sociedad civil debería colaborar con medios de comunicación.
- 10 La solidaridad transnacional es vital en las luchas contra la regresión. La sociedad civil debe trabajar para aumentar el número de miembros y reforzar el alcance de sus redes transnacionales de modo de facilitar el despliegue rápido de solidaridad y apoyo cuando los derechos se ven atacados.





**En un mundo profundamente marcado por numerosos conflictos y crisis, la sociedad civil sigue movilizándose. Trabaja para proteger a las personas que se encuentran en primera línea, satisfacer necesidades básicas, llegar a aquellos que fueron abandonados u olvidados por los gobiernos, y asistir a los grupos marginalizados más afectados por los conflictos, incluidos los millones de desplazados dentro de los países y a través de las fronteras. La sociedad civil trabaja para defender los derechos, exigir responsabilidades a las fuerzas poderosas que cometen violaciones y documentar los abusos de derechos para luego poder enjuiciarlos.**

**El valor esencial de la sociedad civil quedó demostrado una y otra vez en su respuesta a la emergencia global que representó la pandemia de COVID-19. Su papel vital también sigue apreciándose en medio de los numerosos conflictos que asolan hoy el mundo -no sólo en Ucrania, sino también en Etiopía, Siria y el Sahel, entre muchos otros- y de las crisis humanitarias en otros muchos países, como Afganistán, Haití y Myanmar.**

## LA GUERRA DE RUSIA CONTRA UCRANIA

Hace poco más de un año que Rusia invadió Ucrania. El impacto de la guerra ha sido global: al dispa-

rar el precio de los combustibles y de los alimentos, los productos básicos quedaron fuera del alcance de millones de personas, lo cual provocó una gran oleada de protestas masivas. Las consecuencias políticas globales también fueron importantes: se generaron nuevos cuestionamientos acerca del sistema internacional, tensiones en el seno de la Unión Europea (UE), debates sobre la OTAN, repercusiones en las elecciones europeas y, por causa de la desinformación sistemática rusa, una mayor propagación de las teorías conspirativas de extrema derecha.

La guerra ha causado enormes pérdidas de vidas humanas. Casi todas las regiones de Ucrania han sufrido ataques rusos. Aunque las estimaciones varían mucho, es probable que decenas de miles de civiles hayan muerto. Se han acumulado pruebas de crímenes contra los derechos humanos cometidos a gran escala por las fuerzas rusas. La retirada rusa de Bucha el pasado marzo dejó clara la realidad de su invasión, con pruebas espeluznantes de atrocidades que incluían ejecuciones sumarias, violaciones y torturas. Rusia ha llegado incluso a amenazar con la posibilidad de una guerra nuclear para intentar disuadir a otros Estados de acudir en ayuda de Ucrania.



SE NECESITA UNA RESPUESTA  
FIRME Y UNIFICADA FRENTE  
A LA AGRESIÓN RUSA

EN

Con este sombrío telón de fondo, la sociedad civil ucraniana está logrando cosas que jamás hubiera imaginado. Gracias a un inmenso esfuerzo voluntario, la gente se ha movilizado para proporcionar ayuda humanitaria imprescindible. Los voluntarios distribuyen alimentos y suministros médicos, atienden a personas heridas y aquellas que han sufrido traumas, buscan a personas desaparecidas, organizan el transporte y el alojamiento de los desplazados internos y ayudan a los millones de refugiados ucranianos a encontrar redes de apoyo en los países vecinos.

Esto se ve respaldado por una campaña internacional para construir solidaridad e instar a los Estados y a las instituciones internacionales a que adopten una posición firme frente a Rusia, particularmente en contra de sus intereses financieros y de la élite económica.

Colaboramos con organizaciones de derechos humanos de países europeos, como Francia y Alemania, para que presionen a sus gobiernos nacionales. Algunos países han mantenido sus negocios como de costumbre con Rusia, a pesar de haber repudiado la guerra. Necesitamos que los gobiernos tomen decisiones políticas que salven vidas ucranianas."



**OLEKSANDRA MATVIICHUK**  
Centro para las Libertades Civiles, Ucrania

Paralelamente, se están recopilando pruebas de violaciones de derechos humanos, con el objetivo de que algún día Vladimir Putin y su círculo rindan cuentas por sus crímenes. Las pruebas recogidas podrían resultar vitales para el trabajo de los mecanismos de supervisión de las Naciones Unidas (ONU) y para la investigación de la Corte Penal Internacional (CPI) iniciada en marzo.

« Ni bien comenzó la invasión de Rusia en Ucrania me uní a un equipo de investigadores de campo que trabajaba día y noche para documentar los crímenes de guerra rusos en nuestro país. Desde entonces, los miembros de nuestro equipo han recogido pruebas de bombardeos indiscriminados, ataques selectivos contra civiles, crímenes ecológicos y otras violaciones de leyes y costumbres de guerra. »

 **YAROPOLK BRYNYKH**  
Sabuesos de la Verdad, Ucrania

Como suele ocurrir en tiempos de crisis, las mujeres están desempeñando un papel fundamental: si bien algunas están sirviendo en el ejército, las fuerzas armadas están compuestas por hombres en su inmensa mayoría, por lo que las mujeres quedaron con la responsabilidad de casi todo lo demás. Las organizaciones de la sociedad civil (OSC), que rápidamente reorientaron sus recursos hacia la respuesta humanitaria y la protección de derechos humanos, también han dejado en evidencia su rol vital. Ucrania está mostrando que invertir en la sociedad civil, en tanto que parte esencial del tejido social, es invertir en resiliencia. Puede significar literalmente la diferencia entre la vida y la muerte.

 **ARREMANGADOS: LA SOCIEDAD CIVIL UCRANIANA RESPONDE A LA GUERRA**  


Putin está consciente de que una sociedad civil capacitada puede marcar la diferencia, y por eso ha intentado cerrar aún más el espacio cívico de Rusia. En cuanto comenzó la guerra, la gente empezó a movilizarse en protesta, incluso con la certeza de que sería reprimida. La cantidad de criminalizaciones lo refleja: se estima que **más de 19.000** personas fueron detenidas, algunas por el simple hecho de llevar carteles en blanco como señal de protesta individual.

La censura ha eliminado casi por completo los medios de comunicación independientes. El pasado mes de marzo se **aprobó** una ley que impone largas penas de cárcel por difundir lo que el Estado denomina “información falsa” sobre la guerra. Abundan los medios de comunicación y OSC que, al ser calificados de “agentes extranjeros”, fueron clausurados.

La desinformación sistemática también fue decisiva para el gobierno, que se esforzó por mantener a la opinión pública de su lado. Esto, junto con la certeza del castigo, impidió que las protestas contra la guerra se volvieran abrumadoras.

« Estamos presenciando la implementación de una censura militar. Hasta está prohibido describir los acontecimientos en Ucrania como “guerra”. Se ha incluido un nuevo delito en el Código Penal: el de difundir pública e intencionadamente información falsa sobre las Fuerzas Armadas. »

 **MARIA KUZNETSOVA**  
OVD-Info, Rusia

Pero a medida que avanzaba la guerra, incluso voces normalmente favorables al Estado se atrevieron a **criticar** el esfuerzo bélico, especialmente tras una serie de retrocesos. En septiembre, el anuncio de movilización militar parcial desencadenó una

**nueva oleada** de protestas. A medida que aumentan las víctimas, puede que las familias de los asesinados ejerzan más presión para que se produzca un cambio.

« La comunidad internacional puede apoyar a la sociedad civil rusa compartiendo información verídica sobre lo que ocurre en el país. La mayoría de las OSC y los activistas de los países vecinos, así como las OSC internacionales, se centran en intentar ayudar a la población ucraniana, tanto a los refugiados como a los que se han quedado en Ucrania. Lo entiendo completamente, pero creo que no deberían olvidar a la gente de Rusia que sigue abogando por la paz y los derechos humanos. »

 **NELYA RAKHIMOVA**  
Coalición para el Desarrollo Sostenible de Rusia

Algún día el gobierno de Putin llegará a su fin y será necesario reconstruir la democracia rusa. La reconstrucción tendrá que venir desde abajo, con inversiones en una sociedad civil independiente. Para preparar el terreno, se necesitan actos de protesta y solidaridad, a nivel internacional y en la medida de lo posible dentro de Rusia, para comunicar que los rusos que quieren un cambio no están solos. Hay que apoyar a los valientes disidentes que asumen enormes riesgos al hablar, ya sea en Rusia o en el exilio. Ellos serán los futuros constructores de la democracia.

 **PROTESTAS ANTIBÉLICAS EN RUSIA: ¿PUTIN BAJO PRESIÓN?**  


## UN MUNDO DE DESPLAZAMIENTO Y MIGRACIÓN

La invasión rusa de Ucrania provocó el mayor desplazamiento de población de Europa desde la Segunda Guerra Mundial: a finales de 2022, unos **ocho millones** de ucranianos -el 20% de la población del país antes de la guerra- se habían convertido en refugiados.

Sin embargo, sustraídas de la atención internacional varias otras crisis continuaron desarrollándose en el mundo. Los conflictos, catástrofes tales como inundaciones y sequías, la escasez de alimentos, la violencia, la persecución política, los problemas económicos y el cambio climático constituyeron factores que provocaron desplazamientos, no solamente del sur al norte global, sino también entre países del sur y, sobre todo, dentro de los países.

A doce años del estallido del conflicto en Siria, los sirios que huyeron de la violencia, el autoritarismo y las violaciones generalizadas de derechos humanos siguen siendo la **mayor población desplazada** del mundo. Casi 5,6 millones de refugiados sirios viven actualmente en países vecinos, muchos más de los que han llegado a Europa.

▮▮ Parece que el mundo empieza a olvidar a los refugiados sirios. Ya nadie habla de ellos. Pero el hecho de que se produzcan nuevas crisis no significa que su situación haya mejorado ni que el tema haya desaparecido."



**SERENE DARDARI Y  
MAHMOUD ABDULLAH**  
American Near East Refugee Aid, Líbano

En Europa, la presencia de migrantes procedentes de Siria y otros países de Asia y África ha suscitado fuertes reacciones de la opinión pública, que han sido alenta-



La "pequeña Amal", una marioneta de tres metros y medio de alto que representa a una niña refugiada siria, recorre 8.000 kilómetros a través de Europa, de Turquía al Reino Unido, para generar conciencia sobre la situación de los refugiados. Stuttgart, Alemania, 1 de octubre de 2021.

Foto de Lukas Barth/Reuters vía Gallo Images

das por grupos de extrema derecha. Esto ha contribuido al **creciente apoyo a partidos y líderes de extrema derecha**, tal como lo demostraron los recientes giros a la derecha en **Italia y Suecia**. En Italia, la sociedad civil nuevamente está siendo **criminalizada** por rescatar a migrantes en peligro en alta mar.

Los refugiados sirios solían encontrar una recepción relativamente cálida en los países vecinos, pero esto parece estar cambiando, sobre todo en Turquía. Este país acoge al mayor número de refugiados sirios del mundo, estimado en 3,5 millones. Su presidente autoritario, Recep Tayyip Erdoğan, lleva mucho tiempo instrumentalizando la presencia de migrantes para obtener recursos y concesiones de la UE; no obstante, ante la grave crisis inflacionaria que puso en duda el resultado de las elecciones de mayo de 2023, su respuesta consistió en atacar a los refugiados.

No es de extrañar que la migración y el futuro de los refugiados se hayan convertido en el principal tema de la agenda política turca. Los refugiados son el chivo expiatorio ideal en tiempos de crisis. Los políticos están utilizando el tema para redirigir la indignación de la gente hacia los refugiados en lugar de culpar a los políticos que no han sido capaces de abordar sus preocupaciones."

 **DILAN AKBAYIR**  
activista de la sociedad civil, Turquía

La xenofobia en Turquía va en aumento y ha provocado actos de violencia y amenazas de deportación a Siria en represalia contra los refugiados que criticaron la situación. El gobierno también se ha **negado a recibir** a quienes huían del régimen teocrático talibán en Afganistán. En una competencia política a la baja, los políticos de la oposición se esfuerzan por demostrar sus credenciales antinmigración. La situación empeoró aún más con los devastadores terremotos que asolaron a Siria y Turquía en febrero de 2023. La

población desplazada del norte de Siria se encuentra entre las más afectadas, pero enfrenta dificultades para conseguir asistencia.



Tampoco ha mejorado mucho la vida de los refugiados rohingya obligados a huir de Myanmar, donde se les niega la ciudadanía desde hace mucho tiempo. En Bangladesh están sometidos a asfixiantes restricciones sobre su capacidad de expresión, mientras que en India están expuestos al odio antimusulmán. Su difícil situación parece en gran parte olvidada, y ahora el ejército que desató la violencia genocida contra ellos gobierna su país. Mientras esperan una oportunidad para regresar, siguen luchando por obtener un trato menos hostil en los países de acogida.

No ha habido ningún cambio en nuestra situación desde 2017. Es cierto que se han celebrado reuniones sobre los rohingya y que muchas organizaciones y grupos han emitido declaraciones sobre nuestra situación. Sin embargo, todas estas reuniones y declaraciones no han aportado ningún resultado positivo. Las soluciones ofrecidas para poner fin al conflicto permanecen inexistentes."

 **MAUNG SAWYEDDOLLAH**  
Red de Estudiantes Rohingya, Bangladesh



En cambio, la ola migratoria venezolana que se ha extendido por América Latina huyendo de la crisis económica

y la opresión política ha encontrado mayor solidaridad. Entre 2015 y 2022, nada menos que siete millones de venezolanos dejaron su país, la mayoría rumbo a Colombia. Los migrantes venezolanos también enfrentan discriminación y múltiples formas de exclusión, y se han producido protestas contra los inmigrantes en Chile y Perú; sin embargo, la diferencia positiva en este caso radica en la virtual ausencia de xenofobia instrumentalizada desde arriba en busca de réditos políticos.

La última oleada de migrantes procedentes de Venezuela incluyó a muchas más personas en situación de vulnerabilidad, lo que generó una exigencia a la comunidad, pero sobre todo al Estado colombiano, para que brindara respuestas. Y el país comenzó a operar bajo una lógica de solidaridad y de agradecimiento: los colombianos recordamos que en el pasado fue Venezuela la que recibió migrantes colombianos."

 **CARMEN AIDA FARIA**  
Fundación Manitas Amarillas, Colombia

La gente sigue exponiéndose a inmensos peligros físicos para migrar. En América Latina las personas migrantes cruzan el **Tapón del Darién**, 60 millas de densa selva tropical y pantanos entre Colombia y Panamá, hogar de violentas bandas criminales. Desde las costas de Cuba, muchas personas se hacen a la mar con la esperanza de llegar a Estados Unidos. En todo el mundo, el **Mediterráneo** sigue siendo una de las rutas migratorias más traicioneras, con personas que se ponen a merced de bandas de traficantes y emprenden la travesía en pequeñas embarcaciones precarias, ya que las restricciones impiden que lo hagan por rutas más seguras. Aunque las cifras siguen siendo inferiores al pico registrado en 2015, siguen siendo elevadas, con casi 600.000 arribos y casi 2.000 personas migrantes muertas o desaparecidas solamente durante 2022.

En el Reino Unido, el partido gobernante y sus portavoces mediáticos han avivado la histeria ante las pateras que cruzan el Canal de la Mancha. En abril, el gobierno anunció un acuerdo para deportar a Ruanda a los solicitantes de asilo, supuestamente con el objetivo de disuadir a la gente de cruzar. En consecuencia, las personas podrían ser mandadas a un país con el que no tienen ninguna relación, y que encima es un Estado autoritario con un terrible historial de derechos humanos.



La politización de la ansiedad frente a la migración ha recorrido toda Europa. Otro punto álgido son los enclaves españoles en Marruecos, donde se junta gente para tratar de entrar en territorio de la UE. Varias personas murieron en un intento masivo de cruce en junio, poniendo de relieve los peligros asociados al enfoque securitario de la migración y a la falta de rendición de cuentas por violaciones de derechos humanos.



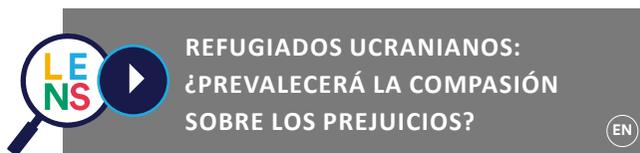
En Estados Unidos, la inmigración sigue siendo un tema político importante. Según informes, en 2022 los migrantes indocumentados que cruzaron la frontera **superaron** los 2,76 millones, batiendo el récord anterior por más de un millón. Este aumento se debe en gran medida al flujo de venezolanos, seguidos de cubanos y nicaragüenses, lo cual demuestra hasta qué punto la represión política puede

impulsar la migración. Los venezolanos llegaron en tales cantidades que forzaron un cambio de política: ahora éstos, a diferencia de los nacionales de otros países, pueden obtener un permiso humanitario.



El año 2022 demostró que este es un mundo de migración. Las personas seguirán desplazándose porque las múltiples crisis que las desarraigan seguirán produciéndose. Sin embargo, continúan predominando políticas que niegan esta realidad. En lugar de abordar las causas profundas de la migración, los Estados tratan de reforzar sus defensas.

La calurosa acogida que en general se ha dispensado a los ucranianos, incluso por parte de líderes de derecha acostumbrados a avivar la xenofobia en busca de rédito político, contrasta fuertemente con la falta de hospitalidad dispensada a los demás. Pero al demostrar su capacidad para responder con eficacia y compasión a una crisis migratoria, los Estados de la UE dejaron claro que la hostilidad que reservan a los inmigrantes no blancos y no cristianos no es inevitable, sino más bien una decisión política consciente.



La élite política trata la migración como un problema que hay que controlar, un fenómeno que pone en peligro el bienestar y los valores de nuestros países y que, por lo tanto, hay que detener a toda costa. La realidad es otra: la migración no dejará de producirse. Los intentos de detenerla sólo causarán más sufrimiento a las personas migrantes que pasan por los puestos de control."



## CRISIS EN EL SAHEL

Puede que la guerra de Rusia contra Ucrania parezca una preocupación principalmente del norte global: así se podrían interpretar los patrones de votación de la ONU en las resoluciones sobre Rusia, donde los Estados del norte global han condenado mucho más consistentemente a Putin que los del sur global.

Pero el conflicto trasciende con mucho las fronteras europeas. Los mercenarios del grupo Wagner -una oscura organización dirigida por Yevgeny Prigozhin, miembro del círculo íntimo de Putin- han desempeñado un **papel cada vez más importante** no solamente en Ucrania, sino también en varios países africanos. Desde el inicio de la **guerra en Ucrania**, Rusia intensificó su ofensiva diplomática en África, lo cual podría estar contribuyendo a la falta de voluntad de varios Estados africanos para condenar la invasión.

La actual oleada de insurgencia yihadista en el Sahel está poniendo en peligro la vida de la población, provocando numerosas violaciones de derechos humanos y generando un gran desplazamiento. En un principio, los gobiernos recurrieron a Francia, la antigua potencia colonial, para que les proporcionara apoyo armado. En Mali, donde la insurgencia surgió por primera vez en 2012, se recuperó el territorio ocupado



Un manifestante levanta un cartel que dice “Fuera Ejército francés criminal” durante una protesta contra la presencia militar francesa en Niamey, Níger, el 18 de septiembre de 2022.

Foto de Boureima Hama/AFP vía Getty Images

por los yihadistas, pero el conflicto continúa y se ha extendido a los países vecinos. Con el tiempo, ha crecido el descontento con el papel de las tropas francesas y, en menor medida, de las fuerzas de la ONU.

En Mali, un **golpe militar** en agosto de 2020, seguido del **derrocamiento** del régimen de transición encabezado por civiles en mayo de 2021, precipitó la salida de Francia. Las relaciones entre los dos gobiernos se deterioraron, y las últimas tropas francesas se retiraron en agosto. Desde entonces han entrado en escena las fuerzas de Wagner. Dado que se trata de un grupo tan opaco, es difícil calcular el número de efectivos desplegados. Por más que la junta de Mali haya insistido en que los oficiales rusos desempeñan un papel meramente consultivo, los testimonios de testigos indican que participan activamente en el conflicto. También está claro que los civiles se han convertido en **objetivo**. Mientras tanto, la insurgencia sigue **avanzando**: según estudios realizados sobre el tema, las violaciones de derechos por parte de las fuerzas de seguridad constituyen un **factor** clave en el reclutamiento de extremistas.

Estas fuerzas acusadas de atrocidades, sobre todo en la República Centroafricana (RCA), donde el grupo opera desde hace tiempo, no están sometidas a ningún tipo de rendición de cuentas. Además, las fuerzas de Wagner **extraen** riquezas minerales -a menudo se les paga en oro o petróleo- desviando recursos que podrían contribuir al desarrollo y entregándolos al Kremlin.

En Mali y otros países de la región, mucha gente se opone a las tropas francesas. Ha habido numerosas protestas antifrancesas en la que se vio a gente ondeando banderas rusas. La gente no solamente está indignada por el papel colonial de Francia, sino que también considera que sus fuerzas son inoperantes. Una **campaña de desinformación** prorrusa desatada en Mali y **otros países del Sahel** también influyó sobre la opinión pública.

Para el gobierno militar de Mali, este cambio es una forma de resistir a las presiones de aquellos que demandan su renuncia: mientras que Francia condenaba el golpe, Rusia, obviamente, no reclama democracia. No hay pretensión de democracia en la RCA, y Burkina Faso sigue una trayectoria similar tras **dos golpes de Estado** en 2022. En enero 2023 su junta también **ordenó** la salida de las tropas francesas.

Algunos líderes de la sociedad civil se han manifestado a favor del distanciamiento de Francia. Pero la conexión entre el acercamiento de Mali a Wagner y la denegación de la democracia quedó clara en noviembre, cuando la junta **prohibió** las actividades de las OSC que recibían apoyo francés, en aparente represalia por la suspensión del financiamiento de Francia al gobierno. Esto afectó de lleno la capacidad de la sociedad civil para proporcionar asistencia humanitaria a los afectados por el conflicto y desarrollar su labor de monitoreo.

Otra mala señal: en febrero de 2023, el jefe de la división de derechos humanos de la misión de paz de la ONU fue **expulsado** por causa de su elección de testigos de sociedad civil en casos judiciales de violaciones de derechos.

Para que haya un debate democrático sobre el papel de las fuerzas rusas, un monitoreo de las violaciones de derechos y una discusión sobre alternativas de seguridad sostenibles, la sociedad civil debe poder desempeñar el papel que le corresponde.



LA SOCIEDAD CIVIL, EN MEDIO DEL FUEGO CRUZADO EN EL CONFLICTO DE MALI CON FRANCIA

EN FR



BURKINA FASO: UN SEGUNDO GOLPE DE ESTADO REDUCE AÚN MÁS LA ESPERANZA DE DEMOCRACIA

EN FR

## CRISIS OLVIDADAS

Muchos otros conflictos y crisis corrieron el riesgo de ser olvidados al quedar en la sombra de la guerra de Ucrania. Sin embargo, todos estos acontecimientos cambiaron las vidas de quienes se vieron obligados a soportarlos.

El control de Afganistán por los talibanes desencadenó no solamente una catástrofe de derechos humanos, sino también una crisis humanitaria. Más de la mitad de la población afgana requiere asistencia humanitaria, y unos 20 millones padecen hambre aguda. Pero la falta de compromisos de acción en respuesta a un llamamiento a la ayuda urgente de la ONU es señal de que la crisis ha desaparecido del radar mundial. Aunque se hayan impuesto sanciones económicas para presionar al régimen para que mejore la situación de derechos humanos, las repercusiones humanitarias más graves siguen impactando sobre las personas más pobres y excluidas, y en particular sobre las mujeres y niñas, que ya sufrían la peor represión.

El congelamiento, por parte del gobierno estadounidense, de los activos del banco central afgano, **transferidos** recientemente a un fondo suizo, es uno de los principales motivos de preocupación. La sociedad civil reclama su plena liberación y una mayor ayuda internacional. Los Estados del norte global que ocuparon Afganistán y luego se retiraron caóticamente son especialmente responsables. Deben dejarse guiar por las voces de la sociedad civil afgana, en el país y en la diáspora, tanto para aliviar el sufrimiento humano como para presionar a los talibanes para que den marcha atrás en sus abusos contra los derechos humanos.

Toda la población afgana es víctima de un castigo colectivo impuesto por las sanciones aplicadas al Estado afgano. La comunidad internacional debe esforzarse por diferenciar entre las sanciones selectivas a individuos dentro del movimiento talibán y los proyectos que garantizan a los afganos una oportunidad de supervivencia."

 **ARASH AZIZZADA**  
Afganos por un Mañana Mejor



LOS ACTIVOS CONGELADOS DE AFGANISTÁN Y LA INMINENTE CRISIS INVERNAL

EN FR

Myanmar también es escenario de un conflicto olvidado. En febrero de 2023 se cumplieron dos años del **golpe militar**. El gobierno militar ha sido sangriento: ha habido ejecuciones de activistas prodemocracia y **civiles asesinados**, tanto en ataques aéreos como en combates terrestres entre el ejército y la rebelión armada, que unió fuerzas con milicias étnicas. Más de un millón de personas han sido desplazadas. Muchos miembros de la sociedad civil, junto con periodistas y políticos de la oposición, han sido encarcelados, a menudo tras juicios injustos en tribunales militares: hay **casi 14.000** personas presas políticas. Los detenidos son objeto de torturas y malos tratos. Muchas OSC se han visto obligadas a suspender sus actividades.

El movimiento por la democracia en Myanmar considera que la organización intergubernamental regional, la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), le ha fallado. La maquinaria de derechos humanos de la ONU sigue recopilando pruebas de atrocidades, y en diciembre el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó una resolución condenando las violaciones de derechos cometidas por el ejército. Algunos Estados impusieron sanciones, pero ninguna de ellas se aplicó a la empresa

estatal de petróleo y gas, un activo vital. Muchos países siguen haciendo negocios con el régimen.

La presión de la sociedad civil internacional se ha centrado cada vez más en las empresas que colaboran con corporaciones controladas por militares. Algunas han desinvertido, pero esto ha provocado que algunos activos clave -en particular una red de telefonía móvil que en su día fue propiedad mayoritaria del gobierno noruego- cayeran en manos de aliados de los militares. Se necesita una desinversión responsable, sobre todo por parte de las empresas de combustibles fósiles que siguen **beneficiándose** inmensamente de sus alianzas con un régimen sangriento.

Creo que nada dura para siempre y que esto también pasará. La junta tendrá que marcharse en algún momento. Tenemos que continuar nuestra lucha con una visión clara del futuro centrada en los derechos humanos y la democracia. Y necesitamos el apoyo de la comunidad internacional para que quienes están resistiendo en el terreno vean algún día sus sueños hechos realidad."



**KYAW WIN**

Red Birmana de Derechos Humanos, Myanmar



MYANMAR: EL PODER ECONÓMICO DE LA JUNTA, EN LA LÍNEA DE FUEGO

EN

También lejos de la atención internacional, una crisis aparentemente irresoluble sigue desarrollándose en Haití. La situación se ha descontrolado desde el asesinato del presidente Jovenel Moïse en julio de 2021: el vacío político fue aprovechado por bandas criminales para tomar control de amplias zonas de la capital, aterrorizando a la población mediante una campaña sistemática de secuestros con fines lucrativos. Tanto las bandas como las fuerzas de seguridad **agreden**

a periodistas. Adicionalmente, Haití sufre una crisis alimentaria. **Casi la mitad** de la población padece hambre aguda, y la decisión de retirar el subsidio de los combustibles en septiembre agravó los efectos del aumento global de los precios de los alimentos. Esto provocó una oleada de protestas, **disturbios y saqueos**, y cuando las bandas ocuparon una importante planta energética, Haití se paralizó. Muchos han huido del país, a menudo por rutas peligrosas.

En octubre, el líder interino de Haití, Ariel Henry, solicitó a la ONU asistencia internacional en materia de seguridad. Pero muchos haitianos están preocupados porque es probable que, de llegar, esas tropas procedan de Estados Unidos, país con un triste historial de intervenciones en Haití. La sociedad civil se ha aliado para sugerir un proceso de consulta y de transición para abordar la crisis y abrir paso a la democracia. Toda respuesta internacional deberá tener en cuenta las voces locales.



Henry no tiene legitimidad para pedir una intervención militar. La comunidad internacional puede asistir, pero no le corresponde decidir si interviene o no. Primero necesitamos una transición política de dos años con un gobierno creíble. Tenemos ideas, pero en este momento, necesitamos presenciar una transición."



**MONIQUE CLESCA**

Comisión para la Búsqueda de una Solución Haitiana a la Crisis



HAITÍ: ¿SERVIRÁ DE ALGO OTRA INTERVENCIÓN INTERNACIONAL?

EN FR

El conflicto continúa en la República Democrática del Congo (RDC), donde la fuerza insurgente M23 controla amplias zonas de la región del este, rica en minerales, y donde se enfrentan numerosos grupos armados, algu-

nos vinculados a Estados africanos vecinos, en una lucha por los recursos. Está claro que el gobierno autoritario de Ruanda apoya al M23, aunque siga negándolo. El conflicto resurgió en marzo con un impulso del M23. Un proceso de paz de la Comunidad del África Oriental condujo a un **acuerdo de alto el fuego** en noviembre, pero el M23 lo rechazó y los combates **estallaron** de nuevo al mes siguiente. En enero de 2023, las fuerzas ruandesas **derribaron** un avión de combate de la RDC, intensificando aún más las tensiones.

La población civil está pagando el precio. Se reportaron **unas 300 personas** muertas en uno de los peores ataques del M23 en noviembre, y se estima que **unas cinco millones de personas** han sido desplazadas. Las libertades cívicas fundamentales también han sido afectadas: desde mayo de 2021 rige el **estado de sitio** en las provincias orientales. El Estado ha utilizado fuerza letal contra las protestas y muchos activistas de la sociedad civil, periodistas y políticos de la oposición han sido detenidos. Es probable que la situación empeore antes de las elecciones previstas para diciembre de 2023.

La indignación y la frustración por la inseguridad han llevado a la población a unirse a las protestas contra Ruanda y contra la ONU. Una fuerza de mantenimiento de la paz de la ONU lleva más de dos décadas en la RDC, pero al igual que a las fuerzas francesas en el Sahel, muchos la consideran ineficaz, y se la ha acusado de asesinar civiles. En julio las protestas contra las fuerzas de la ONU se tornaron violentas, dejando **al menos 36** muertos. Los movimientos de la sociedad civil forman parte de las protestas, pero también denuncian los abusos contra los derechos y la falta de protección por parte del gobierno. Exigen fuerzas locales responsables que, sobre todo, respeten los derechos humanos y no utilicen la violencia contra la población civil.

La continua negligencia por parte de los Estados democráticos abre de par en par la puerta a la influencia de regímenes autocráticos como los de China y Rusia,

atraídos por los recursos minerales. Los Estados que han entablado relaciones cordiales con Ruanda ignorando sus violaciones de derechos humanos deben dejar de pasar por alto su rol evidente en la alimentación del conflicto en la región.

La comunidad internacional ha sido hipócrita y siempre ha dado prioridad a sus propias necesidades. Es lamentable que los recientes acontecimientos se produzcan en una zona rica en minerales de nuestro país. Muchos actores poderosos tienen intereses allí y están dispuestos a hacer lo que sea para garantizar su protección. Por eso tan pocos países se manifiestan en contra de lo que está ocurriendo."

 **ESPOIR NGALUKIYE Y SANKARA BIN KARTUMWA**  
LUCHA, DRC



RDC: PROTESTAS CONTRA LA ONU DENUNCIAN AGRAVAMIENTO DE LA INSEGURIDAD

EN FR

## PAZ INESTABLE EN ETIOPÍA

Con un alto el fuego mediado por la Unión Africana, tras dos años la guerra en la región etíope de Tigray llegó en noviembre a lo que se espera sea un final permanente. El gobierno federal etíope triunfó en su batalla contra las fuerzas separatistas de Tigray y sus aliados, pero a un altísimo precio. Las cifras exactas de víctimas siguen siendo objeto de debate, pero en todo caso está claro que cientos de miles de civiles han muerto y millones han sido desplazados. Todas las partes del conflicto están siendo **acusadas** de crímenes de guerra y **actos de genocidio**. El bloqueo etíope de Tigray precipitó una crisis humanitaria: durante meses no se permitió la entrada de ayuda hu-



Movilización en repudio de la violencia contra el pueblo Amhara en la región de Oromia de Etiopía. Washington DC, Estados Unidos, 30 de junio de 2022.

Foto de J. Countess/Getty Images

manitaria, dejando a la población desesperadamente escasa de alimentos, agua y servicios de salud.

El espacio cívico sufrió restricciones. Se llevó a cabo una campaña de **encarcelamiento masivo** impulsada por motivos puramente étnicos. En un intento de controlar el flujo de información, el gobierno impuso cortes de Internet y el periodismo se vio sistemáticamente atacado. Muchos periodistas fueron acosados, otros fueron **detenidos**, y varios periodistas extranjeros fueron expulsados. También se **prohibió** la entrada a algunas OSC internacionales que proporcionan asistencia humanitaria.

Asimismo, el gobierno **intentó limitar** el escrutinio internacional. Gracias al monitoreo de la ONU se encontraron indicios de crímenes bajo el derecho internacional, pero es probable que estos hallazgos hayan **subestimado** la verdadera magnitud de los abusos. El gobierno se negó a cooperar con una comisión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU creada en 2021 como resultado de la labor de incidencia de la sociedad civil.

Aún se hace sentir un considerable resentimiento latente, no solamente en Tigray sino en toda Etiopía, que reúne un complejo mosaico de identidades e intereses étnicos y regionales. El gobierno federal no debe tratar de imponer la justicia del vencedor. Al contrario, debe invertir en la reconciliación, enfocándose en la apertura y la rendición de cuentas por todos los crímenes cometidos, incluidos los del gobierno central y sus fuerzas aliadas eritreas. La comunidad internacional podría ayudar a remediar la ausencia de confianza. Pero Etiopía es otra crisis más que los Estados poderosos y los organismos internacionales han desatendido: el trabajo de la comisión de la ONU, por ejemplo, carece de recursos suficientes. Ahora deben tomarse en serio la construcción de la paz.



### LA SOCIEDAD CIVIL: UN CAMINO HACIA LA PAZ

Al margen del alto el fuego en Etiopía, ninguno de estos conflictos y crisis se resolvió en 2022. Incluso lo que Putin seguramente imaginaba que sería un ataque relámpago contra Ucrania lleva durando más de un año. Los conflictos y crisis que duran varios años requieren una respuesta comprometida de la comunidad internacional, motivada por impulsos humanitarios y de derechos humanos e informada por voces locales.

El rol vital de la sociedad civil volvió a verse reconocido en 2022, con la **entrega** del Premio Nobel de la Paz a activistas y organizaciones de Bielorrusia, Rusia y Ucrania, que trabajan para defender los derechos humanos en el corazón de los conflictos. Pero en recompensa, los ganadores en Bielorrusia y Rusia experimentaron persecución. No hay símbolo mejor del abismo entre el necesario reconocimiento de la sociedad civil y la realidad de su represión.

No es posible superar las crisis, construir la paz y fomentar la reconciliación sin una sociedad civil diversa, habilitada y dotada de los recursos adecuados, que pueda trabajar en un espacio cívico respetado y sobre el que no pesen mayores restricciones. Ya es hora de que se aprenda esta lección.

## 3 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 En todo el mundo, los conflictos están causando una devastación evitable a una escala incalculable, con inmensos costos económicos, ambientales, sociales y humanos. La sociedad civil debe sostener su incidencia y sus campañas contra la militarización y el belicismo, intensificando sus iniciativas de consolidación de la paz y resolución de conflictos.
- 2 La documentación de los crímenes de guerra y la recopilación de pruebas de violaciones de derechos humanos son la piedra angular de los esfuerzos para exigir rendición de cuentas. La sociedad civil debe seguir colaborando con la maquinaria internacional de derechos humanos en la recopilación de pruebas, y las organizaciones internacionales deben comprometerse a trabajar con la sociedad civil para documentar las violaciones con vistas a eventuales procesos legales.
- 3 La sociedad civil lleva mucho tiempo defendiendo a personas migrantes, refugiadas y desplazadas, prestándoles servicios esenciales y abogando por sus derechos. Debe instar a los Estados a respetar la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y contribuir al desarrollo de nuevas normas internacionales que reconozcan la realidad de la migración y los derechos de las personas en movimiento.



# MOVILIZACIÓN POR LA JUSTICIA ECONÓMICA





El aumento de los precios de los alimentos y los combustibles está llevando a la gente al borde del abismo en todo el mundo, y la está impulsando a salir a la calle. Junto con las repercusiones de largo plazo de la pandemia, la guerra de Rusia contra Ucrania ha sido un factor clave del aumento de los precios del petróleo, el gas y productos de primera necesidad como el trigo y el aceite de cocina, principales exportaciones tanto de Rusia como de Ucrania. En consecuencia, en 2022 se documentaron **más de 12.500 protestas en 148 países de todos los niveles de desarrollo económico.**

Por lo general, los manifestantes culparon a sus gobiernos y les exigieron que les protegieran de las consecuencias de la inflación. En muchos contextos, la indignación económica exacerbó antiguos reclamos por el desempleo, los bajos salarios, las prácticas laborales explotadoras, la desigualdad económica y la riqueza cada vez mayor de las élites, la corrupción, la mala gobernanza y la negación de derechos civiles y políticos. Para muchas personas que ya experimentaban dificultades, frustradas por la falta de oportunidades económicas y obligadas a vivir con mínimas redes de seguridad social y servicios públicos deficientes, la suba de los precios fue el punto de inflexión. Junto a las protestas callejeras, en muchos lugares la gente emprendió acciones colectivas en forma de huelgas y campañas de sindicalización para exigir aumentos salariales y derechos laborales. Una y otra vez, los gobiernos se

mostraron incapaces de aplacar la ira, optando en muchos casos por la represión violenta.

Este año de dificultades económicas ha sometido a gobiernos y empresas a renovados cuestionamientos. Está claro que el actual sistema económico internacional, basado en la escasa regulación empresarial y en la creación de riqueza al nivel de las élites, excluye a la mayoría de la gente. Esta última crisis debería suscitar nuevos interrogantes acerca de los intereses a los que sirve este sistema económico y las formas en que sería posible redistribuir el poder económico, tanto a escala global como dentro de cada país.

## PROTESTAS EN TODO EL MUNDO

Muy a menudo, en medio de la indignación generalizada por el aumento de los precios, la chispa que encendió la llama de la protesta fue una medida gubernamental insensible o que amenazaba con empeorar aún más la situación. Estos sucesos sugirieron que los gobiernos estaban fuera de sintonía o que simplemente no les importaba la gente.

Tal fue el caso de Indonesia, donde las protestas se desencadenaron ante un recorte de los subsidios a los combustibles en septiembre. La decisión fue adoptada sin consultar a los afectados, sin tomar

medidas adecuadas para proteger a los más desfavorecidos y sin invertir en alternativas. Miles de personas protestaron, sobre todo estudiantes, y las fuerzas de seguridad respondieron con mano dura.

Para reducir los daños climáticos es necesario eliminar progresivamente los subsidios a los combustibles en todo el mundo, pero esta transición debe ser justa y no debería poner en peligro a la población. Nada indica que en Indonesia se esté pensando de ese modo. Desde entonces, el gobierno ha aprobado un nuevo **código penal** regresivo que le otorga poderes aún mayores para reprimir las protestas.



**INDONESIA: PROTESTAS POR  
PRECIO DEL COMBUSTIBLE FRENTE  
A UN GOBIERNO PREPOTENTE**

EN

A menudo, las protestas desencadenadas por conflictos económicos han logrado concesiones, pero éstas han sido insuficientes para alcanzar los grandes cambios exigidos. Las protestas de julio en Panamá, desencadenadas por el aumento de precios, condensaron años de indignación con sucesivos gobiernos por la corrupción, la desigualdad económica y la deficiencia de los servicios públicos, a contrapelo de la reputación de éxito económico del país. Tras semanas de protestas encabezadas por organizaciones de maestros, se

consiguieron ciertos mecanismos de fijación de precios; sin embargo, no se abordaron los problemas más importantes, como la falta sistemática de inversión en educación. Si las élites políticas siguen desatendiendo estos problemas de larga data, es de esperar que el descontento continúe aumentando.

Los factores coyunturales fueron el catalizador que hizo que el descontento social ante los problemas estructurales alcanzara el punto de ebullición. Ello hizo que las protestas enarbolaran temas tales como la salud, la educación, la pobreza y la inseguridad alimentaria."

 **EILEEN NG FÁBREGA**  
Cámara Panameña de Desarrollo Social

### PANAMÁ: PASADAS LAS PROTESTAS, ¿CUMPLIRÁ EL GOBIERNO SUS PROMESAS?

ES EN

En junio, los elevados precios de los alimentos y el combustible desencadenaron una huelga nacional liderada por movimientos indígenas que paralizó a Ecuador. Hubo **violencia** de ambas partes, y las protestas sólo terminaron cuando el gobierno accedió a satisfacer varias demandas, como una reducción del precio del combustible y límites a la minería. Pero el gobierno tiene un historial de incumplimiento de sus promesas, y es seguro que habrá nuevas protestas si esta vez no cumple el acuerdo.

Las protestas se originan en una situación de crisis nacional (económica, de inseguridad y de falta de empleo) que se viene arrastrando desde hace varios años. En procesos anteriores, las demandas de los movimientos sociales, particularmente los indígenas, no han tenido respuesta por parte de las autoridades. Este agotamiento y desgaste ha llevado a nuevos levantamientos y manifestaciones."

 **MAURICIO ALARCÓN**  
Fundación Ciudadanía y Desarrollo, Ecuador

### ECUADOR: ¿PROTESTAS SUPERADAS O APENAS EN SUSPENSO?

ES EN

En Ghana, el empeoramiento de la situación económica dio origen a un nuevo grupo de protesta, Levántate Ghana (Arise Ghana). Al igual que Indonesia y Panamá, la reputación internacional del país es de relativa estabilidad y éxito sociopolítico. Pero con una inflación de **37%** y un tercio de los menores de 30 años desempleados, muchos vivían al límite incluso antes de que el gobierno introdujera nuevos impuestos, entre ellos un gravamen sobre las transferencias electrónicas de dinero. Este impuesto provocó protestas en junio, y el aumento de los precios de los alimentos desencadenó nuevas protestas en noviembre. Las protestas de junio se saldaron con **numerosos heridos** en enfrentamientos entre manifestantes y efectivos policiales, que utilizaron balas de goma, gases lacrimógenos y cañones de agua.

### SRI LANKA EN CRISIS

La crisis económica ya estaba en el horizonte de Sri Lanka, y la gente sabía a quién culpar. El presidente Gotabaya Rajapaksa había restringido sistemáticamente el disenso y eliminado los controles sobre su poder, lo que le permitió tomar decisiones económicas cada vez más desmesuradas, las cuales incluyeron una serie de proyectos de infraestructura financiados mediante deuda. La prohibición repentina de los fertilizantes químicos en 2021 provocó una crisis alimentaria que en 2022 paralizó la vida cotidiana. Hubo largos cortes de electricidad y mucha gente debió saltarse comidas. La inflación alcanzó niveles récord y la moneda se desplomó. No es de extrañar que

tanta gente saliera a la calle durante meses, ni que las protestas reunieran a la ciudadanía por encima de las líneas de fractura habituales.

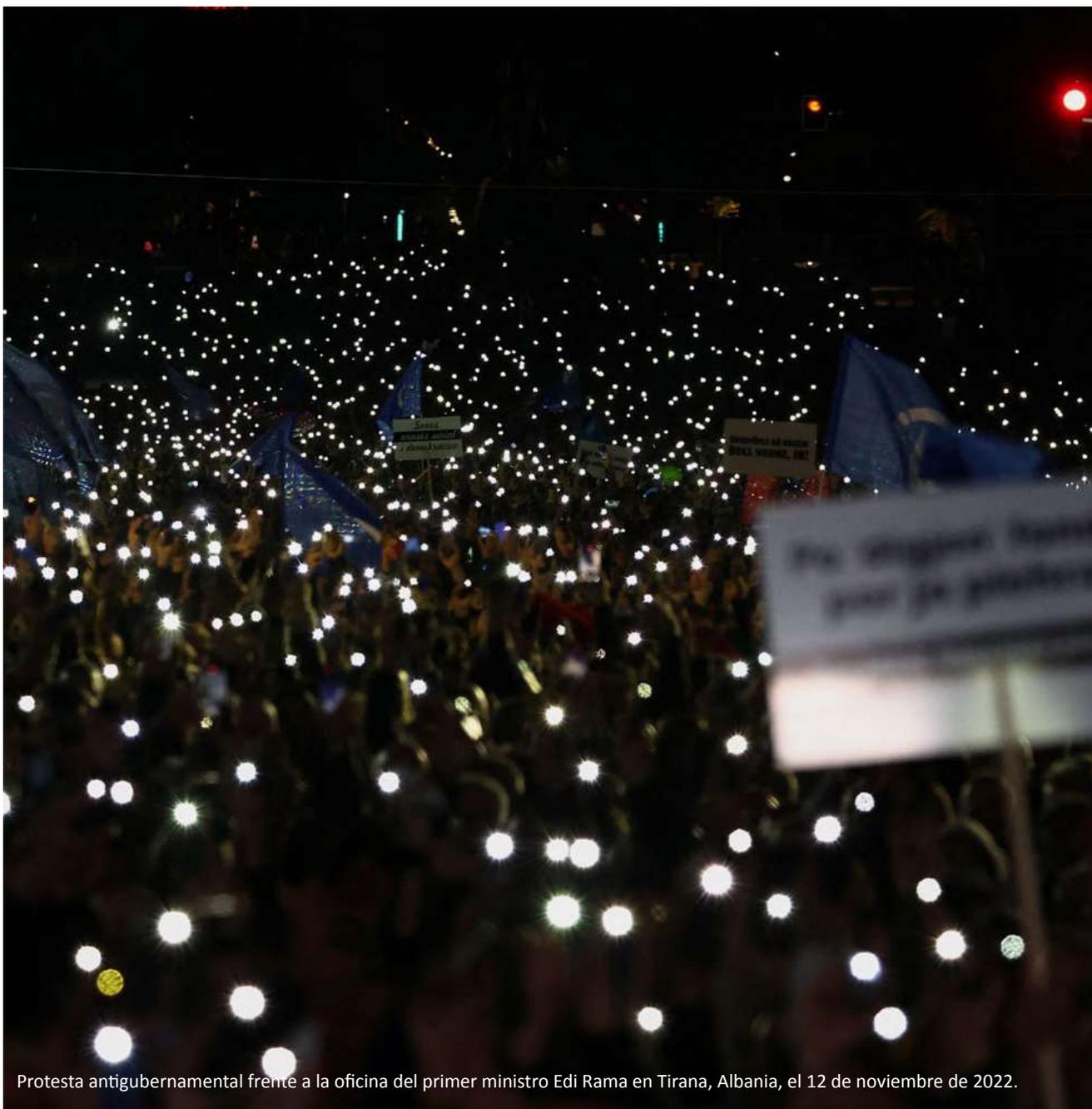
Estas protestas, lideradas en gran medida por jóvenes y estudiantes, representan un despertar político de diversos grupos de nuestra nación. Muchas mujeres, personas mayores, personas LGBTQI+, abogados, clérigos religiosos, artistas y gente conocida han formado parte de las protestas. Han enriquecido el espíritu de desafío, resistencia, valentía y creatividad desatado por la juventud, a una escala sin precedentes."

 **RUKI FERNANDO**  
activista de derechos humanos, Sri Lanka

La presión de las protestas se hizo sentir cuando el presidente Rajapaksa dimitió en julio. Pero en lugar de lo que se pedía -una nueva Constitución con frenos y contrapesos adecuados para que los líderes políticos rindieran cuentas-, lo único que se obtuvo fue un nuevo presidente, Ranil Wickremesinghe, procedente del antiguo régimen y perpetuador de sus métodos draconianos. Éste impuso un **estado de excepción** y otorgó a las fuerzas de seguridad poderes adicionales para reprimir las protestas y **detener disidentes**. El resultado fue una violenta **represión** caracterizada por numerosas detenciones y torturas, mientras la gente continuaba en las calles exigiendo un nuevo comienzo.

### SRI LANKA: EL CAMBIO NO SATISFACE LAS EXIGENCIAS DE LAS PROTESTAS

EN



Protesta antigubernamental frente a la oficina del primer ministro Edi Rama en Tirana, Albania, el 12 de noviembre de 2022.

Foto de Florion Goga/Reuters vía Gallo Images

## REPERCUSIONES DE LA GUERRA EN EUROPA

Los efectos de la guerra en Ucrania, que golpearon de cerca a Europa, dieron lugar a protestas a medida que se acercaba el invierno. En noviembre, decenas de miles de personas salieron a la calle en **Albania** para protestar por el alto costo de vida y la profunda corrupción del gobierno.

Los problemas eran especialmente graves en Moldavia, un país muy dependiente del gas ruso barato y de la infraestructura eléctrica, vestigio de la era soviética, situada en Ucrania, al otro lado de la frontera. Esa dependencia dejó al país en estado de **vulnerabilidad** cuando el gobierno ruso decidió **recortar** el suministro de gas y emprendió ataques aéreos contra la red eléctrica ucraniana.

En 2021, la ciudadanía moldava enfureció a Rusia al elegir un gobierno proeuropeo y expulsar a los corruptos políticos prorrusos. El nuevo gobierno ha acusado a Rusia de librar una “guerra híbrida”. Cuando **miles de personas** protestaron en septiembre, muchos pidieron relaciones más amistosas con Rusia para aliviar la presión económica. Las concentraciones fueron **organizadas** por el principal partido prorruso de la oposición, liderado desde el exilio por un político condenado por fraude que pretendió capitalizar la profunda preocupación de la población por la inflación y las tasas de interés. En febrero de 2023 el gobierno **dimitió**, culpando a la crisis causada por la agresión rusa.

Cuestiones similares se plantearon en la República Checa, donde en septiembre se produjo una protesta de unas 70.000 personas en la que **convergiaron** partidos de extrema derecha y extrema izquierda. Al igual que en Moldavia, los manifestantes exigieron la dimisión del primer ministro proeuropeo, un cambio de política en dirección de la neutralidad, el fin de las

sanciones contra Rusia y un nuevo acuerdo sobre el suministro de gas. Algunos manifestantes portaban pancartas con mensajes **contra la UE y la OTAN**.

Hubo otras protestas enfocadas en la OTAN, la cual adquirió mayor relevancia política a medida que Finlandia y Suecia avanzaban en su proceso de adhesión. En vísperas de la cumbre de la OTAN celebrada en España en junio, más de **2.000 personas** se movilizaron contra lo que denominaron “la guerra de la OTAN contra Rusia”, y hubo quienes ondearon banderas soviéticas.

Todos estos casos demuestran la facilidad con que fuerzas regresivas pueden cooptar la indignación frente a las condiciones económicas. Es posible que se produzcan más casos de este tipo, sobre todo si se siguen recortando gastos sociales vitales mientras crecen los presupuestos militares. Pero en general las protestas contra la OTAN han sido escasas, y el contenido anti OTAN de las protestas económicas fue sistemáticamente inflado por la **maquinaria de desinformación rusa**. ➤ Estas campañas de desinformación **intentaron**, por ejemplo, hacer creer que una **marcha sindical** belga sobre el costo de vida era una protesta contra la OTAN.



## RESPUESTAS VIOLENTAS

A medida que el aumento del costo de vida impulsó más protestas, inclusive en países fuertemente represivos donde éstas rara vez ocurren, los Estados respondieron a menudo con violencia. Esto ocurrió especialmente cuando las protestas exigían cambios políticos y sociales más profundos. Muchos gobier-

nos tacharon a los manifestantes de agentes extranjeros empeñados en provocar disturbios, prefiriendo negar la realidad de las dificultades económicas.

En Kazajistán estallaron en enero unas protestas que resultaron sorprendentes por lo infrecuentes: ocurrió cuando el gobierno retiró repentinamente los subsidios al combustible para el transporte. La movilización continuó, centrada en la corrupción, la pobreza y la desigualdad, incluso después de que el gobierno volvió a fijar los precios. Negándose al cambio, el gobierno declaró que las protestas eran actos de terrorismo instigados desde el extranjero y utilizó fuerza letal contra ellas, asistido por tropas rusas. Se reportó que **murieron** más de 200 personas y muchas más fueron **detenidas** y maltratadas. Nadie ha pagado por ello.

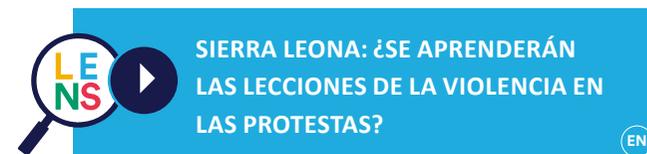


En Irán se desplegó una violencia mortífera no solamente contra el **movimiento por los derechos de las mujeres**, sino también en respuesta a las protestas desencadenadas por los recortes de subsidios a los alimentos y el derrumbe de un edificio en el mes de mayo. Cuando los manifestantes señalaron los problemas más profundos, relacionados con la mala gestión y la corrupción, el gobierno, al igual que en Kazajistán, los tachó de agentes de potencias extranjeras, lo cual le permitió justificar su represión letal.



Ambos bandos se mostraron violentos durante las protestas desencadenadas en agosto por la elevada inflación en Sierra Leona, en las cuales murieron civiles y policías. En esta ocasión, se reportó que las fuerzas de seguridad utilizaron munición real. Una vez más, en lugar de reconocer sus legítimas preocupaciones, el gobierno denigró a los manifestantes y calificó a las protestas de actos de terrorismo.

La respuesta suscitó preocupación por la formación de la policía en el manejo de las protestas. La policía no ha intercambiado con los grupos de interés para ver cómo se pueden organizar futuras protestas. Existen temores legítimos de que, dado el reciente historial de violencia de Sierra Leona, la elevada tasa de desempleo juvenil y las dificultades económicas, las protestas puedan descontrolarse fácilmente y resultar muy difíciles de manejar."



En el Líbano, cuya población **lleva mucho tiempo movilizándose** contra la gobernanza disfuncional, la corrupción y una economía en crisis que impide a mucha gente satisfacer sus necesidades básicas, también se produjeron casos de violencia contra manifestantes. Durante una sentada, algunos profesores que estaban protestando fueron **agredidos** por miembros del ejército y policías antidisturbios. Las cosas han empeorado tanto en el Líbano que muchas personas asaltaron bancos para robar sus propios depósitos: fueron empujadas a tales actos desesperados por los estrictos controles de capitales, que sin embargo no impidieron a las élites políticas y económicas sacar fortunas del país. En

estas condiciones sin duda la gente continuará movilizándose en favor del cambio sistémico, y particularmente por una sustitución de la clase política, incluso frente a la represión violenta.

Los depositantes libaneses están desesperados porque sus ahorros han sido congelados, por lo que no pueden retirarlos de los bancos. El trato que reciben es indignante. Si un depositante tan solo se queja en voz alta, el personal del banco llama a la policía."



ALAA KHORCHID

Asociación de Depositantes Movilizados, Líbano



LÍBANO: LA CIUDADANÍA CONTRA LOS BANCOS

EN

## ORGANIZACIÓN SINDICAL

En un contexto económico calamitoso, los trabajadores de muchos países emprendieron acciones colectivas para exigir aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo. Una y otra vez, las huelgas fueron un medio clave para intentar mejorar su poder de negociación. Entre los muchos que tomaron estas medidas se encontraron trabajadores de sectores clave como la educación, la salud y la energía.

En octubre, los trabajadores franceses en huelga **bloquearon** refinerías, lo cual provocó una **escasez generalizada de combustible**. Apuntaron contra las gigantes petroleras Exxon y TotalEnergies, que, como todas las empresas de este tipo, se beneficiaron inmensamente de la crisis ucraniana, pagando a los accionistas enormes dividendos mientras sus trabajadores experimentaban dificultades con los aumentos de los pre-

cios. En julio, los trabajadores **noruegos** de petróleo en alta mar presentaron reivindicaciones similares.

En septiembre, una huelga nacional de un día en Uruguay **movilizó** a más de un millón de personas contra los recortes salariales y las políticas neoliberales. Decenas de miles de personas participaron en una **jornada de huelga** similar en Grecia en noviembre. En Italia, la desregulación neoliberal fue uno de los focos de atención: los taxistas se declararon en **huelga** en julio por planes de liberalización del sector que permitirían la entrada en el mercado a nuevas empresas **agresivas** como Uber.

Nigeria fue escenario de una **huelga de ocho meses** de profesores universitarios que terminó con **algunas concesiones** del gobierno, pero que dejó irresueltas reivindicaciones fundamentales. Preocupados por la pérdida de casi un año de educación, aun cuando consideraban legítimas las demandas de sus profesores, los estudiantes iniciaron un movimiento para pedir a ambas partes que llegaran a un acuerdo y a los políticos que dieran prioridad a su derecho a la educación, faltando meses para las elecciones nigerianas de febrero de 2023.

Tanto el gobierno federal como el sindicato en algún momento nos han hecho sentir que nuestra educación no importa. Cada vez que los profesores hacen huelga, nos convertimos en espectadores pasivos, esperando a que decidan cuándo ponerle fin. Tuvimos que recordarles que nosotros también importamos y que lo que está en juego es nuestra educación y nuestro futuro."



BENEDICTA CHISOM

estudiante y activista, Nigeria



NIGERIA: LOS ESTUDIANTES ESPERAN VOLVER A CLASES

EN

## UNA RESPUESTA REPRESIVA

Dado que los conflictos laborales cuestionan el poder económico, los Estados intentan a menudo reprimirlos. Un prolongado conflicto en Zimbabue se centró en la declinación salarial de los profesores, que ha llevado a muchos a abandonar la enseñanza pública. Cuando en febrero se inició una huelga nacional de profesores, la respuesta del gobierno fue **suspender** sin goce de sueldo a más de 135.000 docentes.

A las enfermeras de Zimbabue les tocó **hacer huelga** en junio por los bajos salarios y las malas condiciones de trabajo. Pero en enero de 2023, cuando planeaban una nueva huelga, el gobierno aprobó una **ley** que prohibía a los trabajadores esenciales de la salud hacer huelga durante más de tres días.

El Reino Unido adoptó una medida similar, reaccionando a las huelgas generalizadas con el **anuncio** de una propuesta de ley que obligaría a los trabajadores de varios sectores a respetar niveles mínimos de servicio.

Cuando los profesores húngaros se declararon en huelga en enero, el gobierno de extrema derecha **hizo uso** de sus amplias leyes antidisturbios para acabar con ella. En septiembre, cinco profesores fueron **despedidos** por actos de desobediencia civil.

Algo parecido ocurrió en Togo cuando los profesores se declararon en huelga en marzo. El gobierno determinó que la huelga era ilegal y **despidió** a 137 profesores. En abril se produjeron nuevos despidos. Tres dirigentes sindicales fueron detenidos tras una protesta estudiantil que exigía la reincorporación de los profesores despedidos. Asimismo, el gobierno introdujo en el código laboral nuevas restricciones sindicales.

En Vanuatu, las autoridades **denegaron el permiso** de convocación a una huelga de profesores a principios de 2022 y afirmaron que sancionarían a quienes participaran en ella.

En Camboya, el gobierno autoritario **reprimió sistemáticamente** un movimiento sindical que solía ser fuerte. Durante la pandemia, más de 1.300 trabajadores de la empresa de casinos NagaWorld fueron despedidos, y una huelga que comenzó a fines de 2021 para exigir reincorporaciones fue declarada ilegal a principios de 2022. Los trabajadores en huelga fueron **detenidos y acusados penalmente**, y ocho de ellos permanecieron **dos meses** en prisión preventiva. Algunos trabajadores también sufrieron agresiones y acoso sexual.

La defensa de los derechos laborales también conllevó importantes riesgos en Bangladesh. En febrero, cuando varios trabajadores textiles fueron despedidos, la gente **protestó** bloqueando una carretera. La policía respondió con porras y granadas aturdidoras, hiriendo al menos a 20 personas.

En otros países, el camino elegido fue el de la denigración: el ministro de Trabajo de El Salvador **acusó** a quienes participaron de las marchas del Día Internacional del Trabajo en mayo de apoyar a las pandillas.

## DERECHOS LABORALES: VICTORIAS CLAVE

En 2022 se produjo un hito histórico en Uzbekistán: su industria algodonera fue declarada libre de trabajo infantil sistémico y de trabajo forzoso. En un momento dado, se estimó que dos millones de niños y medio millón de adultos se veían obligados a procesar la cosecha cada año.

Esto supuso un gran logro para la campaña de la sociedad civil, que había abogado por que las empresas dejaran de utilizar algodón uzbeko hasta que se eliminara el trabajo forzoso e infantil. El siguiente paso será acabar con el trabajo forzoso en el país vecino de Turkmenistán.

Seguimos convencidos de la importancia de centrar nuestras campañas en torno a las demandas de los trabajadores afectados y la sociedad civil, y de la necesidad de guiarnos por un seguimiento e informes independientes. Hemos aprendido que la defensa de los derechos laborales y humanos es un maratón, no una carrera de velocidad."



**ALLISON GILL**

Justicia Laboral Global - Foro Internacional de los Derechos Laborales



**CAMPAÑA DE LA SOCIEDAD CIVIL  
LOGRA VICTORIA CONTRA EL TRABAJO  
FORZADO EN UZBEKISTÁN**

EN

Otras victorias se produjeron en la India, donde en febrero se llegó a un **acuerdo** con Shahi Exports, la mayor empresa textil del país, que puso fin un conflicto de dos años. Este importante proveedor se comprometió a abonar unos cuatro millones de dólares en concepto de salarios impagos luego de enfrentar una campaña internacional por negarse a pagar ajustes anuales por costo de vida.

En abril se alcanzó el **Acuerdo de Dindigul**: una importante empresa textil, Eastman Exports, aceptó eliminar el acoso y la violencia de género en el trabajo, tras mantener conversaciones con sindicatos, grupos de activistas y con la cadena a la que suministra, H&M.

Se trata de una victoria histórica en materia de derechos laborales para unos 5.000 trabajadores, en su mayoría mujeres dalit, situadas en la parte inferior del sistema de castas de la India. Este acuerdo es el primero en su tipo en la India, el único en cubrir a las hilanderías y el primero en incluir protecciones explícitas contra la discriminación por casta, un problema que se intensificó durante la pandemia."



**JEEVA M**

Sindicato Textil y de Trabajo Común de Tamil Nadu

## LA LUCHA CON LAS GRANDES CORPORACIONES

Las apuestas aumentaron en relación con los principales empleadores del mundo. Los trabajadores de Amazon, que ya suman 1,6 millones, siguieron desafiando las intensas **tácticas antisindicales** de la empresa para emprender acciones colectivas y obtener el reconocimiento de sus sindicatos. En abril se produjo un gran avance en Nueva York, cuando por primera vez los trabajadores de los almacenes de Amazon **votaron** por reconocer un sindicato. También hubo varias huelgas sobre salarios y condiciones laborales en el transcurso del año. En mayo, los trabajadores se declararon en **huelga** en siete sitios de la empresa de Alemania. En un almacén del Reino Unido hubo **protestas** en agosto por una oferta salarial irrisoria. En noviembre, en uno de los días de mayores ventas de la empresa, los trabajadores de los almacenes de **más de 40 países** protestaron y realizaron huelgas.

En Starbucks ocurre algo parecido: pese a la oposición de la empresa se han multiplicado las acciones de reconocimiento sindical en cientos de sucursales de Estados Unidos. En noviembre, los trabajadores de más de cien tiendas se declararon en **huelga** en reclamo de mejores condiciones salariales y laborales.

Tanto en Amazon como en Starbucks, varias personas **afirman** que han sido despedidas con pretextos poco convincentes como represalia por haberse organizado. Starbucks parece haber apuntado contra los puntos de venta sindicalizados, **cerrándolos** abruptamente. Starbucks fue hallado culpable de **infringir** la legislación laboral por negarse a reconocer a un sindicato en una tienda de Seattle, que había sido votado por sus empleados. Asimismo, en noviembre Amazon **recibió** la orden judicial de anunciar públicamente en su almacén sindicalizado de Nueva York que dejaría de tomar represalias.

Los trabajadores de otras empresas, incluidas las tiendas Apple del Reino Unido y de Estados Unidos, también han empezado a **sindicalizarse**. La experiencia de trabajar bajo la pandemia hizo que mucha gente se cuestionara viejas creencias sobre lo que se puede exigir, así como sobre lo que constituye un equilibrio saludable entre vida laboral y vida personal. Las grandes empresas tendrán cada vez más dificultad para hacer su voluntad.

■ ■ Tenemos la esperanza de que los esfuerzos del activismo de base impulsados por empleados cansados de las condiciones de trabajo injustas y la explotación hayan puesto en marcha un cambio transformador que mejore las condiciones de trabajo de los empleados por hora y que les aporte dignidad y respeto."

➤ **THERESA HAAS**  
Trabajadores Unidos, Estados Unidos



**LOS TRABAJADORES DE STARBUCKS:  
¿SOCIOS EN EL ÉXITO?**

EN

En el norte global se siguió avanzando hacia el equilibrio entre las relaciones personales y el trabajo mediante la incidencia de la sociedad civil por una semana laboral de cuatro días. En 2022 se realizó en el Reino Unido la mayor prueba de este concepto: 70 empresas implementaron por seis meses una semana laboral de cuatro días. Al final de este experimento muchas de las empresas participantes **decidieron** establecerla permanentemente, ya que la mayoría constató que la productividad había aumentado o permanecido igual.



Christian Smalls, líder de un sindicato de Amazon, participa en una protesta sindical en Nueva York, Estados Unidos, el 5 de septiembre de 2022.

Foto de Michael M. Santiago/Getty Images

## LOS GIGANTES DE INTERNET, EN EL PUNTO DE MIRA POR LA DESINFORMACIÓN

Cuando de cuestiones de responsabilidad corporativa se trata, gran parte de la atención se centra en las grandes empresas de tecnología.

Twitter fue el centro de atención tras la adquisición de la empresa por parte del multimillonario Elon Musk. Su actitud inconformista resultó ser una mala noticia financiera: en enero de 2023 se reportó que los ingresos de la empresa habían caído **40%**, ya que más de 500 anunciantes habían suspendido temporalmente su gasto en publicidad. El **absolutismo** de Musk en materia de libertad de expresión ha disparado la incitación al **odio** y la **desinformación**, y se ha permitido el **regreso** de figuras de extrema derecha que habían sido excluidas. El propio Musk compartió una **teoría conspirativa** de extrema derecha.

Se han desmantelado los sistemas de moderación, se ha despedido a muchos empleados, incluido todo el **equipo de derechos humanos**, y se ha **disuelto** el Consejo de Confianza y Seguridad de Twitter, un grupo asesor clave formado por representantes de la sociedad civil. Pero, como era de esperarse, el compromiso de Musk con la libertad de expresión mostró rápidamente sus límites: en diciembre, las cuentas de algunos periodistas que habían escrito sobre Musk y Twitter fueron temporalmente **suspendidas**.

Hay una crisis tecnológica en marcha: las grandes empresas han despedido a **más de 70.000 empleados** en el último año. Eso significa menos moderación y más oportunidades para que prosperen la desinformación y la incitación al odio. Pero no se trata tan solo de la supresión de puestos de trabajo: la desinformación florece porque la controversia es buena para los negocios. El conflicto mantiene a la gente interesada. Los algoritmos están diseñados para hacer circular flujos interminables de

contenidos cada vez más extremos que refuerzan las creencias preexistentes de las personas.

Existe una disonancia entre el importante papel que las plataformas como Twitter desempeñan en el discurso público y el debate político, y la capacidad de propietarios como Musk para establecer y reescribir las reglas. Es necesario un debate más informado sobre cómo proteger la expresión en Internet y, al mismo tiempo, evitar la incitación al odio y la desinformación.



TWITTER: PLANES DE ADQUISICIÓN HACEN TEMER AUMENTO DEL DISCURSO DE ODIO

ES EN FR

Spotify, actor dominante en el streaming de audio, no se salvó de la polémica en 2022. Uno de sus podcasts más lucrativos, The Joe Rogan Experience, fue acusado de compartir repetidamente desinformación sobre el COVID-19. Cuando algunos artistas amenazaron con retirar su trabajo de la plataforma, la empresa tomó medidas para aclarar lo que constituye desinformación. Pero el asunto planteó una cuestión importante: ¿hasta qué punto las plataformas en línea son o pueden ser responsables de los contenidos que se comparten en ellas cuando éstos tienen repercusiones perjudiciales? Las empresas que dominan el mercado, como Spotify, tienen una responsabilidad especial de actuar con cuidado.



SPOTIFY: EL PODER CONLLEVA RESPONSABILIDADES

ES EN FR

La alteración de las normas sociales y laborales por la pandemia de COVID-19 ha revelado el potencial de modelos de trabajo muy diferentes, tanto para los trabajadores como para los empleadores, y ha reforzado la necesidad de replantearse las viejas pautas establecidas."



HAZEL GAVIGAN  
4 Day Week Global



LA SEMANA LABORAL DE CUATRO DÍAS: ¿EL FUTURO DEL TRABAJO?

EN

## HACIA UN TRATADO TRANSNACIONAL

Este año ha vuelto a demostrar que las grandes empresas deben rendir cuentas y no pueden quedar libradas a su capacidad de autorregulación. Muchas de las violaciones de derechos humanos que la sociedad civil se esfuerza por combatir son consecuencia de la actuación irresponsable del sector privado, que se ve favorecida por la influencia que las grandes empresas ejercen sobre los tomadores de decisiones políticas. Por ello, la sociedad civil lleva mucho tiempo tratando de impulsar un tratado internacional que obligue a las grandes empresas a cumplir normas fundamentales de derechos humanos.

El proceso para elaborar este tratado comenzó en 2014 y su octava sesión de negociaciones se celebró en octubre de 2022. El proceso es de final abierto, pero como cada día sin tratado es un día más de impunidad, la sociedad civil presiona para que los Estados lo concreten antes del 2025.

El borrador actual refleja la incidencia de la sociedad civil, particularmente en lo que se refiere al recono-

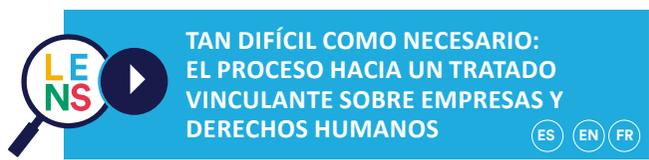
cimiento de los derechos de grupos históricamente excluidos como las mujeres, los pueblos indígenas y los niños y niñas. Pero los recientes intentos de debilitar el texto preocupan a muchos miembros de la sociedad civil, que siguen presionando para que se establezcan normas claras. Estas deben incluir mecanismos que exijan rendición de cuentas a las empresas, sanciones a los infractores y mecanismos de escucha para las víctimas de violaciones.

El patrón desigual de participación y compromiso de los Estados plantea un desafío importante. Por lo general, los Estados del sur global han respaldado un tratado sólido, mientras que los del norte – varios de los cuales plantean a los derechos humanos como elemento central de su política exterior- han votado en contra o han presionado a favor de un acuerdo más débil con normas de cumplimiento menos estrictas. Mientras que los Estados latinoamericanos han participado intensamente, los africanos se han involucrado poco.

A pesar de la impresionante labor de articulación e incidencia de la sociedad civil, su limitado margen de influencia también representa un desafío. Pero este tratado no puede ser dejado en manos de Estados y empresas, y el compromiso continuo de la sociedad civil, así como sus esfuerzos para amplificar las voces de los más afectados por las violaciones de derechos, como las mujeres, las comunidades indígenas y otros grupos excluidos, será clave para producir un tratado ambicioso.

**Yo esperaría un texto bastante bueno, que de alguna manera refleje el carácter del proceso, que contó con una sociedad civil y movimientos sociales muy fuertes. Desde mi perspectiva, el proceso se ha sostenido, además de por compromiso de los Estados para negociar, por el impulso de la sociedad civil y el diálogo entre todos los actores."**

 **FERNANDA HOPENHAYM**  
Grupo de Trabajo de la ONU sobre Empresas y Derechos Humanos



### EL SISTEMA TRIBUTARIO EN EL PUNTO DE MIRA

Hay otro ámbito en el que las normas internacionales podrían marcar la diferencia. En noviembre, los Estados africanos consiguieron que se aprobara una resolución de la Asamblea General de la ONU para iniciar conversaciones intergubernamentales con vistas a un convenio fiscal. Actualmente la ONU no participa en el establecimiento de normas fiscales globales, ya que ese espacio lo reclama la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), una red conformada por 38 de las economías más ricas del mundo. Las normas de la OCDE tienden a beneficiar desproporcionadamente a los países ricos.

Aunque muchos países del norte global se opusieron firmemente a la resolución - el gobierno estadounidense incluso intentó diluirla sin éxito – ésta contó con el **apoyo** de muchos miembros de la sociedad civil que llevaban años reclamando un cambio.

El activismo reclama a las empresas transnacionales una mayor rendición de cuentas en materia fiscal, ya que la opacidad causa pérdidas de unos **483.000 millones de dólares** anuales en potenciales ingresos fiscales. De ahí la necesidad de un acuerdo que determine un umbral mínimo global de impuestos a las empresas para poner fin a la competencia a la baja en la que los Estados intentan atraer a las empresas ofreciéndoles los impuestos más bajos. Este tipo de políticas tiene la consecuencia de reducir unos ingre-

sos públicos que podrían destinarse a cubrir necesidades públicas. La OCDE **no ha conseguido** avanzar en esto. La resolución podría abrir la puerta al establecimiento de un organismo fiscal de la ONU. La sociedad civil seguirá trabajando para que así sea.

### UN SISTEMA QUEBRADO

La crisis del costo de vida es apenas la más reciente manifestación de un sistema económico que no funciona para la mayoría de la gente. Es un sistema que beneficia a unos pocos y empobrece a la mayoría, provoca crisis económicas periódicas, y se ha revelado inepto a la hora de resolver crisis como la pandemia o los impactos de conflictos como la guerra de Rusia.

Durante la pandemia, los Estados del norte global intervinieron masivamente para proteger industrias y salvar puestos de trabajo. Pero las grandes empresas siguen haciendo todo lo posible para evitar pagar los salarios e impuestos que les corresponden, tanto en el norte como en el sur global. Además de las empresas médicas y farmacéuticas, otras también se beneficiaron inmensamente de la pandemia, como las de servicios de entrega a domicilio, muchas de las cuales se basan en un modelo de salarios bajos y de derechos laborales mínimos.

La guerra de Rusia no ha sido más que una nueva oportunidad para las grandes empresas de combustibles fósiles, muchas de las cuales han obtenido beneficios récord. En un momento en que las empresas de combustibles fósiles deberían estar reorientándose o cerrando, están en auge, y gran parte de su botín es entregado a quienes ya son ricos, acompañado de tácticas de “lavado verde” pero sin una transición seria hacia el abandono de los combustibles fósiles. Incluso los impuestos extraordinarios sobre los be-

neficios excesivos han sido controvertidos y se han aplicado de forma irregular. Mientras tanto, millones de personas enfrentan diariamente la miseria a causa de unos precios impagables, viéndose obligadas a optar entre comida y calefacción. Las personas más desprovistas de poder, como las mujeres, las personas jóvenes y las minorías, llevan la peor carga.

Muchos están haciendo la conexión entre dos grandes males: la injusticia económica y la intensificación del cambio climático. Cada vez queda más claro que las élites ricas emiten gases de efecto invernadero de manera **desproporcionada**, y que un sistema económico que no logra funcionar sin emisiones ni extracción es un sistema quebrado. Evidentemente, sin embargo, la gente que enfrenta dificultades económicas protesta cuando se retiran programas de subsidios a los combustibles. Se necesitan alternativas que obliguen a pagar a quienes contaminan en vez de a los más pobres: la transición ecológica debe ser compatible con la justicia económica y social.

Las empresas de combustibles fósiles no son las únicas que están en auge. Una **investigación** de Oxfam publicada en enero de 2023 demostró que durante estos tiempos de crisis tras crisis, los más ricos no han hecho otra cosa que enriquecerse. El sistema está estructurado para funcionar a favor de los que están arriba, para quienes cada crisis no es más que

otra oportunidad. En la medida en que esto se vuelve más evidente, la desigualdad económica está socavando la legitimidad política.

La gente a menudo ve a sus políticos codearse con las élites superricas en eventos como el Foro Económico Mundial. A veces proceden directamente de esas élites, y exhiben su misma riqueza y reticencia a pagar impuestos, o como mínimo se muestran ansiosos por apaciguarlas. No es de extrañar que los oficialismos estén siendo rechazados en **elección tras elección**, y que cierto segmento de votantes se esté inclinando hacia candidatos populistas que ofrecen promesas de cambio.

Incluso algunas personas muy ricas han reconocido que el sistema está quebrado y en enero de 2023 **exigieron** pagar más impuestos. La implementación de impuestos más altos para quienes puedan permitírselo, incluidos impuestos de emergencia sobre la riqueza, sería un buen comienzo. Pero el sistema que permitió que una pequeña minoría se enriqueciera tanto mientras tantas más siguen experimentando dificultades para satisfacer sus necesidades básicas seguirá siendo cuestionado. La sociedad civil debe abordar urgentemente estas cuestiones y asegurarse de que las fuerzas regresivas no saquen provecho de esta indignación legítima.

## 3 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 La sociedad civil debe criticar los defectos estructurales del actual modelo económico global que beneficia a unos pocos, dejando a muchos en situación de vulnerabilidad frente a las crisis. La incidencia podría concentrarse en la introducción de impuestos progresivos (por ejemplo, sobre las ganancias inesperadas y sobre el patrimonio), umbrales mínimos de protección social, renta básica universal, el reconocimiento de los sindicatos y la eficaz regulación de las empresas.
- 2 Dadas las previsiones de aumento del gasto militar global en respuesta a los conflictos y batallas por el poder global en curso, se necesitan nuevas campañas para garantizar que este aumento del gasto militar no desvíe fondos públicos de las políticas sociales necesarias para proteger a los grupos más excluidos y vulnerables.
- 3 La sociedad civil debe trabajar con los tomadores de decisiones para desarrollar políticas climáticas que garanticen una transición justa que cumpla con los requisitos de la justicia económica y social. La incidencia de la sociedad civil debe centrarse en garantizar que los cambios hacia modos de producción y consumo de energía más limpios permitan la creación de empleos de alta calidad y vayan acompañados de esfuerzos por proteger a las personas de los shocks económicos.



# DEFENSA DE LA DEMOCRACIA





La democracia continúa siendo un terreno disputado y se ve sujeta a retrocesos en todo el mundo. En 2022, las fuerzas democráticas recuperaron terreno en algunos países frente a amenazas autoritarias. Pero ninguna autocracia de larga data dio pasos significativos hacia la democracia, y no hubo traspasos del poder de militares a civiles. Algunas democracias profundamente viciadas incluso retrocedieron aún más. Algunos regímenes autoritarios de amplio alcance internacional, y especialmente los de China y Rusia, actuaron como promotores internacionales del autoritarismo.

Allí donde las elecciones fueron libres y competitivas, el patrón global más fuerte fue el rechazo a los oficialismos, ya que la gente buscó la novedad política, inclinándose por alternativas que prometían una ruptura con la política tradicional, a la que muchos consideran fracasada. Con estos cambios, la gente esperaba obtener soluciones a problemas de larga data que sus sistemas políticos han demostrado ser incapaces de resolver, tales como la inseguridad, la corrupción, los servicios públicos deficientes y la desigualdad económica.

En algunos casos el rechazo de los oficialismos se tradujo en victorias de candidatos progresistas, mientras que en otros supuso un giro regresivo. En cualquier caso, las victorias a menudo representaron menos un respaldo a una posición política concreta que un veredicto sobre la ineficacia de gobiernos decepcionantes. Como resultado de ello, es

posible que los nuevos gobiernos cuenten con mandatos débiles, lo cual también significa que no hay garantía de que las ventanas de oportunidad para la sociedad civil provocadas por los giros progresistas se prolonguen en el tiempo. En muchos países cuya población está al límite de sus fuerzas, nuevos fracasos podrían conducir a una pérdida de legitimidad no solamente de los gobiernos, sino también de la propia democracia.

## DEMOCRACIA Y DESINFORMACIÓN

Las campañas de desinformación desempeñaron roles importantes en las elecciones y más en general en la distorsión del discurso público. La desinformación influyó en el referéndum de Chile, que se saldó con el rechazo de una Constitución progresista diseñada mediante el proceso más inclusivo en la historia del país. También alimentó ataques contra los derechos de las mujeres en las elecciones de Corea del Sur, ya que el candidato electo apeló a los jóvenes descontentos confiriendo legitimidad a mitos antañónos marginales según los cuales los hombres son discriminados. Asimismo, dejó su huella en las elecciones de Brasil, en las que el expresidente de izquierda Lula da Silva derrotó por un estrecho margen al entonces presidente de extrema derecha Jair Bolsonaro, tras una campaña polarizada en la que Lula se vio obligado a negar acusaciones de tener un “pacto con el diablo”.



En Filipinas, la desinformación permitió la rotunda victoria de Ferdinando Marcos, hijo y tocayo de un sangriento exdictador, acompañado en la vicepresidencia por la hija del líder saliente, un presidente autoritario cuya “guerra contra las drogas” se ha cobrado decenas de miles de vidas. Si bien la competencia estuvo lejos de ser justa y la compra de votos tuvo su peso, el resultado fue posible en gran medida gracias a una agresiva operación de desinformación de largo plazo que buscó reescribir la historia. Esta campaña logró convencer a muchos votantes de que la época de la dictadura fue una época de prosperidad y seguridad. Bajo la nueva administración, los ataques contra la sociedad civil han continuado.

Me temo que dentro de unos meses o años viviremos bajo una dictadura. Es posible que Marcos pueda permanecer en el poder todo el tiempo que quiera, lo cual es alarmante porque las violaciones de derechos humanos que se produjeron durante la dictadura de su padre aún no se han resuelto – y probablemente se produzcan más abusos."

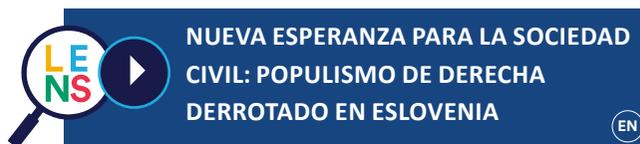
**MARINEL UBALDO**  
Living Laudato Si' Philippines



En un país tras otro, la desinformación compartida y acelerada por las redes sociales normalizó el extremismo y alimentó la violencia en el mundo real. Cabe esperar que continúe amenazando gravemente a la democracia en los años por venir.

## NORMALIZACIÓN DEL EXTREMISMO

Los grupos antiderechos consolidaron su victoria en Hungría, cuyo líder autoritario, Viktor Orbán, se impuso en abril de 2022 pese a enfrentar una oposición unida y una campaña centrada en sus estrechos vínculos con Putin. Sin embargo, un esfuerzo que sí tuvo éxito al movilizar a una amplia oposición para expulsar a un líder populista fue el de la vecina Eslovenia: el entonces primer ministro, Janez Janša, fue derrotado por un nuevo partido que prometía respetar el Estado de derecho, defender las libertades cívicas y liderar una transición hacia una sociedad más ecológica.



Sin embargo, las fuerzas políticas extremistas siguieron avanzando en otros lugares. En las elecciones suecas de septiembre, tras una campaña dominada por los temas de la delincuencia y la inmigración, los ultraderechistas Demócratas Suecos, antaño en los márgenes de la política, quedaron en segundo lugar. El gobierno de coalición que se formó a continuación depende de su apoyo. Ese mismo mes, los Hermanos de Italia, partido de extrema derecha surgido del movimiento neofascista, quedaron primeros en las elecciones italianas y quedaron a cargo del nuevo gobierno.

El discurso de odio y la desinformación desempeñaron un papel importante durante la campaña. Toda la propaganda de Meloni se basa en creencias ultraconservadoras que impulsa instrumentalizando tanto medias verdades y distorsiones de los hechos como mentiras descaradas."

**OIZA Q OBASUYI**  
Coalición Italiana por las Libertades y los Derechos Civiles



En noviembre, en las quintas elecciones celebradas en Israel en dos años y medio, el ex primer ministro Benjamin Netanyahu recuperó el poder tras pasar un período en la oposición. Lo hizo cultivando vínculos con políticos de extrema derecha, lo que dio lugar al gobierno ultranacionalista más extremo de la historia de Israel. Ahora avanza en su intento de desmantelar los frenos y contrapesos judiciales del poder gubernamental.



En muchos otros lugares, las fuerzas extremistas ganaron de una forma menos obvia pero igualmente perjudicial: entrando en la corriente dominante y desplazando el centro político. Esto ocurrió a menudo cuando los políticos tradicionales adoptaron la retórica extremista para obtener o apuntalar su apoyo. Esto significa que las fuerzas políticas extremistas pueden ganar incluso cuando sus candidatos pierden, en la medida en que los partidos establecidos transforman sus propuestas en políticas públicas.

Abundan los ejemplos de normalización del discurso extremista, ya sea por motivaciones ideológicas o por oportunismo. Incluso en Portugal, un país que durante mucho tiempo se consideró inmune a este tipo de llamamientos, el discurso de extrema derecha se incorporó a la política electoral en las elecciones de enero. En las elecciones presidenciales francesas, los candidatos centristas, incluido el presidente Emmanuel Macron, compitieron por aparecer como los más antinmigración en respuesta a la amenaza representada por la candidata de extrema derecha Marine Le Pen. Aunque Le Pen perdió en la segunda vuelta en abril, cosechó para la extrema derecha el mayor número de votos en la historia del país y con-

siguió instalar al racismo y la xenofobia en el seno del discurso político dominante.



PORTUGAL:  
SORPRESIVA CONTINUIDAD

EN



LA DEMOCRACIA FRANCESA,  
SALVADA POR POCO

EN FR

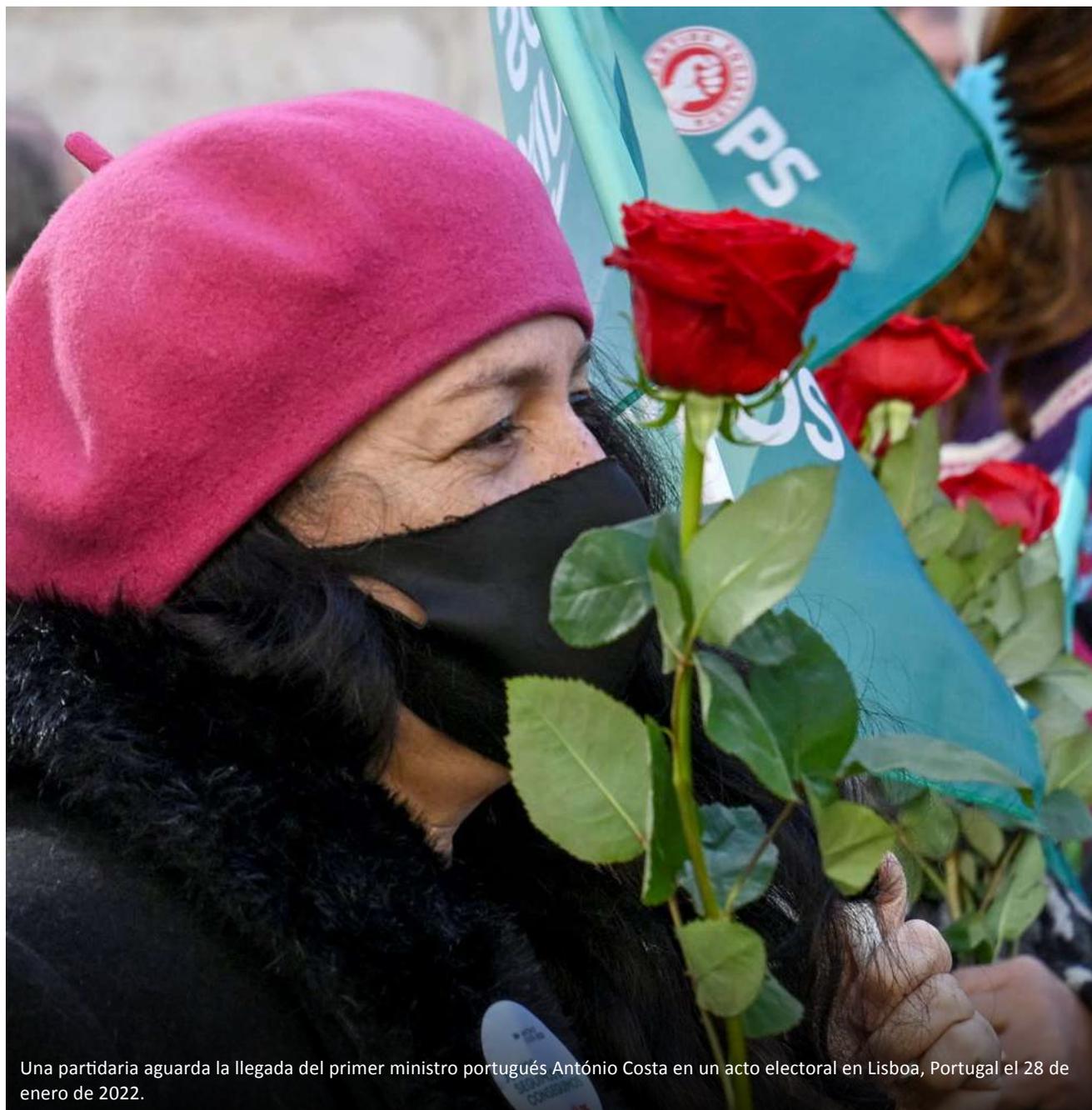
El problema trasciende la política electoral: los actos y amenazas de violencia por parte de personas radicalizadas hacia el extremismo se han convertido en un problema creciente en múltiples países, desde Canadá y Estados Unidos hasta Alemania y Nueva Zelanda. La oposición a las medidas contra la pandemia ha sido a menudo la puerta de entrada hacia las teorías conspirativas, pero el fenómeno sobrevivirá a la pandemia: muchas otras cuestiones pueden cumplir funciones similares, desde el aborto y los derechos de las personas trans hasta el cambio climático.

En Nueva Zelanda, las **protestas** desencadenadas por medidas temporarias de vacunación en febrero de 2022 se convirtieron en un imán para extremistas que expresaban una amplia variedad de reclamos y cuya retórica se volvió cada vez más virulenta. Entre los involucrados se contaban grupos que se oponían vehementemente a las políticas de control de armas introducidas en 2019 tras un inédito ataque mortal de supremacistas blancos contra dos mezquitas.



AMENAZAS DE EXTREMA DERECHA  
PROVOCADAS POR LA NEGACIÓN  
DE LA PANDEMIA

ES EN FR



Una partidaria aguarda la llegada del primer ministro portugués António Costa en un acto electoral en Lisboa, Portugal el 28 de enero de 2022.

Foto de Horacio Villalobos/Corbis vía Getty Images

Los manifestantes neozelandeses se inspiraron en los cortes de rutas de los camioneros en Ottawa, Canadá, que se habían iniciado el mes anterior. Esta protesta, disparada por una propuesta de vacunación obligatoria para los camioneros que cruzan la frontera entre Canadá y Estados Unidos, creció rápidamente y terminó dando cabida a una serie de teorías conspirativas y discursos de extrema derecha. Incluso recibió apoyo ideológico y financiero de partidarios de Trump en los Estados Unidos. Hubo quienes se mostraron dispuestos a pasar de las palabras a los hechos violentos: incluso se descubrió que un grupo armado vinculado con las protestas conspiraba para asesinar agentes de policía.



## BRASIL: LAS INSTITUCIONES BAJO ATAQUE

En Brasil, la reñida segunda vuelta presidencial de octubre puso fin a cuatro años de un gobierno de extrema derecha que causó estragos en el medio ambiente, los derechos laborales y sociales, y los derechos de las mujeres, de los pueblos indígenas y de las personas LGBTQI+.

Bolsonaro, una figura similar a Trump que durante mucho tiempo había tratado de socavar la credibilidad del sistema electoral, aceptó tardíamente los resultados y nunca realmente reconoció la victoria

de su adversario. Las protestas de sus partidarios más fanáticos, que pedían una intervención militar, aumentaron tras las elecciones mientras él guardaba silencio.

Apenas una semana después de su toma de posesión, el 1º de enero de 2023, el presidente Lula debió enfrentar una insurrección protagonizada por los seguidores descontentos de Bolsonaro, que marcharon sin impedimentos durante horas hasta las sedes del poder federal en la capital, Brasilia, derribaron las vallas ante la mirada pasiva de la policía e invadieron y saquearon los principales edificios gubernamentales.

Aunque Bolsonaro no dirigió personalmente la insurrección, preparó el terreno para ella sembrando constantemente desinformación, avivando dudas sobre la integridad de las elecciones y denigrando a sus oponentes, de modo de volverlos ilegítimos a los ojos de muchos de sus partidarios.

Los disturbios brasileños presentaron evidentes paralelismos con el ataque contra el Capitolio de Estados Unidos dos años antes, pero hubo diferencias: en Brasil fueron más extendidos -no apuntaron contra uno solo, sino contra los tres poderes del Estado-, pero esta vez afortunadamente nadie murió. Sin embargo, al igual que en **Estados Unidos**, estos hechos resaltaron los persistentes efectos nocivos del extremismo de derecha, que probablemente sobrevivirán al líder político que lo desencadenó.



## DICTADURAS MILITARES PERSISTENTES

Ninguno de los países que sufrieron en los últimos años golpes militares -entre ellos **Chad, Guinea, Mali, Myanmar** y **Sudán**- avanzó hacia un gobierno civil en 2022. En un país tras otro, las elecciones democráticas largamente anunciadas se pospusieron en repetidas ocasiones y los movimientos por la democracia fueron duramente reprimidos.

La degradación del Estado de derecho pone en peligro la vida cotidiana y los medios de subsistencia de las personas. Todo el mundo se siente inseguro por la represión y las violaciones de los derechos fundamentales, y el miedo no hace más que propagarse. La Junta utiliza el miedo como herramienta de dominación."



En Guinea, la junta militar en el poder desde septiembre de 2021 anunció que planeaba gobernar tres años más. Tras esta decisión unilateral, prohibió totalmente las protestas y **disolvió** una importante coalición prodemocrática. Cuando las protestas por la democracia siguieron adelante a pesar de todo, acabaron en violencia letal y en la detención de los líderes de las protestas. El ejército dejó claro que no tiene intención de cumplir su Carta de Transición ni sus promesas de consulta, y sólo a regañadientes, bajo la presión de la comunidad internacional, accedió a recortar un año de su prolongado proceso de transición.

Los militares están reprimiendo brutalmente a la ciudadanía movilizada por la democracia, que exige un diálogo inclusivo y un calendario razonable de retorno al orden constitucional."



**ABDOULAYE OUMOU SOW**  
Frente Nacional para la Defensa de la Constitución,  
Guinea



**LOS MILITARES GUINEANOS, SIN PRISA POR VOLVER A LOS CUARTELES**

EN FR

En Sudán, el gobierno militar instaurado en octubre de 2021 ha tenido que enfrentar una resistencia feroz y constantes protestas. En diciembre los militares firmaron un **acuerdo** con los movimientos sociales y partidos políticos, el cual supuestamente prevé una transición de dos años hasta la celebración de elecciones democráticas, pero los comités barriales de resistencia lo han rechazado. Existe la preocupación de que, aunque el acuerdo efectivamente conduzca a un gobierno civil -lo cual no puede darse por sentado-, podría garantizar inmunidad a los militares culpables de las muertes de manifestantes en las protestas por la democracia.

Hemos vuelto a la situación anterior a la revolución. Tenemos la sensación de que ha vuelto el antiguo régimen; de hecho, los militares han empezado a nombrar funcionarios del antiguo régimen en todas partes. Activistas, periodistas y abogados están siendo silenciados porque el poder ha vuelto a manos de los militares."



**NAZIK KABALO**  
activista de la sociedad civil, Sudán



**SUDÁN: EL EJÉRCITO DEBE ABRIR PASO A LA DEMOCRACIA**

EN

## BURKINA FASO: REGRESIÓN GOLPISTA

En 2022, Burkina Faso experimentó una profunda regresión democrática con un doble golpe de Estado.

En enero, los militares tomaron el poder, aprovechando la indignación de la población por la inseguridad ante la prolongada insurgencia yihadista y la incapacidad del gobierno para dominarla. En septiembre, un líder del ejército sustituyó a otro por exactamente los mismos motivos.

Como ha ocurrido en otros países que han tenido golpes de Estado, mucha gente ha visto con beneplácito estos acontecimientos, incluidos algunos segmentos de la sociedad civil. Los fracasos del gobierno destituido llevaron a muchos a rechazar el sistema democrático en el cual tantas esperanzas depositaron cuando **derrocaron a la dictadura** en 2014.

La sociedad civil no considera con unanimidad que el golpe reciente represente un revés significativo para la agenda de la transición democrática. Además, para un segmento importante de la sociedad civil la seguridad parece ser una preocupación más urgente y prioritaria que la democracia."



**KOP'EP DABUGAT**  
Red de Solidaridad Democrática de África Occidental

Atender la situación de seguridad debería ser una prioridad para cualquier gobierno, especialmente si se tiene en cuenta la crisis de hambre a la que ha contribuido: más de 630.000 personas se encuentran al borde de la hambruna y los bloqueos yihadistas impiden que la asistencia humanitaria llegue a donde más se la necesita.

Pero la rendición de cuentas democrática es la única forma de prevenir los abusos contra los derechos humanos y de exigir rendición de cuentas a quienes los cometan. Como lo ha dejado en evidencia la **represión** de las liber-

tades de los medios de comunicación y del derecho de protesta, eso no ocurrirá bajo un gobierno militar.



**BURKINA FASO: SEGUNDO GOLPE DE ESTADO REDUCE AÚN MÁS LA ESPERANZA DE DEMOCRACIA**

EN FR

## AUTORITARISMO ENRAIZADO

Ninguna autocracia de larga data experimentó una transición hacia la democracia en 2022, aunque muchas organizaron rituales electorales en un intento de ganar legitimidad.

En Bielorrusia, un Estado satélite de Rusia, un referéndum constitucional celebrado en un contexto de intensa represión amplió los poderes del presidente autoritario, Alexander Lukashenko. En Turkmenistán, el presidente aprovechó unas elecciones manifiestamente fraudulentas para traspasar el poder a su hijo, mientras seguía gobernando tras bambalinas. En la vecina Kazajistán, el presidente Kassym-Jomart Tokayev obtuvo un segundo mandato en unas elecciones tan viciadas como todas las anteriores su su país, prácticamente sin oposición, tras reprimir con **violencia letal** unas infrecuentes manifestaciones.

Kazajistán necesita una reforma política. No espero que el gobierno celebre elecciones democráticas próximamente, pero me preocupa que no quede espacio para los medios de comunicación y los periodistas independientes, para el crecimiento de una oposición democrática y para el desarrollo de la sociedad civil.



**YEVGENIY ZHOVTIS**  
Oficina Internacional de Kazajistán para los Derechos Humanos y el Estado de Derecho



Un manifestante escribe la frase "El pueblo quiere libertad" con aerosol durante las movilizaciones por la democracia en Bahrén en 2011.

Foto de Hamad I. Mohammed/Reuters vía Gallo Images



¿UN "NUEVO KAZAJISTÁN"  
O MÁS DE LO MISMO?

EN



BIELORRUSIA: REFERÉNDUM  
CEREMONIAL CONFIRMA  
EL PODER DE PUTIN

EN



TURKMENISTÁN:  
LA TIRANÍA MUTA EN DINASTÍA

EN

De igual modo se celebraron en Bahrén unas elecciones parlamentarias de fachada en las que no se permitió competir a ningún miembro de la oposición, se reprimieron todas las expresiones de disenso, y quienes se atrevieron a cuestionar estas medidas fueron presos.

La única función de estas elecciones, como las de 2014 y 2018, es proporcionar un barniz de democracia. Es maquillaje. Pero seamos claros: también es una oportunidad para que trabajemos en nuestra propia renovación, para que localicemos fisuras y hagamos fuerza para abrirlas."



**JAWAD FAIROOZ**

Salam para la Democracia y los Derechos Humanos



BAHRÉIN: ELECCIONES  
SIN LIBERTADES NO SON  
DEMOCRACIA

EN

Mientras que en estos países las posibilidades de un cambio real eran casi nulas, en Angola por un momento pareció haber alguna esperanza. Pero las limitadas expecta-

tivas se frustraron cuando el presidente, João Lourenço, jefe del partido que ha gobernado durante casi medio siglo, fue reelecto en agosto. En un campo de juego muy inclinado a su favor, con una abstención de niveles sin precedentes y denuncias de fraude, Lourenço apenas obtuvo el 51% de los votos. Así, aunque el poder siga en manos del mismo partido, su estrecho margen de victoria mantiene vivas las esperanzas de cambio.

Las posibilidades de una democracia real en Angola son bastante escasas debido al nivel de corrupción electoral practicado por el partido-Estado."

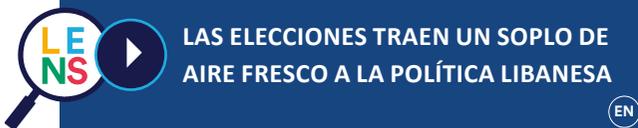
PASCOAL BAPTISTINY  
MBAKITA, Angola



También hubo un rayo de esperanza en el Líbano, asolado por la crisis, donde varios candidatos independientes conquistaron escaños parlamentarios en las elecciones de mayo. Los diputados electos, notablemente más jóvenes, con más representación de mujeres y más diversos que los políticos tradicionales, canalizaron la energía del **movimiento masivo de protesta** de 2019, y representaron un desafío para el tradicional reparto sectario del poder.

Estas elecciones han traído a primer plano nuevas voces que hablan de derechos y señalan el camino para salir de la crisis actual."

LINA ABOU HABIB  
Instituto Asfari para la Sociedad Civil y la Ciudadanía, Líbano



## CHINA: REGRESIÓN SIN FRONTERAS

Cuando parecía que en China no era posible restringir aún más las libertades individuales, el presidente, Xi Jinping, lanzó una nueva **ofensiva** en vísperas del Congreso Nacional del Partido Comunista celebrado en octubre, que lo confirmó como jefe del partido-Estado por al menos cinco años más. La censura y la **represión** de todas las formas de expresión se intensificaron para eliminar toda competencia por la lealtad inquebrantable que el líder y el partido exigen de sus súbditos.



Sin embargo, inesperadamente, en noviembre estalló una inusitada oleada de protestas contra la asfixiante respuesta del gobierno a la pandemia, basada en un estricto control social. Al tiempo que desataba sus habituales **tácticas represivas** contra las protestas, el gobierno también hizo algo inusual: dio marcha atrás y suavizó sus normas sanitarias. Por una vez, Xi no parecía controlar la situación, por lo que cabe preguntarse si el pueblo chino seguirá tanteando los límites de su libertad.



Pero los riesgos de hacerlo quedaron en evidencia con la **continua represión** del otrora floreciente movimiento prodemocracia de Hong Kong. Sus líderes están ahora en la cárcel o en el exilio, y el gobierno

chino está volviendo a Hong Kong cada vez más indistinguible de la China continental, anulando unilateralmente las garantías establecidas al finalizar el dominio británico en 1997. En abril de 2022, mediante una maniobra que lo único que tuvo de elecciones fue el nombre, un minúsculo electorado leal elegido a dedo respaldó al candidato único a jefe del Ejecutivo. El previsible ganador fue John Lee, el jefe de seguridad que dirigió la brutal represión de las protestas prodemocracia.

China también intensificó su retórica sobre Taiwán, dejando claro que podría emplear fuerza para recuperarlo, un objetivo central del proyecto político de Xi. Taiwán es una democracia floreciente y una caso de éxito económico, y la mayoría de su población no desea perder su estatus de nación independiente.

En Hong Kong, China reprimió duramente los movimientos ciudadanos y detuvo a personas hasta por tener un podcast. Suprimió todas las formas de expresión cívica, incluidas las agencias de noticias. China hará con Taiwán lo mismo que hizo con Hong Kong."

MIN-HSUAN WU  
Doublethink Lab, Taiwan



En las Américas, tres gobiernos autoritarios destacaron por sus esfuerzos por consolidar su poder y protegerse contra todo desafío.

Tras su victoria en la farsa electoral de noviembre de 2021, el presidente Daniel Ortega no ha cejado en su empeño de convertir a Nicaragua en un páramo totalitario, atacando toda forma de organización independiente -social, empresarial, religiosa o educativa- así como toda voz mínimamente discordante de la ortodoxia ideológica y el culto a su líder. A lo largo del año, su gobierno disolvió **más de 3.000 OSC**, casi la mitad de las organizaciones registradas. La represión impulsó la emigración: se calcula que **casi 330.000** nicaragüenses abandonaron el país en 2022.

En febrero de 2023, el gobierno tomó la inesperada decisión de liberar a 222 presos políticos, un acto casi tan arbitrario como el de haberlos encarcelado. Si bien la sociedad civil nicaragüense y sus aliados internacionales acogieron la medida con satisfacción, hubo un detalle: las personas liberadas fueron desterradas y privadas de su nacionalidad y de sus derechos civiles y políticos.

Ante la falta de legitimidad, el régimen Ortega-Murillo ha profundizado su estrategia de aniquilación de toda forma de organización de la ciudadanía que no se subordine a sus intereses."



**MARÍA TERESA BLANDÓN**  
Programa Feminista La Corriente, Nicaragua



**LA REPRESIÓN EN NICARAGUA:  
¿MANOTAZOS DE AHOGADO DE UN  
RÉGIMEN ASEDIADO?**

ES EN

Otro éxodo, pero a una escala mucho mayor, se ha producido en Venezuela, donde la represión política, aunada a la corrupción y la mala gestión, han pro-

ducido una emergencia humanitaria compleja de la que han huido millones de personas.



**VENEZUELA: ¿EL FIN DE LA  
SOCIEDAD CIVIL TAL COMO LA  
CONOCEMOS?**

ES EN

En Cuba, el gobierno autoritario se empeñó todo el año en impedir que se repitieran las protestas sin precedentes que sacudieron el país el **11 de julio de 2021**. Para ello reprimió y **criminalizó** implacablemente toda expresión de disenso, manteniendo a cientos de manifestantes y activistas encarcelados, condenando a decenas de personas a largas penas de prisión y reescribiendo el Código Penal para criminalizar todas las tácticas de organización y movilización utilizadas para expresar disenso. No es de extrañar que la cantidad de cubanos que están huyendo de su país también haya alcanzado cifras récord.



Tras las protestas del 11 de julio de 2021 y su represión, quedó más claro que nunca que las únicas tres opciones posibles para los cubanos son la prisión, el exilio o la sumisión."



**CAROLINA BARRERO**  
activista de la sociedad civil, Cuba



**CUBA A UN AÑO DE LAS  
HISTÓRICAS PROTESTAS POR  
LA DEMOCRACIA**

ES EN



**CUBA: ¿POR QUÉ HUIR DEL PARAÍSO?**

ES EN

## LA EROSIÓN DE LA DEMOCRACIA DESDE ADENTRO

Las elecciones son imprescindibles para que haya democracia, pero no son suficiente. Entre elección y elección deben existir mecanismos que permitan a la ciudadanía participar, tratar de influir sobre sus gobiernos, someter a escrutinio las acciones del Estado y expresar su desacuerdo. Pero actualmente se observa la presencia de líderes que podrían ser caracterizados como autoritarios populares, que llegan al poder a través de elecciones libres y competitivas pero tienden a interpretar sus victorias como un cheque en blanco que les permitiría pasar por alto los límites a su poder y gobernar según su voluntad.

En El Salvador, actualmente bajo un prolongado y **represivo** "estado de excepción" declarado en respuesta a una ola de violencia pandillera, el presidente Nayib Bukele gobierna con un estilo que ha sido descrito como "**autoritario millennial**", explotando su llegada a través de las redes sociales y haciendo uso de apelaciones populistas. En septiembre anunció su intención de presentarse a la reelección en 2024. Aunque la Constitución salvadoreña lo prohíbe explícitamente, su decisión fue posible gracias a un fallo judicial de la Corte Suprema de Justicia, nombrada por él mismo, tras la destitución del antiguo tribunal por parte de la Asamblea Legislativa, también dominada por Bukele.

México ofreció otro ejemplo de manipulación de los mecanismos democráticos por parte de un líder electo para su propio beneficio: en abril, mediante una extraña maniobra, el presidente Andrés Manuel López Obrador intentó fortalecer su legitimidad populista mediante la celebración de un referéndum revocatorio de su propio mandato. Le salió el tiro por la culata: recogió una gran cantidad de votos de sus partidarios más leales, pero en el marco de una participación extremadamente baja, ya que la mayoría

de la gente decidió no participar para no legitimar la maniobra. Sin embargo, la vigilancia gubernamental y otras restricciones a la sociedad civil y a los medios de comunicación continuaron. La seguridad pública se está volviendo cada vez más militarizada, lo que ha aumentado la presión sobre el espacio cívico.

El actual gobierno ha impulsado la militarización no solamente en los hechos sino también en la normatividad, mediante la creación de un denso marco legal e institucional. Ello indica que será difícil revertirla y tendrá consecuencias a largo plazo. La posible erosión de la subordinación de los militares al poder civil abre una incógnita en relación con el futuro de la democracia."

 **SOFÍA DE ROBINA**  
Centro Prodh, México



Al otro lado del Atlántico, en Túnez, el presidente Kais Saied, que en 2021 destituyó al parlamento y tomó el control del poder judicial, impulsó unilateralmente un proceso de redacción de una nueva Constitución. En julio de 2022, aprobó los cambios mediante un referéndum constitucional que registró una participación muy baja. La nueva Constitución eliminaba frenos y contrapesos y degradaba el poder del parlamento, permitiendo a Saied acumular aún más poder. En diciembre se celebraron elecciones parlamentarias con nuevas normas que debilitaban a los partidos políticos y fragmentaban al parlamento, consolidando aún más el poder de Saied.

La sociedad civil seguirá presionando y movilizándose contra todo desvío de la democracia, dado que la nueva Constitución garantizará al presidente amplios poderes y abrirá las puertas a nuevas violaciones."

 **AMINE GHALI**  
Centro de Transición Democrática Al Kawakibi, Túnez



## INESTABILIDAD Y VIOLENCIA

Otros sistemas políticos en los cuales la democracia ya estaba bajo presión enfrentaron nuevos desafíos en 2022. En Papúa Nueva Guinea, el primer ministro James Marape conservó el poder tras unas elecciones en las que aproximadamente un millón de votantes -una alta proporción de los nueve millones de habitantes del país- no pudieron votar por falta de actualización del padrón electoral. La frustración resultante contribuyó a la violencia que dejó al menos 50 muertos.



En Perú, Dina Boluarte se convirtió en la sexta presidenta en seis años cuando tomó posesión en reemplazo del presidente Pedro Castillo luego de que éste intentara un "autogolpe", disolviendo el Congreso. Su toma de posesión fue recibida con una oleada de protestas y una represión letal que se cobró decenas de vidas.

Muchos vieron en la disolución del Congreso por parte de Castillo una flagrante violación de la separación de poderes y, por lo tanto, un intento de golpe presidencial. Pero quienes habían depositado sus esperanzas de una vida mejor en Castillo, un izquierdista de origen humilde, vieron en su destitución un golpe de Estado. Culparon al Congreso y exigieron nuevas elecciones. Si bien éstas son necesarias, por sí solas no corregirán la disfuncionalidad política de Perú, donde los elegidos para gobernar no logran hacerlo y defraudan sistemáticamente las expectativas de sus votantes.



En muchos países del mundo, las elecciones se caracterizaron por la inestabilidad, las disputas entre élites sobre los resultados y los estallidos de violencia. En Irak, casi un año después de las elecciones la formación del gobierno seguía en punto muerto, por lo que estalló una oleada de violencia. Los seguidores del líder populista Muqtada al-Sadr, cuyo partido había quedado en primer lugar en las elecciones de octubre de 2021, protestaron tras el anuncio de su retirada de la política. Violentos enfrentamientos con partidarios de partidos rivales causaron al menos 30 muertos.



En Kenia, los desacuerdos en torno al resultado de las elecciones del 9 de agosto se resolvieron pacíficamente y por vías institucionales. A diferencia de otras elecciones anteriores, en las que las disputas se ha-

bían prolongado, el Tribunal Supremo tardó menos de un mes en **confirmar** la victoria de William Ruto, vicepresidente saliente, con poco más de la mitad de los votos. Su oponente, el ex primer ministro Raila Odinga, había rechazado los resultados con acusaciones infundadas de corrupción y fraude. Aunque los temores de violencia electoral no se materializaron, la desafección que se expresó en baja participación es un problema pendiente.

La gente no tiene motivación para votar porque no ve que de las elecciones surja ningún cambio. La corrupción gubernamental es omnipresente, independientemente de quién esté en el gobierno, y los resultados económicos son sistemáticamente malos. La gente también se desanima cuando piensa que su opinión no importa."

**KEN OGEMBO**  
Siasa Place, Kenya

**LENS** ▶ KENIA TIENE UN PRESIDENTE ELECTO, ¿O QUIZÁS NO?

EN

Dado que a menudo el problema es que los perdedores de las elecciones no reconocen los resultados, el acontecimiento **más importante** en Fiyi fue el traspaso pacífico del poder. Tras las elecciones de diciembre, Sitiveni Rabuka sustituyó al primer ministro Frank Bainimarama. Ambos habían liderado golpes de Estado para derrocar a gobiernos elegidos democráticamente, lo cual muestra la debilidad de los cimientos de la democracia fiyiana. Persisten preocupaciones acerca de la disposición del ejército fiyiano a aceptar el cambio político, sobre todo luego de su despliegue durante las reuniones de formación de gobierno.



La gente pasa indiferente frente a los avisos electorales poco antes de un evento electoral en el Estadio Internacional Jomo Kenyatta en Kisumu, Kenia, el 4 de agosto de 2022.

Foto de Ed Ram/Getty Images



Pero al menos en Fiji y en muchos otros países, la gente tuvo la oportunidad de votar, una oportunidad que aún no ha sido posible en las Islas Salomón. Las elecciones previstas para 2023 se postergaron para 2024, porque al parecer el gobierno no es capaz de organizar los Juegos del Pacífico y celebrar elecciones en el mismo año. La decisión, tomada por un gobierno que ha fortalecido mucho sus relaciones con China, fue precedida de **ataques** contra la libertad de prensa, lo cual genera interrogantes acerca de si el gobierno realmente valora la democracia.



## CAMBIO PROGRESISTA

Desde Oceanía hasta las Américas, también se vislumbraron cambios potencialmente progresistas.

En Australia, en las elecciones parlamentarias de mayo el Partido Laborista derrotó a la coalición conservadora de los partidos Liberal y Nacional. El **gobierno** de centroizquierda inaugurado en junio incluía un número récord de mujeres y traía consigo la grata promesa de un giro de 180 grados en las políticas negacionistas del cambio climático de su predecesor.



En las elecciones de mitad de mandato celebradas en noviembre en Estados Unidos, el **derecho al aborto** fue para muchos votantes un tema innegociable, lo cual contribuyó a la reactivación del campo progresista en torno de la defensa de los derechos atacados. Varias medidas antiaborto a nivel estadual fueron rechazadas y el apoyo al Partido Demócrata fue mayor de lo esperado.



En Malasia, el cambio fue el resultado de una considerable ampliación del derecho al sufragio, al rebajarse la edad de voto a 18 años tras una campaña de la sociedad civil. Aunque ningún partido obtuvo una mayoría absoluta, el proceso concluyó con la toma de posesión de Anwar Ibrahim como nuevo primer ministro. Ibrahim prometió reformas y se comprometió a eliminar las **fuertes restricciones** que pesan sobre la libertad de expresión. La sociedad civil tendrá que asegurarse de que cumpla sus promesas.

La política malaya estaba dominada por la gente mayor. Ahora, por primera vez, los votantes jóvenes podrían ser los auténticos decisores. El cambio empezó a producirse incluso antes de que se abrieran las urnas, ya que muchos líderes veteranos fueron sustituidos por candidatos más jóvenes y los partidos presentaron manifiestos más dirigidos a la juventud."

**THARMA PILLAI**  
Undi18, Malasia

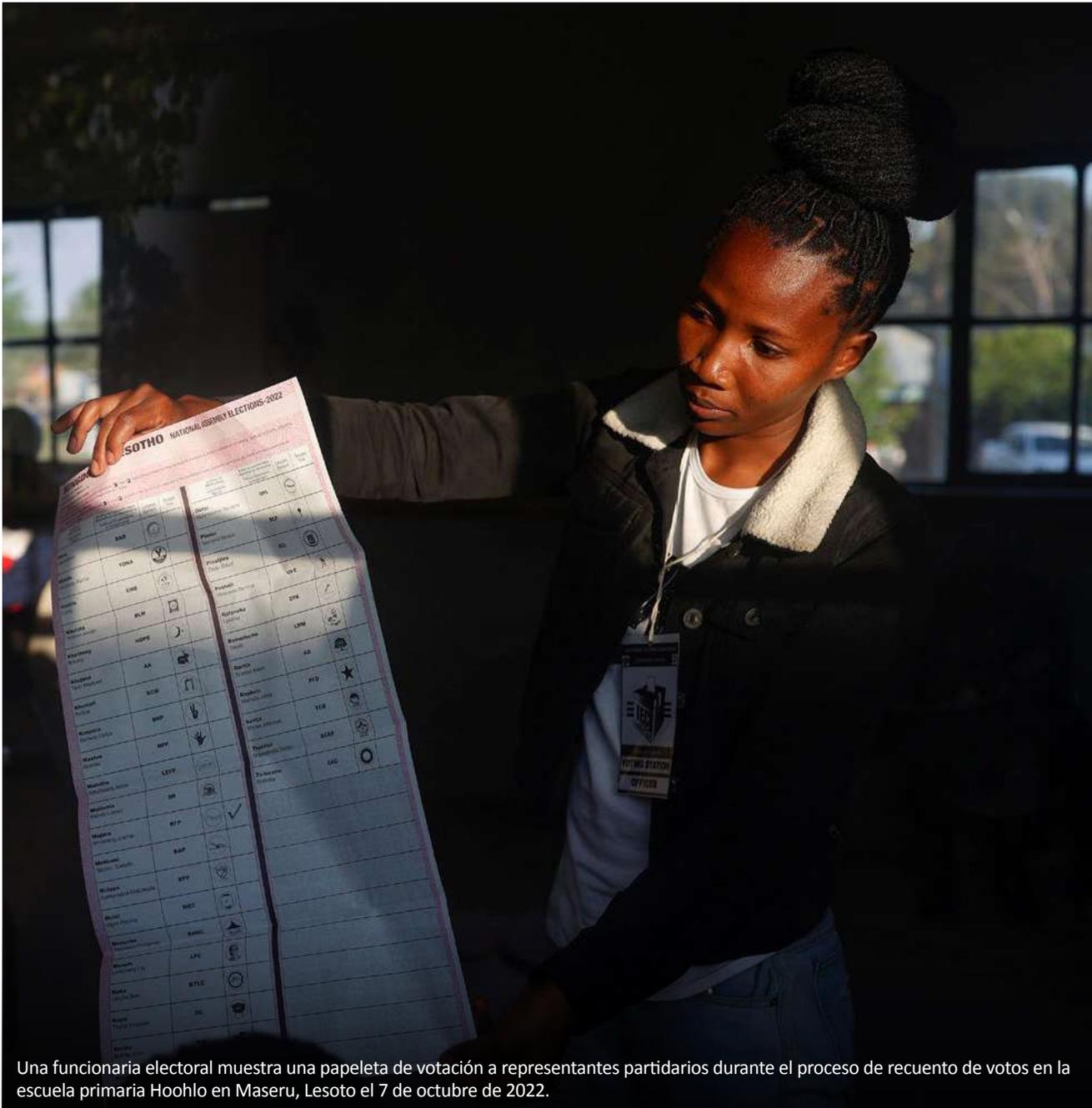


Las esperanzas de cambio aumentaron en América Latina, donde el año comenzó con la toma de posesión de la primera mujer presidenta de Honduras, Xiomara Castro. A ello le siguió el inicio del mandato del **presidente más joven de la historia** de Chile, el exlíder estudiantil Gabriel Boric. El año concluyó con el regreso de Lula en Brasil.

Castro, del partido de izquierda Libre, llegó al poder más de una década después de que su marido, el expresidente Manuel Zelaya, fuera derrocado por un golpe militar. Su victoria, en unas elecciones con niveles récord de participación, puso fin a un largo periodo de dominio conservador. La democracia hondureña, usualmente plagada de problemas, parece haber pasado una prueba clave: el traspaso democrático del poder.



A mediados de 2022, Gustavo Petro fue investido como el primer presidente de izquierda de la historia de Colombia, y la activista medioambiental afrocolombiana Francia Márquez se convirtió en su primera vicepresidenta negra. Su victoria reflejó las demandas de las **protestas** movilizadas por el cambio desde noviembre de 2019.



Una funcionaria electoral muestra una papeleta de votación a representantes partidarios durante el proceso de recuento de votos en la escuela primaria Hooхло en Maseru, Lesoto el 7 de octubre de 2022.

Foto de Phill Magakoe/Gallo Images

Para que la gran expectativa generada en la ciudadanía no decaiga, el gobierno de Petro deberá marcar algunas victorias tempranas en relación con el avance del proceso de paz y la disminución de asesinatos de líderes sociales."

**GINA ROMERO**  
RedLad



**HISTÓRICO GIRO A LA IZQUIERDA EN COLOMBIA**

ES EN

## EL RECHAZO DE LOS OFICIALISMOS

Brasil, Chile, Colombia y Honduras no fueron los únicos países donde los oficialismos fueron derrotados. Esto ocurrió también en países donde no llegaron al poder gobiernos que prometían justicia social. En Costa Rica, las elecciones presidenciales de abril dieron una inesperada victoria a un outsider, Rodrigo Chaves, que se presentó con una plataforma anticorrupción y una narrativa populista que atacaba a la "clase política corrupta". Las elecciones se caracterizaron por una apatía que ni siquiera una reñida segunda vuelta pudo superar.



**COSTA RICA EN LAS URNAS: ¿ELECCIÓN O JUEGO DE AZAR?**

ES EN

Costa Rica ejemplificó una tendencia más amplia. En muchos países la gente está profundamente desencantada con el desempeño de sucesivos gobiernos de diversos colores políticos. Algunos expresan su desafección manteniéndose alejados de las urnas,

mientras que otros abandonan sus identidades políticas tradicionales con la voluntad de probar cualquier opción nueva que prometa superar el fracaso. Como consecuencia, el voto se fragmenta cada vez más, pequeños cambios en las preferencias pueden dar lugar a grandes giros, los resultados electorales se vuelven impredecibles, y pueden surgir nuevas fuerzas políticas de un día para el otro.

Así ocurrió en Lesoto, donde en las elecciones de octubre ganó un nuevo partido, Revolución para la Prosperidad, liderado por un outsider, el magnate de los negocios Sam Matekane. El cambio resultó de la frustración ante un sistema político marcado por las luchas internas, la disfuncionalidad y la incapacidad para abordar profundos problemas económicos y sociales. Pero ahora el nuevo primer ministro tendrá que demostrar que su paso a la política estuvo motivado por algo más que sus intereses empresariales.

Los votantes esperan que los partidos políticos trabajen para mejorar la prestación de servicios. Además, esperan que el nuevo gobierno baje las altas tasas de desempleo y resuelva los problemas endémicos de violencia de género y delincuencia que tiene Lesoto."

 **LIBAKISO MATLHO**  
Mujeres y Derecho en África Austral, Lesoto



Con unas elecciones más parecidas a un juego de azar que a otra cosa, resultados como la victoria de Chaves podrían haber sido mucho peores: en Costa Rica, las fuerzas fundamentalistas antiderechos esperan agazapadas, y el descontento ciudadano con el oficialismo de turno podría catapultarlas al poder. En Malasia, un partido islamista de línea dura cobró impulso en las últimas elecciones: un nuevo desencanto podría beneficiarle. La experiencia de varios países europeos ha demostrado la facilidad con que el desencanto puede ser capitalizado por fuerzas profundamente regresivas.

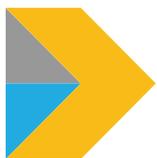
Los líderes recientemente electos deben entender que sus victorias pueden tener menos que ver con su atractivo que con el rechazo de los oficialismos. Una vez en el gobierno, deben ser conscientes de que los votantes los juzgarán del mismo modo. Deberán esforzarse por cumplir sus promesas sin olvidar que ninguna elección es un cheque en blanco para monopolizar el poder: los ganadores de las elecciones tienen un deber tanto hacia quienes los votaron como hacia los que no, y deben permitir el buen funcionamiento de las instituciones y preservar los procesos democráticos que los llevaron al poder - y que podrían desalojarlos de él.

## 3 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 Las elecciones libres y competitivas son un componente vital de la democracia. Para garantizar que las elecciones reflejen fielmente las preferencias de los votantes, los grupos nacionales e internacionales de la sociedad civil deben trabajar juntos para monitorearlas y denunciar toda irregularidad.
- 2 Un espacio cívico sano es la base de una democracia real. La sociedad civil debe trabajar para defender el espacio cívico y los frenos y contrapesos al poder político. En ese acto, la sociedad civil evitará la erosión de la democracia desde adentro por parte de líderes democráticamente electos al tiempo que contribuye a preservar las condiciones de su propia existencia.
- 3 Los cambios políticos pueden suponer tanto desafíos como oportunidades. Cuando se producen cambios en dirección progresista, la sociedad civil debe contribuir a asegurar que los líderes políticos cumplan sus promesas, mientras mantiene la guardia para evitar regresiones.

# LUCHAS POR LOS DERECHOS DE LAS MUJERES Y LAS PERSONAS LGBTQI+





El género y la sexualidad permanecen en el centro de una guerra cultural librada por una red internacional bien organizada y financiada de fuerzas ultraconservadoras que aprovechan estas cuestiones para obtener ventajas políticas. La sociedad civil sigue trabajando para movilizar la solidaridad y defender los derechos y, a pesar de la hostilidad, en 2022 logró algunos avances significativos en materia de derechos en todo el mundo.

El año ofreció un recordatorio de que la trayectoria de los derechos no es lineal ni irreversible: siempre existe el riesgo del retroceso, y los derechos trabajosamente ganados pueden perderse. En los casos en que se produjeron avances, se obtuvo el reconocimiento de derechos que antes parecían imposibles. Cuando se produjeron retrocesos, como en el caso de los derechos de las mujeres en contextos tan diferentes como los de Afganistán y Estados Unidos, hubo personas que terminaron el año con menos derechos que los que gozaron las generaciones que las precedieron.

Tanzania demostró que la regresión puede invertirse cuando, tras una demanda de la sociedad civil, se anuló la prohibición del acceso a la escolaridad para las jóvenes embarazadas. Esta fue una de las muchas victorias de la sociedad civil en el mundo en 2022.



TANZANIA: UN PASO ALENTADOR EN FAVOR DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS

EN

## LA IGUALDAD DE GÉNERO, UN BLANCO MÓVIL

Las crisis recientes han tenido efectos devastadores sobre la igualdad de género. La violencia de género siguió proliferando en situaciones de conflicto, como la guerra en Etiopía. El hecho de que la guerra tiene impactos diferenciados por género fue evidente en el caso de Ucrania: la mayoría de los ocho millones de refugiados ucranianos dispersos por Europa son mujeres y niños, muchos de los cuales han experimentado peligros como la explotación sexual y laboral.

Los refugiados son en su mayoría mujeres y sus hijos, ya que los hombres de entre 18 y 60 años tienen prohibida la salida. Como los refugiados son en gran proporción mujeres y llevan poco equipaje, se necesitan muchos productos de higiene femenina. Desde el comienzo, nuestra organización, Acción Menstrual, ha enviado productos sanitarios a las refugiadas."



MAGDALENA DEMCZAK  
Akcja Menstruacja, Polonia

La pandemia también afectó de forma desproporcionada a mujeres y niñas, aumentando los índices de violencia doméstica e inseguridad laboral y disminuyendo su acceso a los servicios de salud sexual y reproductiva, su participación en el mercado laboral y su acceso a la escolaridad.

Según el Banco Mundial, aproximadamente 2.400 millones de mujeres en edad de trabajar no gozan

de igualdad de oportunidades económicas y 178 países mantienen barreras legales que les impiden participar plenamente en la vida económica. En 86 países las mujeres enfrentan algún tipo de restricción laboral, y 95 países no garantizan la igualdad de remuneración por igual trabajo. En todo el mundo, las mujeres aún tienen apenas tres cuartas partes de los derechos legales concedidos a los hombres.

Sobre todo, las mujeres aún están muy poco representadas en los lugares donde se toman las decisiones sobre cuestiones que las afectan profundamente. Esto incluye la crisis climática: en la conferencia sobre el clima COP27 las mujeres representaban menos del 34% de los equipos de negociación de los países, y sólo siete de los 110 líderes mundiales presentes eran mujeres.

En algunos países, las primeras mujeres líderes políticas fueron electas o tomaron posesión en 2022. Tal fue el caso de la hondureña Xiomara Castro en enero. Eslovenia eligió a su primera presidenta, Natasa Pirc Musar, en noviembre, mientras que en Perú, Dina Boluarte fue nombrada presidenta cuando su predecesor fue destituido tras un intento de disolución del Congreso.

Pero el caso de Hungría dejó claro que el liderazgo femenino no necesariamente representa una victoria para las mujeres: Katalin Novak, estrecha aliada del autoritario primer ministro Viktor Orbán y firme partidaria de sus políticas antigénero, se convirtió en mayo en la primera presidenta del país. Del mismo

modo, **Italia** eligió por primera vez a una primera ministra en octubre, pero resultó ser la dirigente neofascista **Giorgia Meloni** ▶.

No es de extrañar que el **Índice Global de la Brecha de Género 2022** sea pesimista. Este análisis de los avances hacia la paridad de género en 146 países concluyó que, al ritmo actual, pasarán 132 años antes de que la brecha global de género se cierre.

## LA VIOLENCIA DE GÉNERO, UNA LUCHA EN CURSO

La violencia contra las mujeres y las niñas, que desde hace tiempo constituye la violación de derechos humanos más generalizada en todo el mundo, no hizo más que empeorar con la pandemia. También se intensificó con cada una de las numerosas crisis políticas, económicas y ambientales de 2022.

Al mismo tiempo, el activismo para hacer frente a la violencia y promover los derechos de las mujeres se ha visto cada vez más dificultado por el auge de los movimientos antifeministas y antigénero. Éstos niegan el problema y no reconocen que se origina en el persistente sistema patriarcal que niega a las mujeres su condición de sujetos plenos de derecho.

En nuestra sociedad, los cuerpos de las mujeres están sometidos a todo tipo de violencias por costumbre y tradición. La falta de legislación sobre violencia de género, que podría actuar como elemento disuasorio, refuerza este problema. El discurso religioso degrada a las mujeres en lugar de reforzar nuestro papel en la sociedad. El discurso público no solamente normaliza la violencia contra las mujeres, sino que la justifica culpabilizando a la víctima."

**AZZA SOLIMAN**  
Centro de Asistencia Jurídica a la Mujer Egipcia

En este contexto regresivo, los movimientos de mujeres continuaron abogando por cambios al tiempo que trabajaban para apoyar a las sobrevivientes de la violencia de género y se movilizaban indignadas contra los actos de violencia y la impunidad de sus perpetradores.



Un claro ejemplo de ello se vio en la India cuando el gobierno del estado de Gujarat concedió injustificadamente la **libertad anticipada** a 11 hombres condenados en 2002 por la violación en grupo de varias mujeres musulmanas y el asesinato de 14 personas. La desaprobación pública se hizo oír de inmediato: la gente salió a la calle para exigir al Tribunal Supremo que revocara la decisión.



En **Indonesia**, a pesar de las incesantes campañas de desinformación antiderechos, los años de incidencia fueron recompensados con la aprobación de un proyecto de ley sobre violencia sexual que tipifica como delito los matrimonios forzados y los abusos sexuales y mejora la protección de las víctimas. En **España** se aprobó una nueva Ley de Garantía de la Libertad Sexual, basada en el principio del consentimiento, para hacer frente a la impunidad generalizada en casos de violencia sexual y de género.

La Ley "Solo sí es sí" es un ejemplo claro de trabajo conjunto del movimiento de mujeres, y especialmente del movimiento feminista, inserto en todos los ámbitos, tanto de la sociedad civil como del gobierno."

**CARMEN MIQUEL ACOSTA**  
Amnistía Internacional España



Hemos tardado 10 años en llegar hasta aquí. Durante la última década nos organizamos y nos aliamos para presionar de manera unificada por una ley que empodere a las víctimas. Una victoria como ésta confirma la gran influencia que tiene nuestro trabajo en la sociedad."

**NURIL QOMARIYAH**  
Perempuan Bergerak, Indonesia



A nivel europeo, dos nuevas adhesiones reforzaron el Convenio de Estambul, Convenio del Consejo de Europa sobre prevención y lucha contra la violencia contra las mujeres y la violencia doméstica. Un año después de que Turquía se convirtiera en su primer país desertor, el tratado, cuyo objetivo es prevenir la violencia de género, proteger a las víctimas y acabar con la impunidad de los agresores, fue ratificado en julio por el **Reino Unido** y por **Ucrania**.

La huelga regional del 6 de julio fue apenas el comienzo de nuestra lucha transfronteriza contra la violencia de género. La solidaridad feminista transnacional es vital en esta lucha. La fuerza motriz de nuestra convocatoria fue la pura rabia ante la situación actual: no aceptaremos más soluciones parciales e ineficaces para un problema que es sistémico y sistémico."



**BANAN ABU ZAIN EDDIN**  
Takatoat, Jordania

## NUEVAMENTE EN LA CALLE

Tras el paréntesis pandémico, los movimientos de mujeres volvieron a salir a la calle masivamente el 8 de marzo (8M), Día Internacional de la Mujer, para reclamar justicia de género. Como era de esperarse, las movilizaciones se centraron a menudo en las diversas formas de violencia de género, incluida la violencia sexual. Esto se observó en un amplio abanico de países, como **Argentina, Irak y Kenia**, por citar algunos, mientras que en otros países como **Honduras, México y Turquía** las protestas se concentraron en los feminicidios.

Las mujeres se movilizaron en torno de cuestiones clave de sus contextos: el derecho al aborto en **Polonia**, los derechos de las mujeres rurales en **Túnez**, la paz y la solidaridad con las mujeres y niñas refugiadas ucranianas en **Bulgaria** y el régimen militar en **Sudán** fueron algunos de los muchos temas planteados.



**LA SORORIDAD VUELVE A LAS CALLES**

ES EN FR

El 8M también fue testigo de demandas por derechos económicos. En **Chile** y **Zimbabue** se planteó

la cuestión del trabajo de cuidados no remunerado, una preocupación que se repitió luego en el Reino Unido, donde la “**Marcha de las Mamás**” exigió reformas en el sistema de cuidado infantil. Se trata de un problema global central para la justicia de género: según **datos** de la Organización Internacional del Trabajo, en 64 países se dedican cada día más de 16,4 millones de horas a cuidados no remunerados, más de tres cuartas partes de las cuales son realizados por mujeres. Si se les pagara el salario mínimo por hora, alcanzaría el 9% del PIB mundial, más del doble de lo que representa la agricultura.



También salieron multitudes a las calles en junio y julio, temporada alta del Orgullo en gran parte del mundo, para reivindicar los derechos de las personas LGBTQI+. En Chile, los **manifestantes** protestaron contra la ley sobre la edad de consentimiento sexual, de carácter discriminatorio para con las personas LGBTQI+. Poco después, una **reforma** del Código Penal igualó las edades de consentimiento para todas las personas.

En lugares con una larga tradición de movilización, como Nueva York, los actos del Orgullo se caracterizaron por una vuelta a las raíces y un radicalismo renovado. En contextos más difíciles donde escasean los espacios seguros, muy necesarios para las personas LGBTQI+, estos eventos buscaron ofrecerlos. Tal fue el caso de Túnez, donde la tercera edición del Festival de Cine Queer, celebrada en septiembre, brindó una invaluable oportunidad para que las personas LGBTQI+ pudieran afirmar su visibilidad y hacer frente a las actitudes sociales homófobas, en un contexto en que un presidente ávido de poder disemina activamente discursos de odio homofóbico.



**TÚNEZ: UN RARO MOMENTO DE VISIBILIDAD LGBTQI+**

EN FR

Los eventos del Orgullo de 2023 también estuvieron marcados por una sensación de urgencia en los numerosos contextos en que los grupos antiderechos organizan ataques concertados contra los derechos de las personas LGBTQI+, y específicamente contra los derechos de las personas trans.



**ORGULLO Y POLÍTICA: RENOVADA URGENCIA DE LAS DEMANDAS DE DERECHOS LGBTQI+**

ES EN FR

En Serbia, grupos antiderechos inspirados tanto en el movimiento cristiano fundamentalista estadounidense como en los nacionalistas rusos en guerra contra la llamada “ideología de género” intentaron forzar la cancelación del evento EuroPride celebrado en Belgrado en septiembre. Cuando el desfile siguió adelante, se **reunieron** para intentar detenerlo. Manifestantes violentos atacaron a policías y periodistas e intentaron romper el cordón de seguridad que protegía a los participantes de la marcha. Algunos de ellos fueron **agredidos** después del evento.



**SERBIA: LAS PERSONAS LGBTQI+, EL MÁS RECIENTE OBJETIVO DE LA REPRESIÓN**

EN

## TRAYECTORIAS DIVERGENTES DEL DERECHO AL ABORTO

Posiblemente ningún tema haya sido tan controvertido como el derecho al aborto. Pero si bien la regresión dominó los titulares de las noticias, varios países experimentaron avances en 2022.

En junio, la Corte Suprema de Estados Unidos se puso al frente de la regresión global al **anular** *Roe vs. Wade*, la sentencia que durante casi 50 años consagró el derecho de las mujeres a decidir. La decisión dejó la regulación del aborto en manos de los 50 estados de los Estados Unidos y tuvo efectos inmediatos en varios de ellos, que habían introducido “prohibiciones gatillo”, es decir, leyes de activación automática que entraron en vigor en cuanto el fallo fue anulado. En pocos meses, la mitad de los estados de Estados Unidos habían prohibido o restringido fuertemente el acceso al aborto, y los legisladores republicanos presionaban aún más, intentando restringir la libertad de movimiento y la circulación de medicamentos abortivos.

Pero los legisladores republicanos exhibieron su falta de sintonía con los votantes cuando el derecho al aborto estuvo en juego en las urnas, como ocurrió en algunos estados durante las **elecciones de medio término** celebradas en noviembre. En California, Michigan y Vermont, los votantes aprobaron enmiendas a las constituciones estatales para garantizar el derecho al aborto y otros servicios de salud reproductiva. Los votantes de Kentucky y Montana rechazaron propuestas para modificar las constituciones estatales de modo de denegar el derecho al aborto, como ya había acontecido en agosto en Kansas, un estado inequívocamente conservador. Esto sugiere que la reacción ultraconservadora no está alineada con la opinión pública. Además, demostró que, al menos en Estados Unidos, se trata de una estrategia movilizadora desde arriba por líderes políticos y religiosos extremistas generosamente financiados.



Activistas por los derechos de las mujeres se movilizan frente al Palacio de Justicia en Bogotá, Colombia, mientras la Corte Constitucional debate sobre la descriminalización del aborto el 21 de febrero de 2022.

Foto de Guillermo Legaria Schweizer/Getty Images



## EL DERECHO AL ABORTO EN ESTADOS UNIDOS: REGRESIÓN A CONTRACORRIENTE

EN

Al sur del río Bravo la dinámica fue completamente distinta. En el año que siguió a la histórica sentencia de 2021 de la Suprema Corte de Justicia de México, que dictaminó que es inconstitucional criminalizar a las mujeres por interrumpir voluntariamente un embarazo en las primeras 12 semanas, **11 estados** mexicanos modificaron sus códigos penales para consagrar este derecho. Frente a trayectorias tan opuestas, la solidaridad feminista se puso en marcha: las feministas mexicanas intensificaron la provisión de apoyo transfronterizo sobre la base de una experiencia ganada a lo largo de décadas de funcionar en la clandestinidad.

La **marea verde** también logró nuevos avances en Sudamérica. En febrero, la Corte Constitucional colombiana despenalizó el aborto hasta las 24 semanas. Esta decisión, largamente esperada, fue el resultado de décadas de lucha del movimiento feminista, pero desencadenó una inmediata reacción antiderechos que incluyó iniciativas para reinstaurar leyes restrictivas.



## COLOMBIA SE UNE A LA MAREA VERDE

ES EN

La regresión también podría revertirse en Brasil, donde el **presidente Lula** **anunció** la salida del país del Consenso de Ginebra, un documento antiaborto copatrocinado por varios líderes regresivos, incluido el ex presidente Bolsonaro, y suscripto por 34 países en octubre de 2020.

Más al sur, lo que podría haber sido un gran paso adelante se convirtió en una **oportunidad perdida** cuando

el proyecto de Constitución de Chile, que consagraba los derechos sexuales y reproductivos, incluido el derecho al aborto, fue **rechazado** en un referéndum en septiembre. En consecuencia, sigue en vigor una ley de 2017 que solamente permite el aborto en tres circunstancias muy limitadas: embarazo por violación, inviabilidad fetal y peligro para la vida de la persona embarazada.

## LA LUCHA POR LA IGUALDAD DE LAS PERSONAS LGBTQI+

El activismo LGBTQI+ es blanco de ataques movidos por alianzas abundantemente financiadas entre políticos de extrema derecha y líderes religiosos fundamentalistas de diversas confesiones en países tan diversos como Indonesia y Estados Unidos.

En Indonesia, a pesar del avance representado por la penalización de los matrimonios forzados y los abusos sexuales, en el mismo año se introdujo un nuevo código penal regresivo que criminaliza las relaciones sexuales extramatrimoniales con penas de prisión de hasta un año. Dado que el matrimonio entre personas del mismo sexo no es legal, esta disposición criminaliza de hecho la actividad sexual entre personas del mismo sexo. El nuevo código también reconoce las leyes locales de la sharia, que restringen los derechos de las mujeres, e impone restricciones a las libertades fundamentales de creencia, expresión y reunión pacífica.

El gobierno actual está intentando atraer a los grupos fundamentalistas islámicos y, para ganarse su lealtad, trata de demostrar que está dispuesto a defender los valores religiosos conservadores. Los derechos de las personas LGBTQI+ han estado en la primera línea de las batallas libradas por los grupos políticos y religiosos fundamentalistas, por lo que han sido los primeros en caer."



**FATIA MAULIDIYANTI**  
KontraS, Indonesia



## EL NUEVO CÓDIGO PENAL DE INDONESIA: UN GIRO REGRESIVO

EN

Pero a pesar de los contratiempos, en todo el mundo los grupos LGBTQI+ avanzaron en dos cuestiones clave: la descriminalización de las relaciones homosexuales y el matrimonio igualitario.

Tras años de esfuerzos de la sociedad civil, en 2022 cuatro países -todos ellos miembros de la **Commonwealth** - derogaron leyes coloniales que penalizaban las relaciones entre personas del mismo sexo. Si bien la despenalización no significa en absoluto el fin de la discriminación ni de la violencia contra las personas LGBTQI+, sí constituye un primer paso fundamental, ya que la penalización, incluso cuando no se implementa plenamente, habilita ulteriores violaciones de derechos tales como detenciones arbitrarias y alienta a las fuerzas antiderechos a ejercer la justicia por mano propia.

En respuesta a las demandas de la sociedad civil, la Suprema Corte del Caribe Oriental despenalizó la homosexualidad en **Antigua y Barbuda** en julio, y en **San Cristóbal y Nieves** en agosto. La tendencia caribeña continuó en diciembre, cuando la Corte Superior de **Barbados** declaró inconstitucional la penalización de las relaciones entre personas del mismo sexo.



## ANTIGUA Y BARBUDA: UN PASO ADELANTE PARA LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS LGBTQI+

EN

## NUEVO AVANCE PARA LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS LGBTQI+ EN EL CARIBE

EN



Activistas LGBTQI+ protestan fuera de la Casa de la Commonwealth durante el Encuentro de Jefes de Gobierno de la Commonwealth en Londres, Reino Unido, el 19 de abril de 2018.

Foto de Jack Taylor/Getty Images



### BARBADOS: TRES CASOS MARCAN TENDENCIA

EN

En **Singapur**, el Parlamento despenalizó las relaciones sexuales entre hombres en noviembre, pero el gobierno trató de impedir todo ulterior avance al anunciar su intención de reformar la Constitución para definir el matrimonio como estrictamente entre un hombre y una mujer.



### SINGAPUR: RECONOCIMIENTO TARDÍO DE LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS LGBTQI+

EN

En la última década, una ola de despenalización ha recorrido una docena de países, pero la mayoría de los países de la Commonwealth siguen penalizando los actos sexuales entre personas del mismo sexo. Es de esperar que pronto se produzcan más cambios progresistas, sobre todo en el Caribe, donde una iniciativa de litigio multinacional está dando sus frutos. Pero los activistas tendrán que contrarrestar la influencia antiderechos de la Iglesia: la reciente cumbre mundial de obispos anglicanos reafirmó que la homosexualidad es un pecado y que el matrimonio igualitario es una aberración.



### LOS DERECHOS DE LAS PERSONAS LGBTQI+ EN LA COMMONWEALTH: ES HORA DE CAMBIAR

EN



### LA IGLESIA ANGLICANA SE LAVA LAS MANOS RESPECTO A LOS DERECHOS LGBTQI+

EN



El matrimonio igualitario fue legalizado en **Chile** y entró en vigor en **Suiza** -tras ser aprobado por abrumadora mayoría en un referéndum- a principios de 2022. En julio fue legalizado por el Parlamento de **Andorra** y mediante una sentencia del Tribunal Constitucional en **Eslovenia**. También se legalizó en **Cuba** tras la ratificación mediante referéndum, en septiembre, de un nuevo Código de la Familia.

Incluso en Letonia, país que solía ser considerado como **el peor** de la UE para las personas homosexuales, se lograron algunos avances: un tribunal dictó la **primera sentencia** del país sobre parejas del mismo sexo, reconociendo que encajan en el concepto de matrimonio aunque la Constitución lo siga definiendo como la unión entre una mujer y un hombre.

A nivel europeo, los avances llegaron en enero de 2023 bajo la forma de una **sentencia** de la Gran Sala del Tribunal Europeo de Derechos Humanos, que estableció que la ausencia de reconocimiento legal y de protección a las parejas del mismo sexo por parte de las autoridades rusas constituía una violación del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

A fines de octubre, el matrimonio igualitario pasó a ser legal en todo **México** cuando dos estados rezagados -Guerrero y Tamaulipas- adaptaron finalmente sus leyes a la sentencia del Tribunal Supremo de 2015 que declaraba inconstitucionales las prohibiciones del matrimonio entre personas del mismo sexo. Mientras tanto, en diciembre, el Congreso de Estados Unidos **aprobó** la Ley de Respeto al Matrimonio, destinada a proteger tanto el matrimonio entre personas del mismo sexo como los matrimonios interraciales en caso

de que el Tribunal Supremo anulase la sentencia que los protege, como hizo con el caso *Roe vs. Wade*.

«Muchos estados de México han aprobado leyes similares hace años y las han implementado, pero siguen existiendo muchísimas trabas. El cambio legal no trae consigo un cambio social instantáneo. De ahí la importancia de seguir enfocándonos en el cambio cultural. Las leyes pueden cambiar muy rápido, y de hecho cambian de un día para el otro, pero la cultura no.»

 **ERIKA VENADERO**  
Red Nacional de Juventudes Diversas, México



En Japón, en cambio, se perdió una oportunidad en junio, cuando un tribunal de Osaka declaró constitucional la prohibición del matrimonio entre personas del mismo sexo. Junto con sus homólogos de todo el mundo, los activistas LGBTQI+ de Japón seguirán presionando para cambiar la opinión pública -y con ella las opiniones de legisladores y jueces- hasta que se garantice la igualdad de derechos.

«Japón no ha avanzado mucho en materia de igualdad de género, por no hablar de los derechos de las personas LGBTQI+ y las cuestiones relacionadas con la orientación sexual y la identidad de género. Esto se debe a que el gobierno japonés mantiene estrechos vínculos con grupos religiosos de derecha que sostienen valores machistas y una visión patriarcal de la familia.»

 **AKIRA NISHIYAMA**  
J-ALL, Japón



Otros cambios legales de vital importancia fueron la prohibición de las llamadas “terapias de conversión” -introducida en **Canadá, India, Israel y Nueva Zelanda** - y la reducción o eliminación de las restricciones para la donación de sangre por parte de hombres que tienen relaciones sexuales con hombres en **Austria, Francia, Grecia, Irlanda y Lituania**.

Asimismo, se dieron algunos pasos importantes en el reconocimiento del derecho a la identidad de las personas trans y no binarias. Éstas constituyen el blanco privilegiado de una reacción tóxica movilizada por una extraña alianza de ultraconservadores y feministas autodesignadas como “críticas del género”.

En enero entró en vigor en **Suiza** una ley que simplifica el proceso de cambio de género en los documentos legales. En marzo, un fallo judicial en **Colombia** permitió el reconocimiento legal del género de las personas no binarias. En abril, Estados Unidos empezó a expedir pasaportes con una **opción de género no binario**.

En **España** se aprobó en febrero de 2023 un sistema de autoidentificación para las personas que quieran cambiar su género legal sin tener que cumplir ningún requisito médico. Un sistema similar se introdujo en **Escocia** a finales de diciembre, pero fue **bloqueado** en enero de 2023 por el gobierno británico, cada vez más preocupado por los temas de la guerra cultural.

## REGRESIÓN ANTIDERECHOS

En 2022, las reacciones antiderechos adoptaron formas variadas. En Estados Unidos, las guerras culturales siguieron librándose en todos los ámbitos, incluido el de la educación: en numerosos estados se prohibió a los maestros mencionar la sexualidad o el género en clase y se retiraron libros de las bibliotecas en respuesta a los ataques de organizaciones de padres conservadores movilizadas por campañas de **desinformación**.

A lo largo del año se presentaron **cientos** de proyectos de ley contra la comunidad LGBTQI+ en todos los estados del país. Muchos iban **dirigidos** específicamente contra las personas trans y se centraban en el deporte, la educación, las prestaciones de salud, las restricciones en los documentos de identidad y las exenciones religiosas. Aunque hasta ahora han tenido un éxito limitado -sólo un 10% se han convertido en leyes-, han tenido efectos de gran alcance en la vida de las personas trans, empezando por las consecuencias perjudiciales de la retórica denigrante.

Fuertemente financiado por fundaciones conservadoras estadounidenses, el movimiento antigénero avanzó a pasos agigantados en América Latina. En Guatemala dio un paso audaz: el 8 de marzo, mientras aún se celebraba el Día Internacional de la Mujer, el Congreso aprobó una ley que aumentaba las penas de prisión por aborto, prohibía el matrimonio igualitario y limitaba la enseñanza de la diversidad sexual. La perspectiva de un veto presidencial en respuesta a la reacción veloz de la sociedad civil forzó al Congreso a dar marcha atrás, pero no sin un emitir un poderoso recordatorio de que los grupos antiderechos se están fortaleciendo, tanteando el terreno y trabajando para alcanzar objetivos de largo plazo.



El activismo marcha por los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI+ en el Día Internacional de la Mujer de 2022 en la ciudad de Guatemala.

Foto de Visibles/Facebook

Los grupos antiderechos de Guatemala forman parte de un movimiento transnacional altamente organizado y bien financiado que tiene por objetivo socavar los derechos de las mujeres y las personas LGBTQI+, así como la participación más amplia de la sociedad civil en el debate y las decisiones públicas."



### GUATEMALA: EL MOVIMIENTO ANTIDERECHOS MUESTRA LOS DIENTES

ES EN

En Sudán, las esperanzas de nuevas conquistas de derechos para las mujeres tras la transición a la democracia en 2019 duraron poco: con la recuperación del poder por parte de los militares se ha reinstaurado la policía moral asociada a la antigua dictadura para vigilar de cerca la apariencia y el comportamiento de las mujeres.



### SUDÁN: LOS DERECHOS DE LAS MUJERES EN LA LÍNEA DE FUEGO

EN

En Rusia, el otro país que proporciona inspiración para los ataques globales contra los derechos de las personas LGBTQI+, el año trajo consigo un nuevo retroceso. En noviembre se aprobó una **nueva ley** que amplía la restricción estatal de la denominada "propaganda LGBT" para prohibir prácticamente cualquier expresión pública de identidad LGBTQI+. El Estado considera que los derechos LGBTQI+ forman parte de la supuesta "guerra híbrida" de Occidente.

Hacia fines de año, los derechos de las mujeres y de las personas LGBTQI+ también amenazaban con retroceder junto con la democracia en Israel, tras la toma de posesión en diciembre de un **nuevo gobierno** extremista y ultraconservador.

## UN CAMPO DE BATALLA GLOBAL

Las batallas en torno de los derechos sexuales y reproductivos siguieron librándose en la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW), el foro global más importante en materia de derechos de las mujeres, que celebró su 66ª sesión en marzo en la sede de la ONU en Nueva York.

Los grupos feministas y LGBTQI+ utilizaron este espacio global para reafirmar el derecho de las mujeres a decidir sobre sus cuerpos y sus vidas. Trataron de proteger el derecho al aborto frente a las movilizaciones antiderechos y enmarcaron el acceso al aborto como una cuestión tanto de salud pública como de justicia social elemental. También exigieron el reconocimiento y la inclusión de todas las mujeres, rechazando la interpretación estrecha del concepto de mujer impulsada por las fuerzas antiderechos que tratan de excluir a las mujeres trans, y promoviendo en su lugar una definición interseccional y polifacética de las mujeres en toda su diversidad.



### CSW66: UN MOMENTO AGRIDULCE PARA LOS DERECHOS DE LAS MUJERES

ES EN FR

El mismo campo de batalla quedó demarcado en junio, cuando llegó el momento de renovar el mandato del Experto Independiente de la ONU sobre orientación sexual e identidad de género. Desde su creación en 2016, la oficina ha desempeñado un papel clave en la recopilación de pruebas, la sensibilización y la elaboración de informes sobre el cumplimiento de las normas de derechos humanos por parte de los Estados. Los grupos que se oponen a los derechos de las personas LGBTQI+ nunca dejaron de obstaculizar su labor, por lo que se necesitó un esfuerzo sostenido de la sociedad civil para conseguir la renovación del mandato. Esto permitirá garantizar un lugar para los derechos de las personas LGBTQI+ en la agenda de la ONU, la presencia de un aliado internacional clave y la existencia de un espacio de incidencia fundamental.

En la votación para la renovación del mandato hemos visto delineados dos grupos de países que han opuesto resistencia: por un lado, países que nunca han avanzado en el reconocimiento de derechos y en los cuales hay mucha resistencia al cambio, y por el otro, países que están retrocediendo, como los Estados Unidos."



TAMARA ADRIÁN  
Diverlex, Venezuela



### VICTORIA CONTRA REACCIÓN ANTIDERECHOS EN LA ONU

ES EN FR

## MUJERES CONTRA LA TEOCRACIA

El ejemplo más extremo de regresión llegó de la mano de los talibanes, bajo la forma de medidas adoptadas a lo largo de todo el año para borrar por completo a las mujeres. El Emirato Islámico de Afganistán declarado en septiembre de 2021 se hizo realidad el 14 de noviembre de 2022, cuando su líder supremo ordenó la plena implementación de la sharia. Esto tuvo implicaciones inmediatas y de gran alcance para las **personas LGBTQI+**, que se vieron obligadas a esconderse para sobrevivir, y para las mujeres, que quedaron circunscritas a la esfera privada, aisladas e intimidadas para que aceptaran someterse. Los últimos espacios que les quedaban a las mujeres eran las universidades y los empleos con la sociedad civil, y ambos fueron prohibidos en diciembre. Antes de eso, en Kabul se les había prohibido el acceso a espacios públicos como parques de atracciones, gimnasios y parques públicos.



### AFGANISTÁN: LA TEOCRACIA MARGINA A LAS MUJERES

EN

Las mujeres afganas se negaron a callarse y se mantuvieron al frente de la resistencia civil. La violenta represión las llevó a adaptar sus tácticas: optaron por manifestarse en números reducidos, en espacios cerrados o en Internet, según fuera necesario, y portar máscaras para proteger la identidad de las manifestantes.

Las mujeres afganas han sido la principal fuente de resistencia civil y no violenta contra el régimen talibán. La primera protesta protagonizada por mujeres de la que se tiene constancia tuvo lugar pocos días después de la toma de Kabul. Comenzó con cuatro o cinco grupos principales que protestaban por el derecho de las niñas a la educación, el derecho de las mujeres al trabajo y la libertad de movimiento."



**HUMAIRA RAHBIN, ANOUK THEUNISSEN Y MEËTRA QUTB**  
Testigo Afgano, Reino Unido

Mientras los talibanes consolidaban su poder en Afganistán, el antiguo régimen teocrático de Irán enfrentaba la mayor amenaza de su historia. A mediados de septiembre, la muerte de una joven kurda de 22 años, Mahsa Amini, a manos de la policía moral por un supuesto incumplimiento de las estrictas normas del hiyab, desató una oleada de movilizaciones sin precedentes.

Las mujeres iraníes sufren acoso sistemático en público por supuestamente "llevar el hiyab mal puesto", según los funcionarios y simpatizantes del régimen. Se les prohíbe cantar y bailar, abrazar o tocar a hombres que no sean sus familiares, y mucho más. Muchas mujeres iraníes están cansadas de la constante vigilancia de su aspecto y comportamiento. Quieren ser libres de seguir con sus vidas como mejor les parezca."



**KYLIE MOORE-GILBERT**  
Activista de derechos humanos y académica

Las protestas -iniciadas por mujeres jóvenes, a las que pronto se unieron sus compañeros de clase, colegas y amigos varones- no tardaron en ampliar sus demandas de cambio político y social. Las autoridades respondieron en consecuencia, intensificando la represión, manipulando el sistema de justicia penal y recurriendo a la pena de muerte para castigar a los manifestantes e intentar disuadir a los demás.



### IRÁN: PROTESTAS INTRÉPIDAS, REPRESIÓN FERROZ

EN

## USAR O NO USAR EL HIYAB

Cuando de ropa se trata, la liberación no consiste en llevar o no llevar una prenda concreta, sino en la libertad de elegir qué ponerse.

Mientras que en Irán un hiyab supuestamente "inadecuado" desencadenó el desafío más generalizado y sostenido que jamás haya enfrentado el régimen teocrático de ese país, en la India el hiyab se convirtió en un símbolo de dignidad, orgullo y resistencia contra una ola de islamofobia cada vez más extendida.

A principios de 2022, en una maniobra liderada por el partido nacionalista hindú del primer ministro Narendra Modi para avivar las divisiones religiosas con fines políticos, en algunas partes del país se prohibió a las estudiantes musulmanas llevar el hiyab a clase. De un plumazo, las jóvenes sufrieron violaciones de sus derechos a la libertad de expresión, a la libre manifestación de sus creencias religiosas y a la educación.

La prohibición del hiyab es una completa violación del derecho de las mujeres a expresar su propia identidad. Debería ser mi decisión si llevo o no el hiyab."



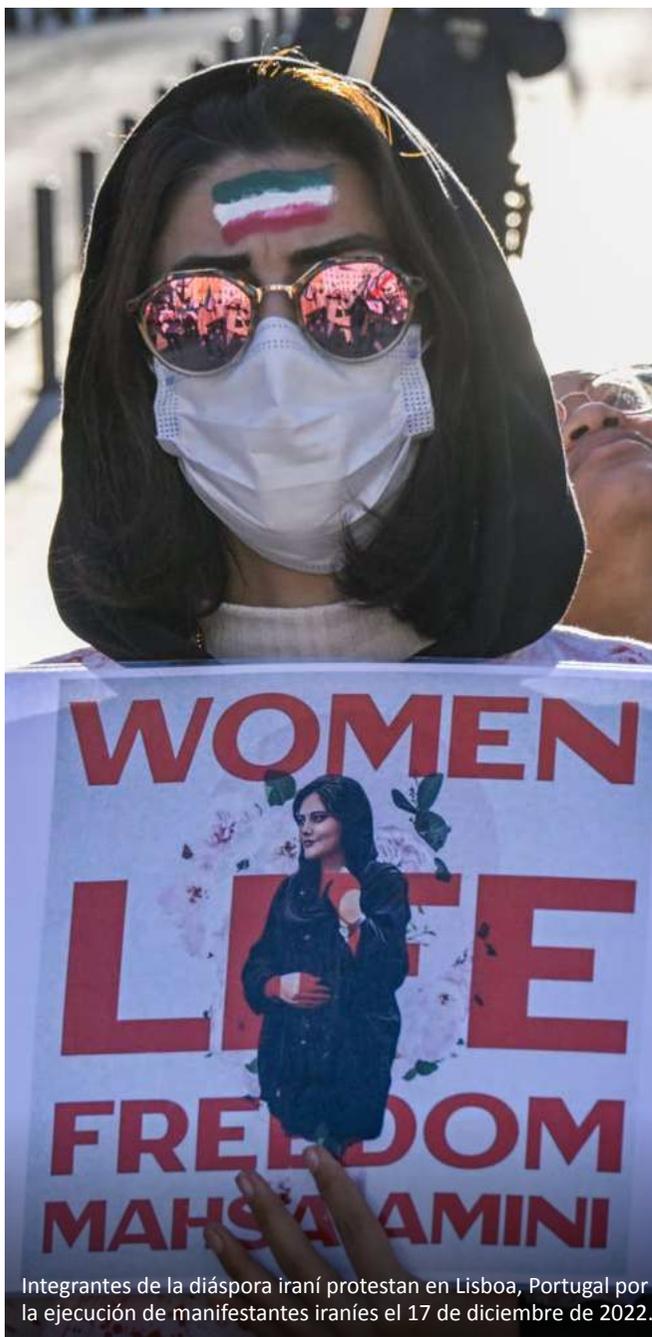
**SYEDA HAMEED**  
Foro de Mujeres Musulmanas, India

Pero quizás esta vez los populistas de derecha cometieron un gran error. Las mujeres musulmanas indias resistieron, negándose a ser los peones en un juego político ajeno.



### INDIA: LA POLÉMICA SOBRE EL HIYAB, LA MÁS RECIENTE EXHIBICIÓN DEL NACIONALISMO HINDÚ

EN



Integrantes de la diáspora iraní protestan en Lisboa, Portugal por la ejecución de manifestantes iraníes el 17 de diciembre de 2022.

Foto de Horacio Villalobos/Corbis vía Getty Images

La teocracia iraní ha resistido oleadas de protestas en el pasado, pero el movimiento sin líderes y sin miedo que enfrenta actualmente es su mayor desafío. Convencidos de que tienen más que perder si se quedan en casa y aceptan el statu quo, los y las jóvenes manifestantes siguen luchando. Pero el éxito no está ni mucho menos garantizado: el régimen que combaten continúa teniendo un poder formidable.

Lo que suceda a continuación dependerá de la capacidad de los y las manifestantes -los recursos que puedan reunir, los grupos con que se puedan aliar, el liderazgo que construyan y la narrativa colectiva que produzcan a partir de relatos personales convincentes- así como de la influencia y las presiones internacionales."



**SOHRAB RAZAGHI**  
Activistas Voluntarios, Países Bajos



**IRÁN: ¿PODRÁN LAS MANIFESTANTES DERRIBAR LA TEOCRACIA?**

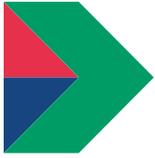
EN

En Irán, como en todas partes, el futuro es incierto, pero una cosa está clara: aunque en la lucha por los derechos haya derrotas, el deseo de cambio no puede extinguirse. Donde hay opresión, tarde o temprano resurgirá la resistencia.

## 3 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 Ante los intensos ataques contra la igualdad de género y los derechos sexuales y reproductivos, la solidaridad transnacional de la sociedad civil es más necesaria que nunca para sensibilizar, compartir tácticas, aunar recursos y contraatacar.
- 2 La sociedad civil debe centrarse en proteger la libertad de reunión pacífica para que las protestas callejeras puedan seguir cumpliendo su papel fundamental dentro de la lucha contra los ataques a la identidad de género y los derechos sexuales y reproductivos. Esto ayudará a garantizar, entre otras cosas, que los autores de actos violentos contra manifestantes rindan cuentas.
- 3 El litigio estratégico a nivel nacional e internacional ha demostrado ser una estrategia eficaz para ampliar derechos. La sociedad civil debe colaborar con los tribunales y las instituciones de derechos humanos para seguir avanzando.





Ha sido un año más de acción de la sociedad civil destinada a evitar los peores efectos de lo que cada vez se reconoce más como una triple crisis planetaria provocada por la amenaza combinada del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la contaminación. Pero también ha sido otro año de acción insuficiente por parte de los Estados, el sector privado y el sistema internacional.

La sociedad civil se está involucrando en todos los frentes posibles: produciendo respuestas para mitigar los peores efectos del cambio climático y proyectos prácticos para mejorar la adaptación, mediante protestas callejeras y acción directa, y mediante la incidencia, el litigio y participación en espacios internacionales. Toda la acción urgente para prevenir los peores efectos de la crisis sigue proviniendo de la sociedad civil.

## UN MUNDO ASOLADO POR EVENTOS METEOROLÓGICOS EXTREMOS

Los fenómenos meteorológicos extremos, **más frecuentes y severos** por efecto del cambio climático, han continuado llevando sus efectos trágicos a numerosos países.

Este año el calor extremo asoló a la India, paralizando la vida cotidiana. En Sudáfrica hubo inundaciones que dejaron cientos de muertos y miles de personas

sin hogar. Al menos **15.000 muertes** se atribuyeron a la ola de calor que **batió récords** en el verano europeo. Y lluvias de dimensiones inéditas dejaron bajo el agua a un tercio de Pakistán, causando **más de 1.700** muertos. Estos fueron apenas algunos de los sucesos de este tipo ocurridos en 2022.



### PAKISTÁN: LOS EFECTOS LETALES DEL CAMBIO CLIMÁTICO

EN

Muchas de estas emergencias dejaron en evidencia la inadecuada planificación y coordinación, la falta de consulta con las comunidades y la sociedad civil, y la insuficiencia de los recursos destinados a la preparación y a la respuesta ante catástrofes. No obstante, la sociedad civil hizo lo que pudo para colmar las lagunas y satisfacer las necesidades urgentes. En Pakistán se movilizó un enorme esfuerzo voluntario, con la juventud al frente, para rescatar personas, distribuir ayuda y recaudar fondos. La acción local fue igual de importante en la India, en Sudáfrica y en muchos otros lugares afectados por catástrofes climáticas en 2022.



### SUDÁFRICA: LOS EFECTOS MORTALES DEL CAMBIO CLIMÁTICO

EN



### INDIA: OLAS DE CALOR SUSCITAN RESPUESTA DE LA SOCIEDAD CIVIL

EN

## COP27: DEMASIADO POCO, DEMASIADO TARDE

La difícil situación de Pakistán, así como la de muchos otros países, resalta una gran injusticia: las emisiones generadas de forma desproporcionada por los países del norte global repercuten desproporcionadamente sobre el sur global, en los países que menos han contribuido a la crisis y que menos recursos tienen para hacerle frente. Pakistán, por ejemplo, produce menos del 1% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, pero se encuentra entre los **10 países más afectados** por el cambio climático.

Aunque la respuesta local sea vital para aliviar el sufrimiento humano, se necesita un cambio global para resolver este problema que afecta a la gente y el planeta más allá de las fronteras. La cumbre anual sobre el clima, la COP, es la principal oportunidad global para ello, pero la última, la COP27 celebrada en noviembre, no dio los resultados esperados.

La COP27 resultó poco prometedora incluso antes de comenzar. Se celebró en Egipto, un Estado autoritario que

reprime sin piedad a la sociedad civil, lo cual hizo mucho más difícil que la sociedad civil nacional e internacional pudiera ejercer presión para lograr acuerdos ambiciosos, como suele hacerlo en las cumbres de la COP. La decisión de la ONU de conceder la organización de la cumbre a Egipto reflejó una falta de reconocimiento del rol vital de la sociedad civil a la hora de impulsar la acción por el clima.

**Celebrar una COP en un país con espacio cívico cerrado como Egipto es inaceptable y no debería haber ocurrido. No tengo idea de cómo alguien puede pensar que una conferencia como esta puede tener lugar en un entorno tan restringido."**

 **AYISHA SIDDIQA**  
Fuera Contaminadores

En vísperas de la cumbre numerosos activistas fueron **detenidos** por convocar protestas. Los participantes de la sociedad civil **se quejaron** de haber sufrido acoso e intimidación. Pero la sociedad civil también aprovechó la atención mundial para llamar la atención sobre las violaciones de derechos humanos cometidas por el gobierno egipcio y sus miles de presos políticos.



Al final de la cumbre, décadas de incidencia de la sociedad civil dieron por fin sus frutos cuando los Estados acordaron financiar las pérdidas y daños causados por el cambio climático. Este paso adelante se produjo cuando los Estados del sur, apuntalados por el apoyo de la sociedad civil, se negaron a aceptar que los Estados ricos siguieran demorando la decisión. Durante mucho tiempo resistieron, entre otras cosas para evitar que se abriera un debate sobre posibles reparaciones por sus crímenes coloniales. Pero Pakistán, presidente del Grupo de los 77, que agrupa a 134 países del

sur, se impuso con un fuerte argumento moral al subrayar los efectos devastadores de sus inundaciones.

Este fue apenas un primer paso. Un "comité de transición" deberá entregar sus recomendaciones sobre el fondo de pérdidas y daños en la COP28, en diciembre de 2023. El activismo seguirá trabajando para garantizar que el fondo se materialice de manera adecuada y eficaz, y para lograr mayores avances en la financiación de la lucha contra el cambio climático. Deberá poner presión para que se destinen fondos suficientes a la reducción de emisiones, la adaptación y las pérdidas y daños, y para que se ponga fin a los perversos incentivos financieros que favorecen la continuidad de la extracción. Cada vez más, esto incluye propuestas de reforma de instituciones como el Banco Mundial.

Pero si bien la COP27 dio pasos tentativos para responder a los daños ya causados por el cambio climático, hizo muy poco para evitar males mayores. La mayoría de los Estados no cumplieron la promesa hecha en la COP26 de presentar planes más ambiciosos para reducir sus emisiones de modo de limitar el aumento de la temperatura a un máximo de 1,5 grados por encima de los niveles preindustriales.

Los planes progresistas como los elaborados por Vanuatu, un Estado insular del Pacífico que enfrenta gravísimas amenazas derivadas del cambio climático, constituyen una rara excepción. Elaborado mediante consultas con la sociedad civil, el plan de Vanuatu expone tanto su intención de reducir las emisiones como la necesidad de colaboración internacional para la adaptación al cambio climático. Esto plantea un desafío a los donantes: ¿apoyarán la iniciativa?



Pero en las salas y pasillos de la COP27, la industria de los combustibles fósiles siguió ejerciendo su nefasta influencia. Participaron unos **636 lobbistas** de empresas de combustibles fósiles, y obtuvieron lo que querían. Una vez más, la declaración final de la reunión no se comprometió a reducir el uso de combustibles fósiles. No hubo avances en la necesidad más urgente de todas: eliminar rápidamente el carbón, el combustible más sucio.

Sigue habiendo una brecha entre lo que dicen los Estados poderosos y lo que hacen. La suba de los precios de los combustibles provocada por la invasión rusa a Ucrania ha hecho que los Estados reaccionen en parte reconociendo la necesidad de acelerar el desarrollo de energías renovables, pero también presionando para aumentar la extracción de combustibles fósiles. El presidente de Estados Unidos, Joe Biden, **intentó** sin éxito que Arabia Saudita y sus aliados extrajeran más petróleo con el fin de bajar los precios. El nuevo gobierno alemán **-elegido** en 2021 tras una campaña en la cual el cambio climático fue uno de los temas principales, y que incluye al partido de Los Verdes- **reabrió** centrales eléctricas de carbón para lograr pasar el invierno. El gobierno del Reino Unido, un año después de haber oficiado de anfitrión de la COP26, en la que impulsó la eliminación progresiva del carbón, **aprobó** el desarrollo de una nueva mina de carbón. No es de extrañar que muchos Estados del sur acusen al norte global de hipocresía climática.

Parece poco probable que se produzcan mayores avances en la COP28. Esta cumbre se celebrará en otro Estado que, como Egipto, impide que la ciudadanía se organice, se movilice y formule demandas: los Emiratos Árabes Unidos (EAU), un país rico en petróleo que en noviembre **se comprometió** públicamente a extraer combustibles fósiles durante el mayor tiempo posible. El jefe de la petrolera estatal ha sido designado **presidente** de la cumbre. Cabe esperar un nuevo despliegue de costosos esfuerzos de relacio-

nes públicas, junto con un limitado espacio para que la sociedad civil plantee sus verdades incómodas.



**COP27: DEMASIADO POCO,  
DEMASIADO TARDE**



## UN PASO ADELANTE EN LA PROTECCIÓN DE LA BIODIVERSIDAD

La COP27 no fue la única cumbre mundial de 2022 de gran importancia para el medio ambiente. La COP15, la más reciente cumbre del Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica, se celebró finalmente en Montreal, Canadá en diciembre tras sucesivos retrasos motivados por la pandemia. En ella se acordó el Marco Mundial de la Biodiversidad Biológica, que establece el objetivo de conservar el 30% de la tierra y el mar para 2030. El acuerdo se compromete a reducir las subvenciones que causan daños al medio ambiente, y reconoce la necesidad de consulta y participación de los grupos indígenas, ya que los proyectos de conservación a menudo infringen sus derechos. Sin embargo, presenta debilidades en lo que se refiere a la cuestión crucial de la responsabilidad del sector privado.

Al igual que en la COP27, uno de los principales puntos de fricción fue la financiación. Aunque el acuerdo prevé movilizar 30.000 millones de dólares anuales desde los llamados países desarrollados a los países en desarrollo para 2030, varios Estados africanos, en particular la República Democrática del Congo (RDC), que alberga la mayor selva tropical del mundo después de la Amazonia, instaron a la creación de un nuevo fondo para la biodiversidad. Cuando esto no ocurrió, la RDC acusó a los líderes de la cumbre de forzar la aprobación de un acuerdo en contra de su voluntad. Los Estados del sur global seguirán exigiendo

do financiación adecuada para que cada uno pueda desempeñar su rol en materia de conservación.

La necesidad es grande, ya que cada vez más las investigaciones sugieren que se está produciendo una **extinción masiva**, que traerá consigo la destrucción de frágiles sistemas que sustentan la vida humana y desempeñan un papel vital en la absorción de gases de efecto invernadero. Pero el mayor desafío tras la COP15 es que nunca se ha cumplido ningún objetivo de biodiversidad derivado de este proceso. Los acuerdos internacionales no significan nada si no se implementan. La sociedad civil mantendrá la presión para que esta vez ello ocurra.



**MARCO MUNDIAL DE LA  
DIVERSIDAD BIOLÓGICA: ¿DE LAS  
PALABRAS A LOS HECHOS?**



## AVANCES A NIVEL INTERNACIONAL

Aunque las cumbres de alto nivel continúen defraudando, la sociedad civil sigue trabajando con los organismos internacionales porque éstos son una importante fuente de normas y estándares. Proporcionan criterios para medir el desempeño de los Estados y crean vías de entrada para la incidencia.

En marzo se dio un pequeño paso adelante cuando la ONU **nombró** a su primer Relator Especial sobre la promoción y protección de los derechos humanos en el contexto del cambio climático. Ian Fry, el ocupante del cargo, hará recomendaciones sobre los efectos adversos del cambio climático sobre los derechos humanos y se encargará de promover la integración de los derechos humanos en las respuestas al cambio climático. Esto ofrece un nuevo e importante foco de incidencia para la sociedad civil.

En julio se alcanzó otro hito cuando los Estados miembros de la ONU aprobaron una **resolución** que reconoce el acceso a un medio ambiente limpio, sano y sostenible como un derecho humano universal. Esto se produjo tras años de campaña de la sociedad civil. Aunque la resolución no es vinculante, ofrece una norma a la que se puede hacer referencia en la lucha por una regulación ambiental más estricta, en litigios sobre el clima y el medio ambiente y en la campaña en curso por una convención mundial sobre el derecho a un medio ambiente sano.

El reconocimiento del derecho a un medio ambiente limpio, sano y sostenible como derecho humano universal convierte a la protección del medio ambiente en un aspecto fundamental de la protección de los derechos humanos. Es un paso importante hacia la introducción de una perspectiva de derechos humanos en el litigio ambiental, ya que integra normas de derechos humanos en los asuntos ambientales."



**VICTORIA LICHET**  
Coalición del Pacto Mundial



**LA ONU RECONOCE EL DERECHO  
A UN MEDIO AMBIENTE LIMPIO,  
SANO Y SOSTENIBLE**



Si ha de acordarse una nueva convención, su desarrollo llevará muchos años. Las dificultades para lograr un acuerdo de este tipo se pusieron de manifiesto en la sede de la ONU en agosto, cuando se estancaron las conversaciones para desarrollar un Tratado sobre los Océanos. Este tratado, cuyo objetivo es proteger los dos tercios de los mares que quedan fuera de las jurisdicciones nacionales, viene siendo negociado desde 2017. Se suponía que estas negociaciones serían la ronda final que terminaría con la adopción del tratado, pero las conversaciones se interrumpieron sin que



Una activista indígena brasileña participa en una protesta por la justicia climática durante la conferencia por el clima COP27 en Sharm El Sheikh, Egipto, el 12 de noviembre de 2022.

Foto de Sean Gallup/Getty Images

se alcanzara un consenso. Los principales puntos de discordia fueron la pesca y los recursos genéticos marinos, acaparados por unos pocos Estados poderosos.

El tratado finalmente **se acordó** tras una nueva ronda de conversaciones en marzo de 2023. En lo sucesivo, el desafío consistirá en impulsar su rápida ratificación para que pueda entrar en vigor. La sociedad civil trabajará para instar a su adopción e implementación, la cual deberá ser respaldada con los recursos adecuados.

En muchos aspectos del tratado ha faltado cooperación. Sin embargo, el proceso del tratado ha tenido mucho éxito en convocar al debate y abrir negociaciones. Por el momento, más de 100 Estados se muestran fuertemente comprometidos con el tratado en su forma actual."

 **JOHN PAUL JOSE**  
Alianza por la Alta Mar



**EL TRATADO DE LOS OCÉANOS,  
UN ASUNTO PENDIENTE**

ES EN FR

Otro proceso importante **se inició** en marzo en la cumbre ambiental de la ONU en Kenia, cuando los Estados acordaron elaborar un tratado jurídicamente vinculante sobre los plásticos. Una regulación más estricta sobre este punto es imprescindible para hacer frente a la contaminación omnipresente que genera el plástico. El tratado abarcará todo el ciclo de vida de los plásticos y reconocerá el papel crucial de los pueblos indígenas y de los **recicladores urbanos**. El tratado se negociará en los próximos dos años y la sociedad civil instará a los Estados a que cumplan este plazo.

La persistencia de la sociedad civil fue recompensada en abril, cuando se celebró la primera Conferencia de

las Partes del Acuerdo de Escazú. Este es un tratado sobre derechos ambientales para América Latina y el Caribe, adoptado en 2018 tras una amplia labor de la sociedad civil. A nivel mundial, es el primer tratado que incluye disposiciones específicas sobre los derechos de las personas defensoras de derechos humanos y el medio ambiente, dramáticamente necesarias en la región que registra el **mayor número** de asesinatos de este tipo de activistas.

Como reflejo del papel positivo de la sociedad civil en el proceso, la cumbre fue mucho más abierta que la típica reunión intergubernamental. La incidencia de la sociedad civil se centró en el desarrollo de sólidos procedimientos de aplicación. También reclama una mayor representación de los pueblos indígenas y presiona para que los numerosos Estados que aún no han ratificado el tratado lo hagan.

La primera COP fue muy importante en términos políticos, ya que renovó el compromiso político con el Acuerdo de Escazú. Se vio mucho compromiso y las reglas adoptadas son muy positivas para la participación activa de la sociedad civil. La sociedad civil tuvo voz directa en las negociaciones."

 **NATALIA GÓMEZ**  
EarthRights International



En todos estos procesos, la sociedad civil fomenta, promueve y monitorea la implementación de los acuerdos internacionales. Pero en 2022 aumentó la atención hacia un pacto que constituye una poderosa barrera contra la acción por el clima: el Tratado de la Carta de la Energía.

El Tratado de la Carta de la Energía se acordó en 1994 para proteger a las empresas de combustibles fósiles de la inestabilidad política y los cambios en las políticas. Les permite demandar a los Estados a través de un mecanismo de arbitraje cuando sus políticas repercuten negativamente sobre sus proyectos de combustibles fósiles. Varios Estados han sido demandados por implementar políticas climáticas que limitan la extracción.

Algunos Estados europeos como Francia, los Países Bajos y España han anunciado su retirada del tratado, pero eso no resuelve el problema: el tratado contiene una cláusula de caducidad, lo cual significa que las empresas pueden continuar demandando a los Estados durante los 20 años posteriores a su retirada. La UE propuso modificar el tratado para limitar la cláusula a 10 años, ampliando su ámbito de implementación a otras fuentes de energía, pero varios Estados rechazaron esta modificación.

La sociedad civil ha reclamado una salida coordinada de toda la UE, junto con la aprobación de una ley de la UE que ponga fin al mecanismo de arbitraje. Quizá nos estemos acercando a esta solución: en febrero de 2023, la Comisión Europea dio marcha atrás en sus planes de modificación y **propuso** en su lugar una retirada colectiva, ofreciendo esperanzas de políticas climáticas más sólidas.

Este es un viejo tratado cuyo objetivo principal es proteger a las empresas de combustibles fósiles, y está en total contradicción con el Acuerdo de París sobre el cambio climático y la agenda de la UE en materia de clima y sostenibilidad. Su "cláusula de caducidad" otorga un derecho casi ilimitado a empresas e inversionistas y es una de las razones por las cuales instamos a los Estados de la UE a que abandonen el tratado en forma coordinada."

 **PAUL DE CLERCK**  
Amigos de la Tierra Europa



## ACCIÓN CALLEJERA

La sociedad civil sigue combinando la acción a escala internacional con todas las demás herramientas disponibles para perseguir la justicia climática. Entre ellas se encuentran las protestas callejeras y la acción directa, que abarca la resistencia no violenta y los actos públicos disruptivos. Algunos movimientos, como Viernes por el Futuro, nunca han dejado de movilizarse. En septiembre, la **Huelga Mundial por el Clima** demandó financiación de pérdidas y daños, poniendo presión en vísperas de la COP27. Los científicos también **se manifiestan** y participan en acciones directas, impulsados por su comprensión de la catástrofe climática que se avecina.

La protesta callejera y la acción directa han mantenido al cambio climático entre las prioridades de la agenda política, aumentando la conciencia de la opinión pública y comunicado, a través de la disrupción, la noción del caos que sobrevendrá si el cambio climático avanza sin control. En 2022 emergieron nuevas tácticas deliberadamente polémicas, tales como performances que hicieron uso de obras de arte de valor incalculable.

En octubre, dos jóvenes activistas del grupo Detengan al Petróleo (Just Stop Oil) causaron un gran revuelo al **arrojar sopa** a un cuadro de girasoles de Van Gogh en la Galería Nacional del Reino Unido. Se habían asegurado de que el cuadro, cubierto de cristal, no sufriera daños. Su controvertida performance saltó a los titulares, y de eso se trataba. Fue una de las **muchas** acciones de este tipo que se llevaron a cabo en países del norte global a lo largo del año. Estas acciones pusieron en evidencia que las obras de arte reciben



mucha más protección y son aparentemente más valoradas que la habitabilidad del planeta. Irrumpieron en el ciclo de las noticias de una forma que otras protestas y llamamientos a la acción no consiguieron.

**No hay pruebas** de que estas acciones hayan sido contraproducentes, es decir, de que la gente ahora considere menos importante la lucha contra el cambio climático por no estar de acuerdo con las tácticas de la protesta. Al contrario, ciertos indicios sugieren que estas tácticas podrían reavivar el debate y recentrar la atención en la cuestión, alentando a la gente a participar en otras formas de acción por el clima.

De todos modos, en enero de 2023 un grupo influyente en el Reino Unido, Extinction Rebellion, **anunció** que abandonaría sus tácticas disruptivas para enfocarse en protestas a gran escala que podrían atraer a más gente. Es probable que otros grupos sí mantengan tácticas más disruptivas. Dada la enormidad del problema, la reacción seguirá siendo polifacética y obtendrá su fuerza de la diversidad y la complementariedad de distintas formas de activismo.

Entretanto, en las localidades donde se experimentan los efectos más letales de la industria de los combustibles fósiles -es decir, allí donde se extraen y se transportan el petróleo y el gas-, las comunidades siguen resistiendo, sobre todo cuando se produce una catástrofe.

Justamente eso ocurrió en Perú en enero de 2022, cuando un derrame de petróleo en la costa provocó graves dificultades a los pescadores artesanales. El gigante petrolero español Repsol fue acusado por demorar en asumir su responsabilidad, agravando las consecuencias. La catástrofe sacó a la luz un historial de sucesivos gobiernos que han minimizado la normativa ambiental en beneficio de las grandes empresas. Hubo protestas para exigir a la empresa que asumiera su responsabilidad y al gobierno que reforzara su normativa ambiental y ratificara el Acuerdo de Escazú.

Residentes locales protestan contra la empresa energética española Repsol y reclaman rendición de cuentas por un derrame de petróleo en sus instalaciones cerca de la costa en Ancón, Perú, 25 de enero de 2022.

Foto de Pilar Olivares/Reuters vía Gallo Images

Esta situación alentó a la sociedad civil a priorizar la búsqueda de soluciones. Desde hace casi una década que en Perú se han ido reduciendo los requisitos ambientales; resulta necesario desandar ese camino."



JUAN CARLOS SUEIRO

Oceana



DERRAME DE PETRÓLEO EN PERÚ  
PONE SOBRE EL TAPETE LA  
RESPONSABILIDAD CORPORATIVA

ES EN

La sociedad civil también se **movilizó** frente a un **derrame de petróleo** de la empresa franco-británica Perenco ocurrido en abril en Gabón, acusándola de faltar al mantenimiento de sus instalaciones y exigiendo que rindiera cuentas.

Y, sin embargo, la sed de extracción parece no tener fin, por mucho que contradiga los compromisos del Acuerdo de París. Los enormes beneficios que cosechan las empresas de combustibles fósiles dificultan aún más la tarea.

Entre muchos otros, se ha puesto en marcha en África Oriental un enorme proyecto para transportar crudo desde Uganda hasta la costa tanzana. Ambos gobiernos apoyan el proyecto y subrayan las oportunidades económicas, pero para muchos habitantes de la zona el plan representa una amenaza de desplazamiento, contaminación y riesgos para la salud.

La sociedad civil está haciendo campaña para detenerlo, pero experimenta duras represalias por hacer frente a intereses poderosos. Varios activistas han sido detenidos, encarcelados y amenazados. Una amplia coalición de sociedad civil, #StopEACOP, se está movilizando para apoyar a los activistas y presionar a los inversores para que se retiren. Varios potenciales financiadores provenientes de países como Francia y Sudáfrica ya se han comprometido a no financiar el proyecto.

He organizado huelgas contra el proyecto, pero desde la última protesta me empezaron a llegar amenazas de desconocidos que dicen ser policías y sostienen que van a detenerme. Estamos en peligro y no recibimos seguridad ni apoyo. A nuestro gobierno le importan más las ganancias que las personas."



NYOMBI MORRIS

Earth Volunteers, Uganda



LA LUCHA CONTINÚA:  
RESISTENCIA CONTRA EL OLEODUCTO  
DE ÁFRICA ORIENTAL

EN

## EL ACTIVISMO POR EL CLIMA, BLANCO DE LA REPRESIÓN

Estas cosas no suceden solamente en África Oriental. En todo el mundo las personas defensoras del medio ambiente y el clima son atacadas por desafiar a poderosas fuerzas políticas y económicas. En la década transcurrida desde que la organización **Global Witness** empezara a monitorear los asesinatos de activistas ambientales y del derecho a la tierra, han muerto 1.733: uno cada dos días.

En diciembre, el nuevo Alto Comisionado de la ONU para los Derechos Humanos, Volker Türk, **se refirió** a la importancia de las protestas para impulsar la acción por el clima y de la necesidad de defender el espacio cívico para proteger a los manifestantes. Fue una advertencia oportuna. En el marco de una **represión generalizada** de la libertad de protesta en todo el mundo, muchos Estados -incluidos algunos que se proclaman defensores del clima- están imponiendo mayores restricciones a las protestas contra el cambio climático.

Poco después de haber acogido la COP26, el Reino Unido **aprobó una ley** que otorga a la policía mayo-

res poderes para restringir y disolver protestas, incluso por motivos de perturbación y ruido. Los políticos mencionaron perturbaciones supuestamente causadas por protestas climáticas para justificar su decisión. En enero, el gobierno **anunció** su intención de permitir que la policía suspenda protestas preventivamente.

En Finlandia, en marzo de 2022, 12 activistas de Elokapiina, el Extinction Rebellion finlandés, fueron **condenados** por insubordinación por cortar carreteras para protestar. En Dinamarca, **más de 110 activistas** fueron detenidos en dos días de protestas de Extinction Rebellion en mayo. En Alemania, durante una protesta contra la ampliación de una mina de carbón en enero de 2023, la policía **arrastró** violentamente a manifestantes, **utilizó** porras, spray pimienta y cañones de agua y **detuvo** brevemente a varios activistas, entre ellos Greta Thunberg. En muchos estados de Estados Unidos se han **introducido leyes** que dificultan las protestas cerca de oleoductos y minas.

Al igual que en Alemania, el tema del cambio climático dominó las **elecciones de mayo** en Australia, tras varios años de condiciones meteorológicas extremas en un país que es uno de los mayores emisores de gases de efecto invernadero per cápita del mundo. Un gobierno caracterizado por el negacionismo climático perdió, y en septiembre el nuevo gobierno **aprobó** la primera legislación australiana sobre cambio climático en una década, comprometiéndose a reducir las emisiones en al menos 43% para 2030.

Pero, al mismo tiempo, los activistas australianos son criminalizados. En 2022, tres estados australianos aprobaron leyes antiprotesta **contra** el activismo climático. En diciembre, la activista climática Deanna "Violet" Coco fue condenada a **15 meses de cárcel** por bloquear un carril de tráfico en el puente del puerto de Sídney. A causa de la indignación generalizada, fue **liberada bajo fianza** a la espera de apelación. El activismo por el clima espera que las promesas del gobierno australiano sean más que solo palabras: debe

permitir que la sociedad civil desempeñe el papel que le corresponde, lo cual incluye protestar.

Recientemente se han aprobado a toda prisa nuevas leyes reactivas en respuesta a las protestas pacíficas en curso. Estas leyes amenazan con silenciar no sólo a activistas climáticos como Coco, o a organizaciones ambientales y humanitarias como la nuestra, sino a todos nosotros."

 **NELLI STEVENSON**  
Greenpeace Australia Pacífico



### AUSTRALIA SIGUE SILENCIANDO LA ALARMA CLIMÁTICA

EN

Las restricciones impuestas a las campañas de la sociedad civil son un elogio a su eficacia. A pesar de que el espacio civil se ve a menudo restringido, la sociedad civil está logrando grandes avances en la detención de proyectos que causan daños climáticos. Por ejemplo, en junio, el gobierno japonés **dejó de financiar** proyectos de centrales eléctricas de carbón en Bangladesh e Indonesia, que apoyaba con fondos de ayuda para el desarrollo. Esto fue resultado directo de la presión de la sociedad civil, que ya había conseguido que un contratista japonés se retirara de la construcción de la planta. Ahora la sociedad civil presiona para estos proyectos sean sustituidos por proyectos de energías renovables.

La sociedad civil se esforzó mucho por impedir que Japón financiara el proyecto de carbón de Matarbari, y la ardua labor de incidencia dio sus frutos. Las OSC ecologistas pudieron presionar a las principales partes interesadas con la ayuda de instituciones de investigación que estudiaban y rastreaban las finanzas e inversiones globales."

 **SHARIF JAMIL**  
Bangladesh Paribesh Andolon

## DESAFÍOS DE LA TRANSICIÓN

Incluso la transición climática conlleva riesgos extractivos: existe una competencia global por la extracción de los metales utilizados en las baterías de los vehículos eléctricos, como el litio.

Los mayores yacimientos de litio se encuentran en Argentina, Bolivia y Chile. Allí, las comunidades que viven cerca de los sitios de extracción actuales y potenciales, en muchos casos comunidades indígenas, reclaman que se les consulte sobre las decisiones que afectarán sus vidas.

En Serbia, donde también se encuentran importantes yacimientos de litio, en enero el gobierno cedió a las presiones de los activistas y retiró licencias mineras que había concedido para un amplio proyecto que habría devastado una importante región agrícola. Sin embargo, la sociedad civil sigue en guardia, temiendo que el impopular plan se reactive ahora que han pasado las **elecciones**.

Frente al panorama de tanta gente movilizada en un año electoral, el gobierno reaccionó. Revocó el decreto que daba luz verde al proyecto de Río Tinto y dio marcha atrás con el plan de ordenamiento del territorio destinado a la realización del proyecto, que había sido introducido ilegalmente."

 **MIROSLAV MIJATOVIĆ**  
Equipo anticorrupción Podrinje, Serbia



### TRANSICIÓN ENERGÉTICA: DILEMAS, COSTOS Y BENEFICIOS

ES EN

## EL LITIGIO CLIMÁTICO, UNA ESTRATEGIA EN AUGE

Además de la acción callejera y la incidencia en espacios internacionales, los activistas del clima trabajan con los gobiernos para reforzar la normativa climática y ambiental. En febrero, sus esfuerzos dieron frutos en Italia, cuya Constitución se **modificó** para hacer de la protección del medio ambiente uno de sus principios fundamentales, con el objetivo de proteger los intereses de las generaciones futuras. La sociedad civil presiona ahora para que se refuerce la normativa ambiental en función de la Constitución revisada.

Ha sido un largo camino hasta llegar al gran consenso actual sobre cuestiones ambientales. Y las consultas a las OSC ecologistas durante el proceso de enmienda fueron un factor clave, ya que ayudaron a presionar a los partidos políticos para que tomaran la decisión correcta."

 **EDOARDO ZANCHINI**  
Legambiente Onlus, Italia

La sociedad civil también está recurriendo **cada vez más** a los tribunales para que los Estados y las empresas de combustibles fósiles y sus financistas rindan cuentas por sus violaciones de normas internacionales de derechos humanos y de compromisos resultantes de tratados como el Acuerdo de París. Según el Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático de la ONU, los litigios climáticos **resultan** en mayor ambición climática y mejoran los resultados.

En 2022 se alcanzaron numerosos éxitos. Poco antes de las elecciones brasileñas, la sociedad civil obtuvo una victoria histórica en el Tribunal Supremo, que **reconoció** al Acuerdo de París como un tratado de derechos humanos, situándolo por encima de la legislación ordinaria.

La aprobación de un proyecto de extracción de gas en el mar de Timor, frente a las costas de Australia, fue **suspendida** cuando un tribunal dictaminó que la empresa responsable del proyecto, Santos, no había consultado adecuadamente a las comunidades indígenas. La sentencia fue emitida en respuesta a un recurso interpuesto por la población local. El gigante petrolero Shell **rindió cuentas** ante los tribunales sudafricanos, que mantuvieron la prohibición de utilizar ondas sísmicas para buscar petróleo y gas en el océano Índico. Pero la necesidad de vigilancia constante se hizo evidente poco después, en enero de 2023, cuando se **aprobó** una segunda solicitud de exploración petrolera, lo cual requirió de una nueva intervención de la sociedad civil.

■ ■ Sudáfrica cuenta con una buena legislación ambiental, pero gran parte de ella no se implementa, por lo que el movimiento ecologista se está enfocando en eso. La ley es muy clara; nuestra Constitución dice que tenemos derecho a un medio ambiente seguro y saludable."



**SINEGUGU ZUKULU**  
Defensa de la Costa Salvaje

Se están entablando nuevos litigios en respuesta a la **revelación** de que Exxon conocía y predijo con exactitud el cambio climático en la década de 1970. Y se avencinan más victorias judiciales. En julio, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dio **máxima prioridad** a una demanda presentada por seis jóvenes activistas portugueses contra 33 Estados europeos. Los activistas, que están recaudando fondos para el caso vía crowdfunding, exigen el reconocimiento de que sus derechos humanos se están viendo afectados por la reducción insuficiente de las emisiones por parte de los gobiernos. El Tribunal **también conocerá** los casos climáticos presentados por un agricultor francés y un grupo suizo, Mujeres Mayores por la Protección Ambiental.



Protesta en reclamo de la suspensión del plan de demolición de la aldea de Luetzerath, situada junto a Garzweiler II, una mina de carbón a cielo abierto en expansión cerca de Erkelenz, Alemania, el 23 de abril de 2022.

Foto de Sean Gallup/Getty Images

Muchos otros casos están avanzando en los tribunales, lo cual muestra que la sociedad civil está utilizando todos los medios a su alcance para insistir en que se tomen las medidas necesarias para evitar la catástrofe.



## EL CAMBIO EN LA AGENDA

La conciencia de la emergencia climática y las crisis ambientales va en aumento gracias a los esfuerzos de la sociedad civil. En todo el mundo, la gente **empieza a ver** al cambio climático como el problema definitivo de nuestro tiempo.

Las luchas de la sociedad civil están dejando en evidencia que la respuesta al cambio climático tiene que ir más allá de la sustitución de una forma de energía por otra. Hay muchos desafíos, como por ejemplo el de eliminar progresivamente los subsidios al tiempo que se protege a la gente frente a los shocks económicos, el de mantener los precios de la energía en niveles razonables y el de sustituir empleos extractivos por otras formas de empleo de buena calidad.

Es necesario acabar con los mitos difundidos por las empresas de combustibles fósiles y quienes se benefician de ellas, según los cuales la eliminación progresiva de los combustibles fósiles implicará un declive económico. También es necesario fomentar la paz allí donde hay conflictos, ya que los conflictos y la militarización son destructivos por naturaleza: la guerra de Rusia contra Ucrania ha conllevado un importante **aumento de las emisiones**. Quienes formulan las políticas deben respetar los derechos y trabajar con la sociedad civil para buscar soluciones.

En enero de 2023 quedó demostrado que el cambio es posible: la capa de ozono, cuya desaparición hubiera sido potencialmente catastrófica para el medio ambiente, se está **recuperando**. El problema de la capa de ozono fue detectado en los años ochenta. Los Estados escucharon a los científicos, forjaron un tratado internacional, el Protocolo de Montreal -que impuso limitaciones a las empresas- y mantuvieron sus compromisos. La cooperación internacional eficaz resolvió un problema ambiental inminente. Esto demuestra que los hábitos destructivos pueden revertirse. También demuestra que el cambio requiere mucha voluntad política, recursos y una presión constante. Al menos se puede contar con esto último: la sociedad civil seguirá haciendo su trabajo.

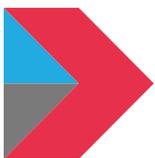
## 3 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 La protesta callejera y la acción directa son estrategias muy valiosas para hacer sonar la alarma sobre el cambio climático, pero están siendo atacadas incluso en Estados democráticos que se autoproclaman defensores del clima. La sociedad civil debe hacer un esfuerzo concertado para generar conciencia sobre la importancia del derecho a la protesta, incluido el derecho de participar en protestas disruptivas no violentas.
- 2 Los esfuerzos de la sociedad civil por generar conciencia sobre la realidad del cambio climático y la necesidad de abordarlo están teniendo cierto éxito a la hora de influir en la opinión pública para que exija respuestas a los tomadores de decisiones. La sociedad civil debe integrar la justicia climática en todo su trabajo y dejar claras las diversas formas en que el cambio climático afecta a los derechos humanos.
- 3 La desinformación es un obstáculo clave para la acción por el clima. La sociedad civil debe trabajar con los medios de comunicación y la comunidad científica para contrarrestar inexactitudes y conseguir apoyo. Como parte de su estrategia de influencia, la sociedad civil debe desarrollar una mayor alfabetización mediática y científica.



# DEMANDAS DE REFORMA DE LA GOBERNANZA GLOBAL





Las estructuras y procesos de la gobernanza global enfrentan una prueba formidable. Aunque es apenas uno de los varios conflictos actualmente en curso -como los de Siria, el Sahel y hasta hace poco Etiopía-, la guerra de Rusia contra Ucrania puso especialmente a prueba a la ONU. Tanto el gobierno ucraniano como la sociedad civil acudieron al sistema internacional en busca de paz y justicia. Pero la respuesta de la ONU se vio obstaculizada por el poder de obstrucción de Rusia.

La experiencia debería provocar una reflexión renovada acerca del funcionamiento del sistema internacional y sus beneficiarios. Las críticas de la sociedad civil a la gobernanza global y las demandas de reforma nunca fueron tan pertinentes como hoy.

Desde 2014, cuando Rusia ocupó Crimea e invadió Ucrania por primera vez en este siglo, los ucranianos han visto a miles de representantes de organizaciones internacionales pasar su tiempo aquí, en general en hoteles y restaurantes caros. Pero ahora que las vidas ucranianas están de hecho bajo amenaza inmediata, las organizaciones internacionales ya no están aquí. Para nosotros, se han vuelto invisibles y silenciosas."

 **YAROPOLK BRYNYKH**  
Sabuesos de la Verdad, Ucrania

## FRACASO DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

Rusia es uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU (CSNU), el organismo mundial encargado de mantener la paz. Las persistentes divisiones entre los cinco miembros permanentes (Rusia y China, por un lado, y Francia, Reino Unido y Estados Unidos, por el otro) hacen que el CSNU a menudo no actúe frente a conflictos en que uno de los cinco miembros permanentes tiene algún involucramiento, como se ha visto repetidamente en relación con la guerra civil en Siria. Pero el estancamiento y la disfunción del CSNU están ahora a la vista de todos.

La guerra de Rusia supone una clara violación de la Carta de la ONU, que prohíbe el uso de la fuerza contra la "integridad territorial o la independencia política" de otro Estado. En marzo, la Corte Internacional de Justicia (CIJ) -el tribunal de la ONU que resuelve disputas interestatales y emite opiniones consultivas en materia de derecho internacional- dictó un **orden provisional** para que Rusia detuviera su invasión. La sentencia es vinculante, pero Rusia la ignoró.

A pesar de tener un claro conflicto de intereses, Rusia se limitó a recurrir una y otra vez a su poder de veto en el CSNU. Incluso utilizó las sesiones del Consejo para **difundir desinformación** sobre su intervención en Ucrania.

La arquitectura del sistema de gobernanza internacional no funciona correctamente porque tiene un defecto de diseño fundamental. Rusia es miembro permanente del CSNU. El mandato de este órgano es mantener la paz y la seguridad internacionales, pero hemos visto que en Ucrania ha ocurrido todo lo contrario."

 **OLEKSANDRA MATVIICHUK**  
Centro para las Libertades Civiles, Ucrania

Ante la inacción del Consejo de Seguridad, le tocó a la Asamblea General de las Naciones Unidas (AGNU), el pleno de los representantes de todos los Estados miembros de la ONU, condenar la invasión rusa. En una sesión extraordinaria celebrada en marzo, la AGNU aprobó dos resoluciones en las que pedía el cese del combate, la creación de corredores humanitarios y la retirada inmediata. Sin embargo, el apoyo fue irregular, lo cual es preocupante.

Varios Estados autoritarios votaron junto con Rusia. No es de extrañar: los Estados con malos historiales en materia de derechos humanos a menudo se alían con otros como ellos para eludir el escrutinio internacional. Pero muchos más Estados del sur global, especialmente de África, se abstuvieron en lugar de votar en contra de Rusia. En parte, esto reflejó ciertos hábitos de solidaridad propios de la Guerra Fría y la corriente de opinión pública según la cual Rusia estaría haciendo frente a Occidente. Pero también exhibió

la creciente penetración diplomática y económica de Rusia en los países africanos, respaldada por el despliegue cada vez mayor de sus fuerzas mercenarias►.



LA GUERRA EN UCRANIA EXHIBE LAS DEBILIDADES DEL SISTEMA INTERNACIONAL

ES EN FR

## MENSAJES CONTRADICTORIOS DEL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS

Una situación similar se produjo en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU (CDHNU), que en marzo se pronunció a favor de la creación de una comisión para investigar los crímenes de guerra y otras violaciones de derechos humanos cometidos por Rusia, pero con la abstención de 13 Estados. Cabe preguntarse por qué tantos Estados que no están preparados para examinar violaciones de derechos forman parte del máximo órgano de derechos humanos de la ONU.

Absurdamente, Rusia se contaba entre los 47 Estados miembros del CDHNU. Esta situación finalmente se resolvió en agosto, cuando la AGNU tomó la inusual decisión de **suspender** a Rusia del Consejo. Pero con el voto en contra de 24 Estados y la asombrosa abstención de 58, esta resolución distó de ser unánime, lo que permitió a Putin restar importancia a las críticas sobre su ataque sostenido a los derechos humanos universales, tachándolas de parciales y tendenciosas.

En octubre, el Consejo votó la creación de un relator especial sobre la situación de derechos humanos en Rusia. El titular del cargo deberá presentar un informe en el plazo de un año, ofreciendo a la sociedad civil la oportunidad de compartir evidencia de violacio-

nes. Es la primera vez que un miembro permanente del CSNU se somete a este tipo de escrutinio, lo cual señala que la impunidad puede ser cuestionada, por muy poderoso que sea el infractor.

Pero, una vez más, la votación distó mucho de la unanimidad. Sólo 17 miembros del Consejo votaron a favor de la resolución mientras que 24 se abstuvieron, 12 de ellos Estados africanos.

En octubre, la votación anual para elegir a los nuevos miembros del CDHNU puso de manifiesto un problema persistente. Los Estados cumplen mandatos de tres años, renovables por un segundo mandato, y el Consejo se renueva por tercios cada año. Pero las elecciones de nuevos miembros rara vez son competitivas. Los cinco bloques regionales de Estados suelen presentar tantos candidatos como puestos haya disponibles para cada región. Esto reduce la posibilidad de que se utilice el proceso electoral para examinar el historial de derechos humanos de los Estados.

En 2022 sólo hubo competencia en dos bloques, y la sociedad civil trabajó para que diera frutos. En Asia y el Pacífico, uno de los aspectos positivos fue que el autoritario Bahrein retiró su candidatura antes de la votación, a raíz de las protestas ante sus graves violaciones de derechos humanos. Del mismo modo, en el grupo de Estados de América Latina y el Caribe, la sociedad civil logró que Venezuela perdiera la votación. Sin embargo, muchos Estados con un nefasto historial en materia de derechos humanos, como Argelia, Bangladesh y Vietnam, resultaron electos para integrar al Consejo.

En la actualidad, 34 Estados miembros del CDHNU -más del 70%- imponen serias restricciones sobre el espacio cívico. Cabe preguntarse si estos Estados realmente pretenden defender la misión del CDHNU o si tienen la intención de socavarla.



EL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS DE LA ONU TOMA MEDIDAS CONTRA RUSIA

ES EN FR

## LA PRUEBA CHINA

El sistema internacional también fue puesto a prueba por otro miembro permanente del CSNU, China. Esta prueba solo fue a medias superada.

En agosto, a pesar de los esfuerzos concertados de China para bloquearlo, se publicó por fin el informe de la ONU sobre las violaciones sistemáticas de derechos humanos cometidas por el gobierno chino en la región de Xinjiang, de mayoría musulmana. El informe halló pruebas creíbles de tortura, violencia sexual y de género y detención arbitraria y discriminatoria, entre otras violaciones, y concluyó que podían constituir delitos bajo el derecho internacional. China recurrió a sus aliados para organizar una furibunda reacción.



CHINA: EL INFORME DE LA ONU NO DEJA LUGAR A DUDAS

EN

La polémica sobre la publicación del informe atormentó a Michelle Bachelet durante su último año como Alta Comisionada de la ONU para los Derechos Humanos. Fue acusada de restar importancia a las críticas de derechos humanos y de intentar negociar con Estados que perpetran abusos, una actitud que corría el riesgo de presentar a los derechos como objeto de negociación e intercambio. El informe terminó publicándose justo antes de que finalizara su mandato.

El CDHNU luego desaprovechó una oportunidad en octubre, al votar por un estrecho margen en contra de realizar un debate sobre los abusos de China en Xinjiang. El informe había aportado numerosas pruebas, pero el Consejo simplemente decidió no debatirlo. China movió todas sus influencias para asegurarse de hacer caer esta razonable propuesta. Mientras que 17 Estados votaron a favor, 19 lo hicieron en contra y 11 se abstuvieron. Pocos Estados de fuera del bloque europeo respaldaron la propuesta, e incluso varios Estados de mayoría musulmana se abstuvieron, subrayando una vez más la profunda influencia de China.

Los Estados que se resisten a denunciar los abusos de China suelen sostener que el CDHNU debería promover el diálogo en lugar de señalar con el dedo. Sin embargo, quedó demostrado que cuando se les da la oportunidad, impiden el diálogo. Aun así, las pruebas condenatorias del informe siguen en pie, y la sociedad civil seguirá presionando para que se les dé seguimiento.



CHINA: EL CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS DE LA ONU NO PASA UNA PRUEBA CRUCIAL

ES EN FR

## PERSISTENTE DIVISIÓN EN TORNO DE ISRAEL

Hay otra prueba importante que algunos Estados no han superado. En diciembre, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó una resolución pidiendo una opinión consultiva de la CIJ sobre la ocupación israelí de los territorios palestinos. La ocupación ha sido considerada ilegal por varias resoluciones de la AGNU, y en octubre la misión de investigación de la ONU **emitió un informe** que encontraba motivos razonables para concluir que efectivamente viola el derecho internacional.



Integrantes de las comunidades kazaja y uigur estadounidenses se movilizan en Nueva York, Estados Unidos el 26 de julio de 2022 para denunciar las violaciones de derechos humanos cometidas por el gobierno chino.

Foto de Michael M. Santiago/Getty Images

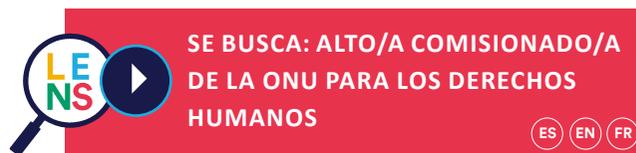
La resolución **salió adelante**, aunque con un número significativo de votos en contra y abstenciones, pero la división fue muy diferente en este caso. La mayoría de los Estados occidentales que apoyaron las medidas contra China y Rusia adoptaron una postura diferente frente a los abusos de Israel, absteniéndose o votando en contra de la resolución. La abrumadora mayoría de los Estados que votaron a favor pertenecían al sur global. China y Rusia la apoyaron, lo cual dejó a Rusia en la posición absurda de condenar una ocupación mientras lleva a cabo una invasión.

Una vez más, esto puso de manifiesto el mayor desafío que enfrenta la gobernanza global: los líderes políticos hacen cálculos en gran medida interesados, en lugar de adoptar posturas basadas en principios. Los Estados que condenaron, y con razón, los crímenes cometidos por China y Rusia optaron por ignorar los perpetrados por Israel. Al hacerlo, se expusieron a la crítica de que actúan selectivamente y por motivaciones políticas. Ante las violaciones de los derechos humanos se necesita coherencia, no hipocresía.

## UN NUEVO RESPONSABLE DE DERECHOS HUMANOS PARA LA ONU

No fue inusual que Bachelet cumpliera un único mandato como Alta Comisionada de la ONU para los derechos humanos, y la de China no fue la única controversia que debió enfrentar. Su paso por el cargo puso de manifiesto una tensión permanente entre la diplomacia y la defensa de los derechos humanos. Aunque la sociedad civil quiere que sea ocupado por alguien de gran trayectoria en la defensa de los derechos humanos, el cargo a menudo acaba en manos de un político o un diplomático de carrera. El proceso de nombramiento es opaco y deja poco margen para los aportes de la sociedad civil.

Esta vez volvió a ser así. En septiembre, Volker Türk, un funcionario de larga data de la ONU, fue nombrado nuevo Alto Comisionado. No está claro cómo se hizo la selección ni qué criterios se aplicaron.



El nombramiento se produjo en un momento en que los derechos humanos, incluidas las libertades cívicas fundamentales de las cuales depende la sociedad civil, se encontraban bajo ataque. La sociedad civil instó al nuevo Alto Comisionado a defender los derechos humanos públicamente y dentro del sistema de la ONU. Quieren que el Alto Comisionado denuncie a los violadores de los derechos humanos por muy poderosos que sean y que actúe ante las primeras señales de alerta. Para ello, la oficina debe comprometerse a reforzar el rol de la sociedad civil y defenderla.



## LA EXCLUSIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL

La sociedad civil constituye un importante contrapeso a la naturaleza estadocéntrica de los procesos de la ONU. Necesita acceso para poder influir en las decisiones y exigir rendición de cuentas a los Estados. Sin embargo, la brecha entre las aspiraciones y la realidad quedó lamentablemente al descubierto en la sesión anual de alto nivel de la AGNU celebrada en Nueva York en septiembre.

Uno tras otro, los presidentes pasaron a pronunciar sus discursos. Muchos condenaron la guerra de Rusia contra Ucrania y, a la luz de la guerra, algunos expresaron la esperanza de que se avanzara en la reforma del CSNU para limitar el poder de veto que ejerce Rusia. El Presidente Biden fue más lejos que en el pasado, **apoyando** la idea de ampliar el número de miembros del Consejo, idea que **respaldan** muchos Estados africanos.

Algunos abusaron de la plataforma. El presidente iraní, Ebrahim Raisi, no fue sincero cuando utilizó su **discurso** para presentar a su país como un líder en la lucha contra la injusticia, al mismo tiempo que **manifestantes iraníes** estaban siendo **asesinados**. El primer ministro de Mali, Abdoulaye Maiga, alabó la cooperación de su país con Rusia. Muchos discursos estaban dirigidos a audiencias nacionales más que al público mundial.

El verdadero valor de la sesión de alto nivel reside en la posibilidad de mantener interacciones menos formales. Pero la sociedad civil se quedó fuera de tales oportunidades. Por motivos de seguridad, se negó la entrada incluso a las OSC que, habiendo superado los obstáculos de la acreditación ante el Consejo Económico y Social (ECOSOC) de la ONU, tienen acceso a la sede el resto del año. Aunque la sociedad civil de todos modos organizó una gran variedad de iniciativas paralelas, su exclusión de la sede de la ONU la privó de una oportunidad inestimable de participar.

Esto apuntó a un problema mayor: la sociedad civil constantemente enfrenta dificultades de acceso. La ONU ha ofrecido algunas señales alentadoras en este sentido. En 2020, el secretario general António Guterres hizo un **Llamamiento a la Acción por los Derechos Humanos**, en el que se comprometió a situar los derechos humanos en el centro del trabajo de la ONU. Esto sólo puede ocurrir si se permite a la sociedad civil desempeñar plenamente su papel, por lo que el llamamiento fue acompañado de **notas de orientación** sobre el espacio cívico para toda la ONU. Pero ha habi-

do pocas señales de seguimiento. La falta de recursos es parte del problema: si bien los derechos humanos supuestamente son, junto con el desarrollo y la paz y la seguridad, uno de los tres pilares de la ONU, apenas reciben el **4%** de su presupuesto ordinario.

La sociedad civil seguirá presionando por más ambición. Hasta la fecha se ha avanzado poco en la implementación del informe de 2021 **Nuestra Agenda Común** sobre la reforma de la ONU. Este ya fue una decepción, porque prestó poca atención incluso a la modesta idea de nombrar a un enviado o defensor de la sociedad civil ante la ONU. Sin embargo, es algo que se sigue necesitando con urgencia para que la sociedad civil pueda hacer adecuadamente su trabajo.



## AVANCES EN LA ACREDITACIÓN

Al menos se dio un pequeño paso adelante en diciembre, cuando nueve OSC recibieron estatus consultivo ante ECOSOC tras años de intentarlo. La acreditación está en manos del Comité de ONGs, un órgano subsidiario del ECOSOC formado por 19 Estados, que suele aplazar las solicitudes de las OSC que trabajan en temas de derechos humanos cuando algunos Estados presentan objeciones. Varias han enfrentado años de interrogatorios y pedidos de documentación adicional, en un proceso que da la impresión de ser deliberadamente agotador. La espera más larga **-15 años-** la sufrió la Red Internacional de Solidaridad Dalit, cuya acreditación fue mantenida en suspenso por la India.

Cuando el comité volvió a bloquear la acreditación de nueve OSC, la **delegación estadounidense** presionó para que la decisión la tomara el ECOSOC, que cuenta con 54 miembros. Éste otorgó las acreditaciones con 24 votos a favor, 17 en contra y 11 abstenciones. Casi todos los Estados con graves restricciones del espacio cívico votaron en contra de la acreditación.

A pesar de las medidas que esta vez se adoptaron para despejar el camino, la costumbre de bloquear la acreditación se mantiene. En enero de 2023, el comité recomendó la acreditación de una OSC, pero **aplazó** las de otras 103. Las preguntas que los Estados formularon a las OSC a las que se denegó la acreditación dejaron en claro que sospechan de quienes defienden los derechos humanos. El Comité de ONGs obstaculiza la incidencia de la sociedad civil ante la ONU, por lo que necesita una reforma urgente.

## LOS VALORES DE LAS INSTITUCIONES A PRUEBA

Lejos de la ONU, fue un año de vuelta a la normalidad para varias organizaciones internacionales, que pudieron organizar importantes cumbres en forma presencial por primera vez desde el inicio de la pandemia. La Organización Internacional de la Francofonía, la red internacional de los países francófonos, celebró su reunión en Túnez en noviembre. No hubo señal de debate sobre el régimen **cada vez más autoritario** del presidente Kais Saied; más bien al contrario, la reunión le ofreció valioso prestigio.

La Commonwealth ofreció un panorama similar. Al igual que Túnez, y que **Egipto con la COP27**, la muy retrasada Reunión de jefes de Gobierno de la Commonwealth, celebrada en junio, demostró que un

historial nefasto en materia de derechos humanos no obstáculo para acoger una cumbre internacional: se celebró en Ruanda, donde los críticos del tiránico presidente Paul Kagame suelen acabar **muertos o presos**.

Otro acontecimiento dio a entender que, en la práctica, los compromisos de la Commonwealth con la democracia y los derechos humanos significan poco: en la cumbre, Gabón y Togo se convirtieron en Estados miembros. Para ellos, esta adhesión a una red de antiguas colonias británicas es una manera de demostrar que, al igual que otros países africanos francófonos, quieren distanciarse de Francia.

Pero ninguno de los dos países cumple ni remotamente los supuestos requisitos de entrada en materia de democracia y derechos humanos. Ninguno de los dos gobiernos permite elecciones libres y competitivas, y ambos restringen severamente los derechos de la ciudadanía a organizarse, protestar y expresarse. Ambos tienen presidentes autocráticos desde hace mucho tiempo, que tomaron el relevo de sus padres presidentes. La pertenencia a la Commonwealth parece ser una forma de blanquear sus reputaciones.



Mientras tanto, el Foro de las Islas del Pacífico, órgano de cooperación regional de Oceanía, se reunió en julio. La cumbre concluyó en armonía, favorecida por el hecho de que el nuevo gobierno de Australia se está tomando **más en serio** el cambio climático. Sin embargo, la cooperación regional sufrió un revés cuando Kiribati abandonó la organización, alegando prejuicios contra los países de la región de Micronesia. La disputa parece haberse resuelto, porque en enero de 2023 se **anunció** la reincorporación de Kiribati.



La jueza Miatta Maria Samba ingresa a la sala para el juicio de Mahamat Said Abdel Kani en la Corte Penal Internacional en La Haya, Países Bajos, el 26 de septiembre de 2022.

Foto de Peter Dejong/Reuters vía Gallo Images

El telón de fondo de la reunión fue el creciente papel de China en la región. Justo antes de la cumbre, China buscó suscribir un acuerdo económico y de seguridad con toda la región. Varios Estados pidieron más tiempo, y colectivamente dejaron claro que esperan que cualquier Estado con el que cooperen esté comprometido a tomar medidas firmes contra el cambio climático. China sigue manteniendo relaciones bilaterales con varios Estados insulares del Pacífico, sobre todo con Kiribati -lo cual puede haber provocado el desacuerdo- y las Islas Salomón. En respuesta, Australia y Estados Unidos han intensificado sus relaciones con la región.

Los Estados del Foro de las Islas del Pacífico deben trabajar colectivamente, guiándose por principios de derechos humanos y escuchando las voces de la sociedad civil. Solo así podrán gestionar tanto las oportunidades como los riesgos derivados del mejoramiento de sus relaciones internacionales.



¿TIEMPOS DE CAMBIO EN OCEANÍA?

EN

## ESPERANZAS DE JUSTICIA INTERNACIONAL

Una de las razones por las cuales se recurre al sistema internacional es para obtener rendición de cuentas y justicia por violaciones de derechos humanos. En 2022 se cumplieron 20 años del Estatuto de Roma, por el que se creó la CPI, encargada de investigar y enjuiciar delitos graves contra los derechos humanos. En septiembre **comenzó** el juicio de Mahamat Said Abdel Kani, acusado de cometer crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra en el marco de un levantamiento insurgente en la República Centroafricana en 2013.

En sus dos décadas de existencia, la CPI ha procesado y condenado a varios autores de graves violaciones de derechos humanos. Cada procesamiento ofrece cierta reparación a las víctimas y envía un mensaje contra la impunidad. Pero sigue existiendo un problema central: varios Estados poderosos -entre ellos China, Rusia y Estados Unidos, tres de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU- no han ratificado el Estatuto de Roma, lo cual limita la capacidad de la Corte para llamarles a rendir cuentas.

En ausencia de jurisdicción por falta de ratificación, la CPI aún puede actuar por derivación del CSNU -con todos los desafíos que ello conlleva- y su presidente puede iniciar investigaciones de forma independiente. Pero sin la cooperación de los Estados, poco se puede avanzar. Esta institución internacional creada para compensar los fallos de los Estados, enjuiciando delitos graves cuando los tribunales nacionales no pueden o no quieren hacerlo, sigue siendo vulnerable a las maniobras de los Estados. Esto ha obligado a la CPI a adoptar un enfoque fragmentario, investigando y enjuiciando allí donde pueda.

Ucrania tampoco es miembro de la CPI, pero tras el inicio de la guerra su gobierno le concedió jurisdicción. En mayo, la CPI envió a Ucrania el equipo de investigadores **más grande** de su historia para empezar a reunir pruebas, con la esperanza de que algún día los responsables de los crímenes cometidos por Rusia sean llamados a rendir cuentas.

La existencia de la CPI mantiene viva la esperanza entre las víctimas de violaciones de derechos humanos. Pero la CPI podría garantizar más efectivamente la rendición de cuentas si los Estados que respaldan su acción contra Rusia -en particular los Estados Unidos- dieran el siguiente paso lógico y también se sometieran a su jurisdicción. Deberían dejar claro que apoyan a la institución incondicionalmente, y no sólo cuando les conviene.

La ONU debería crear un tribunal internacional para esclarecer los hechos de la agresión militar de la Federación Rusa, mientras que la CPI debe examinar y pronunciarse sin demora sobre los crímenes de guerra y los crímenes contra la humanidad en Ucrania."



**SASHA ROMANTSOVA**  
Centro para las Libertades Civiles, Ucrania

Las OSC locales han intervenido en juicios que implicaban a liberianos en el extranjero, y las víctimas y los supervivientes han podido decir lo suyo. Al enjuiciar a los acusados, la comunidad internacional nos permite buscar justicia. Esto es fundamental para la búsqueda de justicia en Liberia."



**ADAMA DEMPSTER**  
Plataforma de la Sociedad Civil para la Defensa de los Derechos Humanos de Liberia



**LA CORTE PENAL INTERNACIONAL  
CUMPLE 20 AÑOS**

ES EN FR



**JUSTICIA TRANSNACIONAL: LA  
IMPUNIDAD EN TELA DE JUICIO**

EN FR

La CPI no es el único camino a la justicia internacional. En noviembre, Kunti Kamara, exlíder rebelde de la guerra civil de Liberia (1989-1996), fue **condenado a cadena perpetua** por crímenes contra la humanidad. El juicio se celebró en un tribunal francés que actuaba en virtud del principio de jurisdicción universal, según el cual cualquier Estado puede actuar en casos de violaciones graves del derecho internacional.

Este principio ha sido utilizado cada vez más por Estados europeos, entre ellos Finlandia, Alemania y Suiza. En enero, Anwar Raslan, ex alto cargo de los servicios de inteligencia sirios, fue condenado a cadena perpetua tras ser **declarado culpable** en Alemania de crímenes contra la humanidad.

Estas sentencias ofrecen la esperanza de que, además de la CPI, existan diversas rutas complementarias hacia la justicia internacional. La sociedad civil tiene un importante papel que desempeñar a la hora de presionar para que más Estados ejerzan el principio de jurisdicción universal y recojan pruebas con el objetivo de que los responsables rindan cuentas.

## NUEVAS FRONTERAS DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Las instituciones y los acuerdos internacionales deben seguir evolucionando para hacer frente e incluso anticiparse a los desafíos que ofrece un mundo en constante cambio. La pandemia de COVID-19 demostró lo mal equipadas que están las instituciones a todo nivel para hacer frente a una emergencia mundial. La falta de preparación costó millones de vidas. Predominaron los enfoques estadocéntricos, prevalecieron los intereses nacionales y hubo poca cooperación internacional. Se debe aprender de la pandemia para poder responder a futuras crisis globales.

En 2022 se inició la redacción de un tratado relativo a la prevención, la preparación y la respuesta a pandemias en el marco de la Organización Mundial de la Salud (OMS). Esto ocurrió tras una amplia campaña de la sociedad civil, que incluso antes de que apareciera el COVID-19 reclamaba mayor cooperación internacional.

Los principios de equidad, transparencia y responsabilidad deben incorporarse al tratado. Tenemos que pensar en lo que hay que arreglar o corregir, porque son las cosas sobre las que tendremos que rendir cuentas. La sociedad civil está pidiendo claramente más voz en cuestiones sanitarias y en el desarrollo del tratado sobre pandemias, y creo que esto es realmente necesario."



**BARBARA STOCKING**

Panel para una Convención Mundial de Salud Pública

La pandemia **demostró** que la sociedad civil hace una inmensa diferencia a la hora de apoyar a las comunidades y defender los derechos. La sociedad civil es considerada "observador oficial" en la OMS, pero para que el tratado sea inclusivo y eficaz, debería tener mucha más influencia en el debate. Las voces del hemisferio sur deben ser especialmente escuchadas, dadas las enormes desigualdades globales que la pandemia ha puesto de manifiesto.



**TRATADO SOBRE PANDEMIAS:  
¿ESTARÁ EL MUNDO PREPARADO  
PARA LA PRÓXIMA CRISIS?**

ES EN FR

La sociedad civil seguirá intentando influir en la conclusión de otros tratados importantes actualmente en proceso de negociación, tales como los relativos a [la conservación de los océanos, al uso de plásticos](#) y a [la relación entre empresas y derechos humanos](#). La influencia positiva de la sociedad civil quedó demostrada con la adopción, en diciembre, de un **Marco Mundial de Diversidad Biológica** relativamente progresista. Sus valiosas contribuciones también fueron puestas en evidencia a través de su rol permanente en ONUSIDA, donde los representantes de la sociedad civil forman parte del órgano de gobierno, y así ayudan a mantener el foco en las personas que más lo necesitan.

Nuestro propósito es presentar las perspectivas y la experiencia de las personas que vivimos con VIH/SIDA y aquellas poblaciones particularmente afectadas por la pandemia, así como la sociedad civil, para garantizar que ONUSIDA se guíe por un enfoque equitativo, basado en derechos, y sensible al género para garantizar el acceso a la prevención, diagnóstico, tratamiento, la atención y el apoyo integrales de VIH para todas personas."



**GASTÓN DEVISICH**

Fundación Huésped, Argentina

La pandemia y la guerra de Ucrania no son las únicas crisis que han puesto de manifiesto la insuficiencia de los actuales mecanismos de gobernanza global. El cambio climático, la **crisis alimentaria mundial**, el aumento vertiginoso del costo de vida y la desigualdad económica masiva revelan los fracasos de la gobernanza global. Los problemas que enfrenta el mundo son demasiado importantes como para ser abordados solamente por los Estados. Necesitan soluciones globales, pero para que éstas sean las respuestas adecuadas, los procesos internacionales deben estar abiertos a la sociedad civil y empoderarla.

Deben aprovecharse las próximas oportunidades para impulsar proyectos de reforma. Entre ellas se cuenta la Cumbre para el Futuro, que se celebrará en 2024 para desarrollar un "Pacto para el Futuro", y antes de eso, la sesión de alto nivel de la AGNU de 2023. Ésta se dedicará a evaluar los avances en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, un ambicioso plan de desarrollo que no se logrará sin la plena participación de la sociedad civil. En estos y en todos los eventos de este tipo, la sociedad civil debe ser un socio de pleno derecho. Se deben escuchar sus reclamos para que las instituciones de la gobernanza global sean más democráticas, receptivas y capaces de afrontar los desafíos contemporáneos.

## 3 IDEAS PARA LA ACCIÓN

- 1 La invasión rusa de Ucrania puso de manifiesto la disfunción del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y abrió una oportunidad única para su reforma. La sociedad civil debe trabajar con Estados dispuestos a cooperar para ampliar el Consejo y limitar el uso del poder de veto, haciéndolo más inclusivo y eficaz.
- 2 Los nombramientos para altos cargos de la ONU, incluidas las funciones de secretario general y Alto Comisionado, deben recibir un mayor escrutinio. La sociedad civil debe seguir presionando para que se establezcan procesos de selección transparentes, que incluyan el diálogo con la sociedad civil y una selección en función del mérito.
- 3 El acceso limitado de la sociedad civil a los foros intergubernamentales genera malos resultados: sin la presión y la influencia que ejerce la sociedad civil, los compromisos y las normas suelen ser más débiles de lo que deberían. Como primer paso para mejorar el acceso de la sociedad civil en todos los ámbitos, la ONU debería nombrar un enviado o defensor de la sociedad civil para coordinar su participación.



# AGRADECIMIENTOS





## ENTREVISTAS

El análisis contenido en este informe no habría sido posible sin los aportes y opiniones de activistas, líderes y personas expertas de la sociedad civil de todo el mundo. Agradecemos a las siguientes personas entrevistadas sus contribuciones a la elaboración de este informe:

► **Lina Abou Habib**, “Líbano: Estas elecciones han traído a primer plano nuevas voces que hablan de derechos”, 23.may.2022 ► **Bilkis Abouosba**, “Yemen: Las mujeres estamos completamente ausentes de los órganos de toma de decisiones; políticamente no existimos”, 9.mar.2022 ► **Eucharía Abua**, “CSW66: Los Estados miembros de la ONU deben esforzarse por cumplir sus compromisos en casa”, 4.abr.2022 ► **Banan Abu Zain Eddin**, “Jordania: La solidaridad feminista transnacional es vital en la lucha contra la violencia de género”, 23.ago.2022 ► **Activista anónimo de Mongolia**, “Mongolia: El gobierno toma decisiones sin consultar debidamente”, 21.jul.2022 ► **Activista anónima de Palestina**, “Palestina: Las potencias coloniales del Norte han normalizado el asesinato y la devastación en el Sur”, 1.sep.2022 ► **Activista anónimo de Myanmar**, “Myanmar: La junta militar en el poder utiliza el miedo como herramienta de dominación”, 20.sep.2022 | **Tamara Adrián**, “Naciones Unidas: El poder de los grupos antiderechos va en aumento; nos esperan tiempos difíciles”, 9.ago.2022 ► **Hadiya Afzal**, “Afganistán: La falta de diálogo y las sanciones punitivas socavan la promoción de los derechos humanos”, 30.sep.2022 ► **Safaath Ahmed Zahir**, “Maldivas: Hemos avanzado mucho, pero hay que trabajar más para seguir abriendo el espacio cívico”, 17.oct.2022 ► **Dilan Akbayır**, “Turquía: Los refugiados son el chivo expiatorio perfecto en tiempos de crisis”, 10.jun.2022 ► **Maria Al Abdeh**, “Siria: La pandemia disminuyó aún más el acceso de las mujeres a la atención sanitaria”, 4.mar.2022 ► **Bassam Alahmad**, “Turquía: Los refugiados civiles no deben utilizarse como moneda de cambio en la negociación política”, 13.jul.2022 ► **Alyaa Al Ansari**, “Irak: Hemos presentado muchos proyectos, pero el Parlamento se niega a aprobar una ley contra la violencia de género”, 7.mar.2022 ► **Ruth Alipaz Cuqui**, “Bolivia: Para ejercer nuestros derechos, los pueblos indígenas no necesitamos el permiso de nadie”, 10.feb.2022 ► **Tariq Al-Olaimy**, “COP27: La justicia climática exige cancelación de la deuda, reparaciones y financiamiento sin deuda para los pequeños Estados insulares en desarrollo”, 1.nov.2022 ► **Ana Lucía Álvarez**, “Nicaragua: El caso de María Esperanza es parte de un proceso creciente de criminalización de la protesta social”, 19.feb.2022 ► **Alicia Amarilla**, “Paraguay: Mientras las tierras sigan estando en manos privadas, el conflicto a nivel local va a continuar”, 5.ene.2022 ► **Ghida Anani**, “Líbano: Los abusos contra las mujeres son producto directo de los desequilibrios de género en una sociedad patriarcal”, 10.mar.2022 ► **Cecilia Ananías Soto**, “Chile: El trabajo doméstico y de cuidados recae abrumadoramente sobre las mujeres”, 8.mar.2022 ► **Catarina Antunes Gomes y Cesaltina Abreu**, “Angola: Se puso mucho empeño en excluir a la población del proceso electoral”, 12.sep.2022 ► **Rachid Aouine**, “Argelia: Las autoridades detienen a personas defensoras de derechos humanos para asfixiar a la sociedad civil”, 16.mar.2022 ► **Darcy Ataman**, “Sociedad civil: La música puede ser una vía de entrada porque es lo último que alguien podría quitarte”, 23.Nov.2022 ► **Arash Azizzada**, “Afganistán: La confiscación de activos soberanos empeorará el desastre humanitario más serio del mundo”, 3.oct.2022 ► **Iliana Balabanova**, “Bulgaria: Las organizaciones de derechos de las mujeres trabajan juntas por el objetivo de una Europa feminista”, 2.mar.2022 ► **Pascoal Baptistiny**, “Angola: Las posibilidades de democracia real en Angola son bastante escasas”, 8.sep.2022 ► **Carolina Barrero**, “Cuba: Las únicas opciones posibles son la prisión, el exilio o la sumisión”, 22.nov.2022 ► **Marco Antonio Becerra**, “Chile: Hay un consenso social de que la exclusión arbitraria de las familias diversas es inadmisibles”, 18.feb.2022 ► **Sudha Bharadwaj**, “India: El gobierno está tratando al

disenso de maneras muy preocupantes”, 16.feb.2022 ▶ **Anna Birley**, “Reino Unido: Para que las mujeres sean respetadas, la reforma policial es necesaria pero no suficiente”, 23.feb.2022 ▶ **María Teresa Blandón**, “Nicaragua: El régimen busca aniquilar toda forma de organización autónoma de la ciudadanía”, 29.ago.2022 ▶ **Bold Voices**, “Reino Unido: La educación puede equipar a la próxima generación para acabar con la cultura de la violencia de género”, 3.mar.2022 ▶ **Nixon Boumba**, “Haití: La comunidad internacional nunca ha abordado las causas profundas de la crisis”, 26.ene.2022 ▶ **Break the Taboo Malta**, “Malta: La gente debe poder acceder a abortos a nivel local sin riesgo de criminalización o estigmatización”, 19.dic.2022 ▶ **Yaropolk Brynykh**, “Ucrania: Si compartimos información, los dirigentes no podrán hacer la vista gorda ante las violaciones de derechos humanos”, 25.mar.2022 ▶ **Kahar S Cahyono**, “Indonesia: Las comunidades tienen derecho a que sus opiniones sean escuchadas y tenidas en cuenta”, 8.nov.2022 ▶ **Sara Casadei**, “San Marino: Hubo una demanda abrumadora para que las mujeres obtuvieran el derecho a decidir”, 18.ene.2022 ▶ **Sutawan Chanprasert**, “Tailandia: Se utilizó software espía para vigilar la actividad en línea de los manifestantes”, 17.ago.2022 ▶ **Benedicta Chisom**, “Nigeria: El gobierno federal y el sindicato nos hicieron sentir que nuestra educación no importaba”, 16.may.2022 ▶ **Lee Chung Lun**, “Camboya: No se pueden celebrar elecciones libres y competitivas en el actual contexto político”, 28.jun.2022 ▶ **Monique Clesca**, “Haití: La sociedad civil debe involucrarse porque los actores políticos no logran encontrar una solución a nuestros problemas”, 3.nov.2022 ▶ **Jessica Corredor Villamil y Lina Arroyave**, “Colombia: La carencia de estatus migratorio regular impone barreras de acceso a derechos”, 29.nov.2022 ▶ **Kop’ep Dabugat**, “Burkina Faso: Para un importante segmento de la sociedad civil, la seguridad es una preocupación más urgente que la democracia”, 26.oct.2022 ▶ **Serene Dardari y Mahmoud Abdullah**, “Líbano: El mundo parece estar comenzando a olvidar a los refugiados sirios”, 6.dic.2022 ▶ **Agni Das y Aiman Khan**, “India: Una sociedad civil efectiva es esencial para promover los derechos humanos”, 9.may.2022 ▶ **Paul de Clerck**, “Europa: El Tratado sobre la Carta de la Energía tiene un efecto paralizador sobre la legislación climática”, 14.nov.2022 ▶ **Magdalena Demczak**, “Polonia: Si mucha gente realiza pequeñas acciones, se pueden conseguir grandes cosas”, 17.mar.2022 ▶ **Adama Dempster**, “Liberia: Cualquiera que haya cometido crímenes durante las guerras civiles debe ser procesado, esté donde esté”, 24.oct.2022 ▶ **Sofía de Robina**, “México: El problema de la inseguridad es central, pero no se resuelve con militarización”, 13.oct.2022 ▶ **Gastón Devisich**, “Salud global: En el Día Mundial del SIDA recordamos a la gente que la pandemia del VIH no ha terminado”, 1.dic.2022 ▶ **Abdel-Rahman El Mahdi**, “Sudán: El gobierno y la comunidad internacional deben trabajar más con la sociedad civil”, 11.ene.2022 ▶ **Omar Elmawi**, “África Oriental: El proyecto de oleoducto abriría ecosistemas críticos a la explotación comercial del petróleo”, 21.abr.2022 ▶ **Chibeze Ezekiel**, “COP27: La participación de la sociedad civil es importante porque representa las voces de las comunidades”, 4.nov.2022 ▶ **Jawad Fairooz**, “Bahréin: Estas elecciones son una farsa: su único papel es proporcionar un barniz de democracia”, 12.nov.2022 ▶ **Aziza Fakher**, “Túnez: Sólo somos estudiantes que luchan por el futuro en una época en que no se tienen en cuenta nuestras opiniones”, 31.mar.2022 ▶ **Carmen Aida Faria**, “Colombia: La sociedad civil es un pilar importante del trabajo con la población migrante”, 30.nov.2022 ▶ **Ruki Fernando**, “Sri Lanka: Las protestas en curso han puesto al gobierno a la defensiva”, 20.abr.2022 ▶ **Einat Fogel-Levin**, “Palestina: La ley antiterrorista se utiliza para restringir la labor política en Palestina y reducir el espacio cívico en Israel”, 5.ene.2022 ▶ **Bhavani Fonseca**, “Sri Lanka: Manifestándonos pacíficamente, esperamos proteger nuestra democracia”, 19.abr.2022 ▶ **Sara García Gross**, “El Salvador: La justicia patriarcal persigue, tortura y abusa de las mujeres”, 25.feb.2022 ▶ **Hazel Gavigan**, “Campaña Mundial: El futuro del trabajo exige que dejemos de centrarnos en el tiempo”, 27.jun.2022 ▶ **Amine Ghali**, “Túnez: La sociedad civil aún no es directamente amenazada, pero creemos que se acerca nuestro turno”, 20.ene.2022 ▶ **Amine Ghali**, “Túnez: La nueva constitución garantizará amplios poderes al presidente, habilitando nuevas violaciones”, 20.jul.2022 ▶ **Allison Gill**, “Uzbekistán: La defensa de los derechos laborales y humanos es una maratón, no un carrera de velocidad”, 29.abr.2022 ▶ **Claudia González**, “Guatemala: El derecho penal es utilizado como arma de persecución política”, 23.dic.2022 ▶ **Judith Götz**, “Austria: Si algo cambió para las mujeres bajo la pandemia, fue para peor”, 3.mar.2022 ▶ **Zarin Hainsworth**, “Reino Unido: La violencia contra las mujeres continúa a niveles pandémicos aquí y en el resto del mundo”, 12.abr.2022 ▶ **Syeda Hameed**, “India: La prohibición del hiyab es una herramienta más de los políticos de derecha para mantenerse en el poder”, 5.may.2022 ▶ **Rosalea**

**Hamilton**, “Jamaica: Debemos establecer una república, donde el pueblo sea soberano y no la reina”, 14.jul.2022 ▶ **Sophie Hansal y Hannah Steiner**, “Austria: Desgraciadamente, las crisis rara vez han demostrado ser un catalizador de la igualdad de género”, 6.mar.2022 ▶ **Adrian Hartnett-Beasley**, “Bermudas: La comunidad LGBTQI+ ha sido despojada de un derecho que disfrutó durante cuatro años”, 27.may.2022 ▶ **Theresa Haas**, “Estados Unidos: La campaña de sindicalización de Starbucks ha despertado la imaginación de los trabajadores de todo el país”, 8.jun.2022 ▶ **Fundación Helsinki para los Derechos Humanos**, “Polonia: El derecho al aborto ocupará inevitablemente un lugar destacado en el Día Internacional de la Mujer de este año”, 4.mar.2022 ▶ **Hejaaz Hizbullah**, “Sri Lanka: Nos detienen para pararnos, silenciarnos e infundir miedo a los demás”, 30.may.2022 ▶ **Ellie Hooper**, “Naciones Unidas: Conseguir un sólido tratado mundial sobre los océanos sería nada menos que histórico”, 14.sep.2022 ▶ **Fernanda Hopenhaym**, “Naciones Unidas: Los temas pendientes del tratado vinculante sobre empresas y DDHH son políticos”, 13.dic.2022 ▶ **Terry Ince**, “CSW66: Las mujeres necesitan más acceso al poder real de decisión política”, 11.abr.2022 ▶ **Mariela Infante**, “Chile: La redacción de la nueva constitución es una oportunidad histórica para las mujeres”, 15.Mar.2022 ▶ **Marwan Issa**, “Líbano: El movimiento político juvenil fue un pilar fundamental de la oposición a la clase política”, 25.may.2022 ▶ **Marie Jahodová**, “República Checa: Creemos que el nuevo gobierno defenderá los principios democráticos”, 13.ene.2022 ▶ **Adama Jallow**, “Gambia: La sociedad civil trabaja para garantizar que Jammeh y otros autores de violaciones de derechos humanos comparezcan ante la justicia”, 15.jun.2022 ▶ **Sharif Jamil**, “Bangladesh: La sociedad civil hizo muchos esfuerzos para impedir que Japón financiara el proyecto Matarbari”, 5.ago.2022 ▶ **Eliana Jimeno y Charlotte Cramer**, “Europa: Los retrasos en dar respuesta a la violencia de género les cuestan la vida a mujeres, niños y personas LGBTQI+”, 1.dic.2022 ▶ **John Paul Jose**, “Naciones Unidas: La sociedad civil ha sido excluida de las negociaciones del tratado global de los océanos”, 13.sep.2022 ▶ **Nazik Kabalo**, “Sudán: Hemos vuelto a la situación previa a la revolución”, 26.jun.2022 ▶ **Michael Kaiyatsa**, “Malawi: Las tácticas empleadas por el actual gobierno son las mismas que las de sus predecesores”, 24.ago.2022 ▶ **Mwape Kapepula y Pamela Mateyo**, “Zambia: Nuestro objetivo es acabar con los prejuicios sociales contra las niñas”, 7.mar.2022 ▶ **Unusa Karimu**, “Camerún: Los pueblos indígenas debemos estar al frente de nuestro propio movimiento y hablar por nosotros mismos”, 3.ago.2022 ▶ **Joseph Kariuki**, “Kenia: Hacer que la policía rinda cuentas de sus asesinatos ante un tribunal será la principal medida disuasoria”, 31.ene.2022 ▶ **Alaa Khorchid**, “Líbano: Los principales culpables de la crisis actual son los propietarios de los bancos y su afán de lucro”, 31.oct.2022 ▶ **Helen Kidan**, “Eritrea: Debido al cierre del espacio cívico, es difícil construir la resiliencia de las comunidades”, 4.ago.2022 ▶ **Maria Kuznetsova**, “Rusia: Estas protestas son clave para la preservación de la sociedad civil rusa”, 22.mar.2022 ▶ **Monique Kwachou**, “Camerún: La comunidad internacional no ha ayudado a abordar las causas profundas del conflicto anglófono”, 6.oct.2022 ▶ **Virginie Ladisch**, “Canadá: El Papa no ofreció una disculpa clara a los indígenas en nombre de la Iglesia católica”, 25.ago.2022 ▶ **Antonio Lara**, “México: Las personas defensoras ponen permanentemente en riesgo su libertad y su vida”, 9.mar.2022 ▶ **Andrew Lavali**, “Sierra Leona: Abogamos por un espacio cívico donde la gente pueda protestar sin riesgos”, 30.ago.2022 ▶ **Berns Lebbie**, “Sierra Leona: La sociedad civil necesita apoyo internacional para monitorear la implementación de las nuevas leyes sobre la tierra”, 11.sep.2022 ▶ **Baraka Lengua**, “Tanzania: El gobierno intenta silenciar a quienes se oponen al oleoducto”, 22.abr.2022 ▶ **Opio Sam Leticia**, “Uganda: El discurso de odio contra las personas LGBTQI+ emana de líderes religiosos, tradicionales y políticos”, 20.jun.2022 ▶ **Victoria Lichet**, “Naciones Unidas: Ahora la regulación ambiental deberá guiarse por un enfoque de derechos humanos”, 9.sep.2022 ▶ **Jeeva M**, “India: Hemos logrado una victoria histórica en materia de derechos laborales para las trabajadoras Dalit”, 12.may.2022 ▶ **Natalia Malysheva**, “Rusia: El cierre de medios de comunicación amenaza con crear un vacío informativo”, 24.mar.2022 ▶ **Libakiso Matlho**, “Lesoto: Debemos trabajar codo con codo para promover la democracia y exigir que nuestros dirigentes nos rindan cuentas”, 12.oct.2022 ▶ **Samuel Matsikure**, “Zimbabue: La sociedad recién está empezando a abrirse a la idea de vivir en armonía con las personas LGBTQI+”, 6.jun.2022 ▶ **Oleksandra Matviichuk**, “Ucrania: Las organizaciones internacionales no están a la altura de sus responsabilidades históricas”, 29.mar.2022 ▶ **Fatia Maulidiyanti**, “Indonesia: El nuevo Código Penal supone un peligro para la sociedad civil”, 16.dic.2022 ▶ **Helen McEachern**, “CSW66: Abogar por el cambio político requiere tiempo y compromiso de largo plazo”, 13.abr.2022 ▶ **Rabia Mehmood**, “Pakistán:

El apoyo internacional a la sociedad civil debe venir acompañado de la comprensión de nuestro contexto político y social”, 29.jul.2022 ► **Miroslav Mijatović**, “Serbia: No solamente luchamos a nivel local, sino que enviamos un mensaje al mundo”, 14.feb.2022 ► **Kyeong Min Shin**, “Corea del Norte: Muchas mujeres escapan para experimentar las libertades que les son negadas”, 7.nov.2022 ► **Carmen Miquel Acosta**, “España: El principal desafío es consolidar los derechos adquiridos y no retroceder”, 2.nov.2022 ► **Kylie Moore-Gilbert**, “Irán: La muerte de Mahsa pone de relieve los obstáculos que enfrentan las mujeres solamente para proseguir con su vida cotidiana”, 8.oct.2022 ► **Nyombi Morris**, “Uganda: A nuestro gobierno sólo le importa la ganancia, no las personas”, 25.abr.2022 ► **Horia Mosadiq**, “Afganistán: Nuestra lucha por la rendición de cuentas se ha vuelto mil veces más difícil bajo el régimen talibán” ► **Joy Hayley Munthali y Dorothy Kazombo Mwale**, “CSW66: Las defensoras ambientales de base están muy poco representadas en la toma de decisiones”, 7.abr.2022 ► **Glenroy Murray**, “Jamaica: Las leyes que discriminan a las personas LGBTQI+ envían una señal sobre nuestro lugar en la sociedad”, 4.jun.2022 ► **Prudence Mutiso**, “Tanzania: La nueva administración se compromete a poner fin a las políticas discriminatorias que menoscaban los derechos de las niñas”, 22.dic.2022 ► **Margaret Mutsamvi**, “Zimbabue: Las mujeres jóvenes deben estar en el centro del debate sobre las cuestiones que las afectan”, 2.mar.2022 ► **Nadim Nashif**, “Palestina: Nos tachan de antisemitas o terroristas para silenciarnos y paralizar nuestro trabajo por los derechos humanos”, 9.jun.2022 ► **Farrah Naz**, “Pakistán: Como consecuencia de las normas patriarcales, las mujeres sufren discriminación en todos los niveles”, 6.mar.2022 ► **Espoir Ngalukiye y Sankara Bin Kartumwa**, “RDC: La misión de paz de las Naciones Unidas ha fracasado”, 23.ago.2022 ► **Eileen Ng Fábrega**, “Panamá: Las protestas reflejan las desigualdades estructurales y la frustración ante la evidente corrupción”, 2.sep.2022 ► **Akira Nishiyama**, “Japón: Los vínculos entre la política y la derecha religiosa han impedido avances en materia de derechos LGBTQI+”, 15.ago.2022 ► **Amanda Nomnqa**, “Sudáfrica: Queremos vivir en un entorno que respete a las mujeres y reconozca nuestros derechos humanos”, 2.dic.2022 ► **Ernest Nyimai**, “Zimbabue: Necesitamos que las OSC sigan trabajando y defendiendo los derechos de las personas”, 1.jun.2022 ► **Oiza Q Obasuyi**, “Italia: Anticipamos hostilidad hacia la sociedad civil que trabaja en derechos humanos”, 9.oct.2022 ► **Ken Ogembo**, “Kenia: La gente se desanima de votar cuando piensa que su voz no importa”, 19.ago.2022 ► **Paul Okumu**, “Kenia: La denegación de recursos para la educación cívica ha supuesto un duro golpe para la sociedad civil”, 9.may.2022 ► **Stephen Okwany**, “Kenia: El gobierno ha hecho recaer sobre la sociedad civil toda la carga de la lucha contra la homofobia”, 31.may.2022 ► **Joseph Moses Oleshangay**, “Tanzania: La asimilación y reubicación involuntarias violan los derechos humanos del pueblo Masai”, 8.jul.2022 ► **Adeyeye Olorunfemi**, “Nigeria: El gobierno está más dispuesto a negociar con terroristas que con profesores en huelga”, 13.may.2022 ► **Melanie Omeniho**, “Canadá: Las personas indígenas más marginadas sufren graves violaciones de sus derechos humanos”, 14.ago.2022 ► **Caleb Orozco**, “Belize: Sigue habiendo muchas leyes que mantienen a las personas LGBTQI+ como ciudadanas de segunda clase”, 21.jun.2022 ► **Wanun Permpibul y Misun Woo**, “CSW66: El proceso global de formación de políticas está desconectado de la realidad de las mujeres”, 8.abr.2022 ► **Sotiris Petropoulos**, “Grecia: Juntos podemos hacer más”, 23.mar.2022 ► **Tharma Pillai**, “Malasia: Los jóvenes votantes podrían ser los grandes electores”, 24.nov.2022 ► **Nymia Pimentel-Simbulan**, “Filipinas: Nos aseguraremos de que los derechos humanos figuren en la agenda electoral”, 24.feb.2022 ► **Nuril Qomariyah**, “Indonesia: El proyecto de ley contra la violencia sexual es un paso más en la reivindicación de los derechos de mujeres y niños”, 19 .may.2022. ► **Sohanur Rahman**, “COP27: Dudamos de que podamos movilizarnos como lo hicimos en torno a la COP26”, 3. nov.2022 ► **Nelya Rakhimova**, “Rusia: Cada táctica que utilicen los manifestantes probablemente será prohibida y declarada delito”, 18.mar.2022 ► **Marta María Ramírez**, “Cuba: Todas las tácticas que utiliza el activismo han sido transformadas en delitos”, 2.jun.2022 ► **Sohrab Razaghi**, “Irán: El caso de Mahsa Amini fue una chispa en una situación inflamable”, 25.oct.2022 ► **Sasha Romantsova**, “Ucrania: La presencia de organizaciones internacionales es clave para garantizar corredores humanitarios seguros”, 28.mar.2022 ► **Gina Romero**, “Colombia: La gente está cansada de la larga hegemonía de élites políticas que son también élites económicas”, 30.jun.2022 ► **Ahmed Samih**, “Egipto: El presidente busca desesperadamente la atención internacional antes de las elecciones de 2024”, 31.ago.2022 ► **Vani Saraswathi**, “Qatar: Las reformas laborales deben continuar una vez finalizado el Mundial”, 17.nov.2022 ► **Maung Sawyeddollah**, “Refugiados Rohingya: Queremos

volver a casa en paz”, 6.jul.2022 ▶ **Denis Shedow**, “Rusia: Esperamos que las empresas de redes sociales eviten convertirse en una herramienta de censura”, 19.ene.2022 ▶ **Mona Seif**, “Egipto: Estamos ante una maquinaria represiva extremadamente elaborada y creativa”, 5.oct.2022 ▶ **Daniela Silva**, “Brasil: Si Bolsonaro continúa como presidente, es una amenaza para la Amazonía y para la humanidad”, 21.sep.2022 ▶ **Severin Sindizera**, “Burundi: Se viola nuestro derecho a ser reconocidos y representados como comunidad indígena”, 12.jul.2022 ▶ **Solidary Wheels**, “España: Exigimos vías legales y seguras para la migración; los intentos de detenerla sólo causarán más sufrimiento”, 1.ago.2022 ▶ **Azza Soliman**, “Egipto: Los derechos de las mujeres no son una prioridad en la agenda del gobierno”, 8.ago.2022 ▶ **Zakia Soman**, “India: Las niñas musulmanas se ven obligadas a elegir entre la educación y el hiyab”, 11.may.2022 ▶ **Abdoulaye Oumou Sow**, “Guinea: En nuestro país se juega el futuro democrático de la región”, 16.ago.2022 ▶ **Nicky Spencer-Coker**, “Sierra Leona: Enfrentamos una implacable campaña de los grupos antiderechos”, 18.ago.2022 ▶ **Nelli Stevenson**, “Australia: Se han introducido leyes represivas para limitar la capacidad ciudadana para protestar contra la injusticia climática”, 21.dic.2022 ▶ **Barbara Stocking**, “Tratado pandémico: Los Estados deben compartir la responsabilidad y rendirse cuentas recíprocamente”, 18.may.2022 ▶ **Kristina Stockwood**, “EAU: Muchos líderes guardan silencio ante las violaciones sistemáticas de derechos humanos”, 22.mar.2022 ▶ **Julieta Suárez Cao**, “Chile: La pregunta del millón es cómo reaccionará la sociedad si la nueva constitución no sale”, 3.sep.2022 ▶ **Juan Carlos Sueiro**, “Perú: Las regulaciones ambientales se flexibilizaron, cuando se deberían haber reforzado”, 11.feb.2022 ▶ **Edy Tábor**, “Honduras: Debemos atacar el origen del problema: la entrega de los recursos naturales”, 10.may.2022 ▶ **Halaleh Taheri**, “Reino Unido: Las mujeres de comunidades étnicas minoritarias suelen ser tratadas como ciudadanas de segunda”, 25.nov.2022 ▶ **Dibussi Tande**, “Camerún: El descontento anglófono debe abordarse mediante un debate significativo con todas las partes”, 14.oct.2022 ▶ **Anouk Theunissen, Humaira Rahbin y Meetra Qutb**, “Afganistán: El monitoreo de fuentes abiertas revela tanto la represión de los derechos de las mujeres como el impacto sobre sus vidas”, 18.dic.2022 ▶ **Olaide Kayode Timileyin**, “Nigeria: Las personas sufren graves violaciones de sus derechos por su orientación sexual o identidad de género”, 3.jun.2022 ▶ **Farid Tukhbatullin**, “Turkmenistán: No hay nada que se parezca a una verdadera sociedad civil, ni condiciones para que surja”, 10.mar.2022 ▶ **Marinel Ubaldo**, “Filipinas: Tememos que desaparezca la democracia por la que tanto lucharon quienes nos precedieron”, 20.may.2022 ▶ **Kaylee Uland y Jessica Nguyen**, “Vietnam: Si no se detiene la tortura de los presos políticos, deberían revisarse los acuerdos comerciales”, 29.jun.2022 ▶ **Erika Venadero**, “México: El cambio legal en favor de los derechos LGBTQI+ no trae consigo un cambio social instantáneo”, 26.nov.2022 ▶ **Visibles**, “Guatemala: Los grupos antiderechos buscan mantener los privilegios de unos a costa de los derechos de otros”, 21.mar.2022 ▶ **Matiullah Wesa**, “Afganistán: La educación es nuestro derecho básico, es un derecho islámico y un derecho humano”, 5.abr.2022 ▶ **Plataforma Alto al Femicidio**, “Turquía: Seguimos organizándonos y manifestándonos para que ninguna voz quede sin ser escuchada”, 8.mar.2022 ▶ **Kyaw Win**, “Myanmar: Si no tomamos las medidas adecuadas, la junta cometerá más crímenes”, 1.mar.2022 ▶ **Paul Wright**, “Los indígenas australianos deben estar representados en la elaboración de políticas”, 10.ago.2022 ▶ **Min-Hsuan Wu**, “Taiwán: China nos hará lo que le hizo a Hong Kong, y lo que lleva mucho tiempo haciendo a tibetanos y uigures”, 15.nov.2022 ▶ **Edoardo Zanchini**, “Italia: La Constitución ahora contempla los intereses de las generaciones futuras”, 14.abr.2022 ▶ **Yevgeniy Zhovtis**, “Kazajistán: Ninguna reforma económica o social traerá cambios reales si no hay también una reforma política seria”, 3.feb.2022 ▶ **Sinegugu Zukulu**, “Sudáfrica: Se nos negó el derecho a dar o no nuestro consentimiento, así que llevamos a Shell a los tribunales y le ganamos”, 29.sep.2022

Todas las citas utilizadas en este informe son extractos editados de entrevistas con activistas, líderes y personas expertas de la sociedad civil. Para ver las entrevistas completas, visite el [repositorio de entrevistas](#) de CIVICUS Lens.

# CONÉCTESE CON NOSOTROS

 [civicus.org](http://civicus.org)

 [info@civicus.org](mailto:info@civicus.org)

 [/CIVICUS](https://www.facebook.com/CIVICUS)

 [@CIVICUSespanol](https://twitter.com/CIVICUSespanol)

---

**OFICINA CENTRAL**  
25 OWL STREET, 6TO PISO  
JOHANNESBURGO, 2092  
SUDÁFRICA  
TEL: +27 (0)11 833 5959  
FAX: +27 (0)11 833 7997

---

**CENTRO ONU: NUEVA YORK**  
205 EAST 42ND STREET, PISO 17  
NUEVA YORK, NY, 10017  
ESTADOS UNIDOS

---

**CENTRO ONU: GINEBRA**  
11 AVENUE DE LA PAIX  
GINEBRA, CH-1202  
SUIZA  
TEL: +41 (0)22 733 3435